

HEMEROC
DUPLIC

bohemia

ASO 23.
VOL. XXIII.
NUM. 20.

13 Sept 1931

HEMEROTECA
RESERVA



EL HEROE DEL "NAUTILUS"

Sir Huberto WILKINS, famoso explorador polar, que ha intentado llegar al Polo Norte por la vía submarina. Los experimentos de Wilkins han tenido completo éxito y se espera que el año próximo podrá realizar su audaz tentativa.

(Foto Internews.)

LA ESPOSA MAREADA

EL caso éste, le ocurrió a Jerry O'Brien, una muchacha que, solo Dios sabe si tenía méritos. Caso extraño y paradójico, pero verdadero; monstruosamente verdadero.

El día que Jerry conoció al hombre fatal de su vida, cumplía los veinte años. Fué en su casa, en una pequeña fiesta que ella daba a sus amigos.

Jerry no era excesivamente bella, pero a pesar de sus 20 años, tenía muchas cualidades. No era el tipo de la jovencita moderna, que está entre lo disoluto y lo intelectual, con todas sus inclinaciones y particularidades. Este modernismo la aburría y sin embargo vivía en él, por consecuencia a su familia, cuya vida se desarrollaba en el mundo que los franceses llaman tan graciosamente "mondaine", y donde tienen tanta importancia las cualidades exteriores. Pero su vida íntima, era una vida muy particular: leía mucho y, seleccionando sus libros había formado su cultura, que si no era profunda, estaba a la altura de cualquier circunstancia.

Amaba sobre todas las cosas la música, que le proporcionaba las más dulces emociones, sumergiéndola en un mundo de ensueños lleno de ternura.

Como tenía una inteligencia ductil y comprensiva, sabía que tarde o temprano terminaría por casarse. Y por eso secretamente buscaba el hombre que su fértil imaginación había creado en lo más profundo y secreto de su alma.

No comprendía el matrimonio "combinación". Encontrar un hombre es cosa fácil, porque ¡hay tantos!... Ella buscaba el amor junto al hombre.

Bajo este punto de vista, Jerry tenía sus ideas, sus opiniones. El amor para ella tenía algo de grande, de elevado, de exclusivo y sagrado. Considerándolo como broma el amor era una idiosincracia admitida abundantemente entre las clases elevadas y aristocráticas. Ella lo imaginaba así: exaltador y suave, peligroso y dulce, hecho para vivir y saber vivir los grandes paréntesis de las más divinas exaltaciones.

Y Jerry no quería equivocarse; no tanto por las consiguientes decepciones, sino por la necesidad que tendría después, de buscar en otros hombres lo que le faltaba a su esposo. Finalmente, odiaba el engaño, la absurda ficción del adulterio, que le repugnaba. El adulterio era para ella, la sábana negra en la que se retorcia el amor trivial de la carne ávida... y nada más. No conocía al hombre, pero estudiaba con minuciosa atención los que la rodeaban, clasificándoles de distintas maneras. Los consideraba a veces fatuos, a veces arrogantes; y formaba en sus pensamientos, dos categorías precisas: los estéticos y los pensativos. A la primera categoría, pertenecían según ella, con to-



das sus derivaciones, los que de su forma exterior, de su belleza física, hacían una religión, gastando tres cuartas partes de su existencia, en el cuidado y conservación de su "yo" exterior, por medio del cual se apropiaban el derecho a caminar por el mundo. A la segunda categoría pertenecían los que con el pensamiento y bajo influencias espirituales andaban por el camino de la vida, rara vez soñando, pero siempre aspirando y anhelando el bien verdadero.

Tal vez era romántica, más por lo pronto sabía desesperarse de su romanticismo y miraba la vida, con tristeza y pesadumbre, buscando lo que no lograba encontrar.

Sin embargo, el día que cumplió los 20 años encontró "el hombre", y despacio, con reflexión, con cuidado, sin exaltarse demasiado, lo amó. El era, ¿cómo diré? una muestra reducida o en miniatura de sus aspiraciones, más bastante adecuado. Buen mozo, buena cultura, inteligencia no deslumbrante, pero despierta, reflexivo, serio. Amaba el dinero por su valor intrínseco, y más o menos tenía los prejuicios y las aspiraciones de los demás. Todo ésto era apariencia, pues los hechos demostraron su idiotez.

II

Se casaron a los cuatro meses de haberse conocido: ella convicta de no haber encontrado el dios de sus ensueños, sino un buen marido; él seguro de no sufrir desilusiones en el mañana!

Boda teatral, como de costumbre: flores blancas en el adorno de la iglesia, de moda, misa cantada, marcha nupcial, ponches y bebidas, y sollozos contenidos, refrenados. ¡Quizás porque todas estas cosas parecen indispensables a la humanidad que vive en el primer piso social! Quizás porque no se logra comprender que no hay nada más ridículo y vulgar que el exponer a la pública curiosidad los pudores de una mujer. Yo, a estos espectáculos, los llamo el entierro de la virginidad", con velos blancos, absolución benedicta del cura todo confirmado y aprobado por el O. K. del Juez.

Lo bufonesco de todo esto, es que el mundo se obstina en tomar seriamente este desfile ridículo. Yo pienso que el matrimonio debiera ser secreto, por muchas razones; la primera: el pudor.

Bueno, no hagáis caso a estas reflexiones. Son cosas que un hombre puede pensarlas, pero que no tiene por que escribir. Pero estoy convencido que, si pudieran hacer su voluntad, todos los hombres del mundo y todas las mujeres del universo, se casarían como digo yo: en secreto. Sin embargo se casan todos así, con más o menos música, flores y conmovidos sollozos de consuelo, en proporción directa a las posibilidades financieras de las partes interesadas.

Adelantemos en el cuento, que ahora llega el absurdo y rarísimo desastre ocurrido.

Después de la boda, la pareja feliz se embarca para dar un largo viaje por Europa. Los acompañaron hasta el muelle, una docena de íntimos, con la emoción intensa y las palabras del último instante. En signo de adiós, los blancos pañuelos batieron el aire como otras tantas alas de palomas encerradas en las manos y deseosas de soltarse y volar por rumbos desconocidos. Dolorosa y siempre triste es la salida de un barco, de esos monstruos de hierro que portan consigo felicidades y tragedias desconocidas: lentos y oprimentes mientras las hélices muerden, casi con rabia, el mar azul y espumoso.

Cuando el muelle, las alas blancas desaparecieron en lo lejos, los dos se miraron los ojos:

—¡Jerry...!

—¡Maurice...!

¡Y empezó la luna de miel!

III

Pero enseguida comenzó la danza repugnante del lujoso monstruo. La esposa se mareó de un modo horrible y se acostó en el camarote nupcial lleno de flores. Tuvieron que sacarlas porque su agudo olor le producía náuseas. Y empezó un lento martirio físico y moral al cabo del cual se delineó toda la mezquindad de su vida por venir.

En la vida hay siempre una,

El autor de este cuento, Andrés Uccellini, es un distinguido escritor italiano que reside actualmente en La Habana, comisionado por periódicos de su país para enviarles correspondencias desde nuestra ciudad. La firma de Uccellini aparece con frecuencia en las primeras revistas de Italia, donde disfruta de reputación como cuentista.

por lo ménos, una, circunstancia que revela al hombre, que lo desnuda moralmente por completo y lo hace aparecer como es: crudo, verdaderamente rudo; y todo lo que es artificio y disimulo se precipita en el gran charco de la más vulgar e innegable verdad.

Así le sucedió a Maurice...

Empezó a mirarla con intensidad, a considerarla en su aspecto físico y surgió en él un espectro de repugnancia mezclada de piedad, sentimientos estos producidos por la postración de su cuerpo, la palidez de su rostro, la mirada de sus ojos turbios, sus labios descoloridos, el esfuerzo que ella hacía por dar a su rostro una expresión suave, o por lo menos normal: el resultado de este esfuerzo era una máscara insostenible, insufrible, con algo de trágico, cómico y penoso, todo mezclado.

Metódicamente, en esos largos días, él almorzaba y cenaba sólo, en el lujoso comedor de primera y constantemente, los compañeros de viaje, esos fáciles e improvisados amigos de cada travesía, le hacían la misma pregunta:

—¿Cómo está hoy su esposa?

—Mal, contestaba, muy mal, como siempre...

—¡Ya verá usted! Enseguida que pasemos las Azores, el mar recobrará su tranquilidad. He hecho esta travesía muchas veces y conozco este océano, como mi propia casa, y...

Se consoló un poco y esperó con ansiosa impaciencia la aparición de las Islas, como una liberación, una promesa de amor...

Y aparecieron las Azores en una tarde gris y monótona, aparecieron como envueltas en una oscura neblina, a través de la cual podía distinguirse la linda blancura de unas casitas entre el verde oscuro de la vegetación y el bruno de las rocas, cortadas a pico, que como barreras infranqueables, contenían las iras del mar. Espectáculo triste y sombrío que el rítmico ondular del barco, hacía exasperante: ni una señal de mejoría en la irregular e inmensa extensión del mar. En vano la buscaba con sus ojos ansiosos.

Bajó al camarote, donde su esposa lo esperaba, sufriendo. En su atroz enfermedad, Jerry pensaba en Maurice, comprendía to-

(Pasa a la Pág. 53.)



ANDRÉS UCCELLINI

EL RELOJ TRAGICO

—POR—
A. E. W. MASON

El señor Twiss era un gran andador. Cada día, regularmente, una vez concluido su trabajo, regresaba a pie desde Adelphi, donde tenía su estudio, hasta su domicilio de Hampstead. Una tarde en que cierto capitán Brayton le había ocasionado un retraso de una hora, consultándole sobre hipotecas, concluyó por decirle, mirando el reloj:

—Supongo que va usted hacia el Oeste?... ¿Le sería lo mismo ir conmigo hasta Piccadilly? No le apartará mucho de su destino, y tengo razones para desear que me acompañe.

—Con mucho gusto,—respondió el capitán.

Salieron. Al principio, marcharon en silencio: el señor Twiss parecía no saber cómo tratar conversación. Llegaron a Pall Mall y comenzaron a seguir la amplia avenida, y aun no habían cambiado una palabra. Felizmente, la casualidad vino en su ayuda.

Un joven, que podía tener la edad del capitán, salió rápidamente de un club y avanzó en dirección de ambos. Al alumbrale al paso el resplandor de un farol, el señor Twiss no pudo reprimir un ligero sobresalto. Casi al propio tiempo, el joven oblicuó súbitamente, para atravesar casi a la carrera la avenida, como quien recuerda una cita urgente.

El señor Twiss y su compañero, andaron algunos pasos. Fué el capitán Brayton quien, primeramente, trajo el pensamiento común:

—Me estoy temiendo que haya algo trastornado en ese muchacho.

El abogado movió la cabeza:

—Su reflexión me aflige. Precisamente, es de Archie Cranfield de quien quería hablarle. Le he prometido a su padre que, si lo de graba la autorización necesaria, sería para Archie algo más que su consejero en negocios. Me inquieta, se lo confieso. ¿Le conoce usted bien?

El capitán hizo una señal afirmativa:

—Quizá deba decir que le he conocido mucho. Hemos sido discipulos: estuvimos juntos en Chatham.

Frecué vacilar, y prosiguió:

—Debo confesar que hubo cierto desacuerdo entre nosotros. Nos peleamos.

—¿De suerte,—dijo el señor Twiss, decepcionado,—que no posee usted respecto de él ninguna información reciente?

El capitán se encogió de hombros:

—Ninguna. No sé de él más que lo corriente en el pequeño círculo de sus amistades. Se ha vuelto huraño, irritable y, lo que es más singular, reservado, extraordinariamente reservado. Cuando habla, parece sonreírle a alguna idea misteriosa. Las cosas del mundo han perdido todo interés para él.

—¿Legaban en aquel instante a la esquina de Saint James Street, e iban a comenzar la ascensión, cuando el señor Twiss resumió la palabra:

—No me sorprende lo que me dice; pero me causa pena. No habrá usted olvidado cuáles eran, antaño, las ambiciones de Archie, ni sus virtudes militares. Estoy por atribuirle el cambio ocurrido en él a esa casa de campo a donde se ha ido a vivir.

—Brayton no compartía esta opinión.

—Creo que se trata de algo más grave,—dijo.—Quiero admitir que, a fuerza de vivir confinado en el campo, uno concluya por encontrarse mal en las ciudades; pero ¿qué necesidad tenía Archie Cranfield de retirarse a la campiña?

Al llegar a lo alto de Saint James Street, el señor Twiss y el capitán tomaron cada uno por su lado. El abogado avanzó por Pond Street, perseguido por el recuerdo de aquella casa donde Archie Cranfield había tenido el capricho de establecerse. Para verla, había hecho especialmente una excursión hasta el Este, un domingo por la tarde, en que sabía que Cranfield se hallaba ausente. Las seis millas que la separaban de la estación, no fueron para él más que un paseo. Descubrió en los confines de Essex y de Suffolk, junto al río Stour, una casita del tiempo de Isabel, de techos ba-

jos, vigas ahumadas y chimeneas monumentales. Varios contrafuertes sosteníanla por detrás, allí donde el terreno comenzaba a descender hacia la orilla del río, y no tenía una ventana que, por decirlo así, se hallara al nivel de la inmediata. El lugar no carecía de carácter, pero le pareció tan siniestro, que un sentimiento de malestar le hizo apartarse de allí súbitamente. En el bolsillo tenía una carta de Archie Cranfield en que le daba instrucciones para la adquisición de la casa, que se hallaba en venta.

El capitán Brayton volvió a ver al señor Twiss una semana más tarde.

—Figúrese usted,—le dijo,—que voy a convertirme en huésped de Cranfield. La noche misma del día en que pasó junto a nosotros en Pall Mall, recibía una carta suya invitándome a participar de una pequeña reunión de amigos en su casa.

El señor Twiss no ocultó su alegría. Estrechando con efusión la mano de su cliente, le dijo:

—Ya me dará usted noticias de Archie Cranfield.

—Y añadió:

—Y ojalá que sean mejores que las que tengo!

Su rostro se había revestido de súbita gravedad. Y era que, con motivo de sus diligencias para la compra de la casa, había estado en relación con diversos vecinos de Cranfield y no había recogido de ellos más que impresiones desfavorables.

—No deje de venir a verme

a su regreso,—recomendó aún el señor Twiss.

A lo cual, el capitán respondió cordialmente:

—No faltaré.

Faltó, sin embargo, porque algunos días después, los periódicos no se ocupaban más que de su enigmática muerte.

La primera sospecha que tuvo el señor Twiss del enigma, le fué sugerida por un telegrama que recibió una noche, ya muy tarde, puesto a su dirección particular y que le hizo la impresión de un grito de angustia. Decía:

—*Venga inmediatamente. Terrible necesidad de usted.—Cranfield.*

A aquella hora de la noche, el señor Twiss no podía hacer otra cosa que esperar al día siguiente para ponerse en camino. Tomó, en efecto, el primer tren que parte de Liverpool Street. Los periódicos hallábanse desplegados en la biblioteca de la estación; pero ninguno decía palabra del desagradable suceso ocurrido en la casa de Archie Cranfield, y el señor Twiss respiró más libremente. Era demasiado temprano para que hubiese carruajes en la estación de llegada, y emprendió a pie el trayecto de seis millas.

Hacia una clara mañana de noviembre, y a no ser por la ausencia de hojas y de pájaros y el aspecto inanimado de la campiña, uno se hubiera creído en junio. La marcha regocijaba al señor Twiss y un agradable calor circulaba por sus venas. En el instante en que llegó a la verja de la casa, no le concedía gran importancia al llamamiento de Cranfield. Pero esta feliz disposición de ánimo cambió en cuanto avanzó hacia la puerta. Vio todas las cortinas bajas, y apenas había tocado la campanilla, cuando la puerta le fué abierta, y abierta por el propio Cranfield—un Cranfield pálido, con los vestidos en desorden y el aspecto de un hombre fuera de sí mismo.

—¿Qué ocurre?—interrogó el señor Twiss penetrando en el vestibulo.

—¡Algo terrible!—respondió Cranfield.—Se trata de Brayton... Pero usted no debe haber tomado nada todavía... Venga: se lo contaré todo mientras desayuna.

El señor Twiss se sentó a la mesa, en tanto Cranfield recorría la pieza de arriba a abajo. Preguntando el uno y respondiendo el otro, la historia fué reconstruida.

Además del capitán Brayton, Cranfield tenía en su casa, como invitados, a un abogado nombrado Henry Chalmers y a un tal William Linfield, muy conocido en Londres. Ambos se encontra-



ban respecto de su anfitrión en la propia situación que el capitán; le conocían desde hacía largo tiempo; le habían visto poco últimamente, y su invitación, al cabo de tan prolongado eclipse, no había dejado de sorprenderles. Pero la habían aceptado, como Brayton, y llegaron al mismo tiempo que él: el miércoles por la noche. Los cuatro pasaron el día del jueves cazando por los campos y los bosques pertenecientes a la casa, y por la noche jugaron al "bridge". Brayton, jamás se había mostrado más alegre, según la opinión unánime. El viernes hicieron otra jornada de caza, después de la cual regresaron bajo la bruma. Tomaron el té en el *junior*. Brayton manifestó la intención de escribir algunas cartas antes de comer y subió a su alcoba.

Cranfield se quedó en su *junior* con sus otros dos invitados. Sobre esto no había duda: Chalmers y Linfield insistieron en ello con igual convicción. Chalmers, particularmente, dijo:

—Hablábamnos de cosas triviales. Yo ocupaba una butaca junto a la chimenea; Cranfield otra enfrente, y Linfield, entre nosotros, se hallaba sentado en el borde del pillar. Iba a responderle, cuando un violento empujón abrió la puerta del *junior* y el criado de Cranfield se precipitó en la pieza. Tuvo que dominarse para decir:

—¿Puedo hablarle, señor?

—Cranfield le acompañó fuera del *junior*; pero presumo que no se alejó más de cinco o seis pasos, porque aunque cerró la puerta al salir y el criado y él hablaban en voz baja, el rumor de sus

voces llegaba hasta mis oídos. Es más: no hubo intervalo apreciable entre el instante en que las voces se callaron y aquél en que vimos reaparecer a Cranfield. Tornó a acupar su lugar frente a la chimenea y nos dijo con gran sangre fría:

—Tengo que darles una horrible noticia, Brayton se ha dado un tiro.

—Miró a Linfield, me miró a mí, y se abatió pesadamente en su asiento. Se inclinó hacia el fuego y los vimos temblar. Linfield y yo estábamos demasiado estupefactos para pronunciar palabra. Al cabo, no obstante, Linfield interrogó:

—¿Pero, está muerto?

—Sí, si he de creer a Humphreys,—respondió Cranfield.—Le he telefonado al médico y a la policía.

—Mientras tanto, vamos a verlo.

—Y subimos.

Así habló Chalmers. Por su parte, Humphreys, el criado, hizo la declaración siguiente:

—A las cinco y media, llamaron de la alcoba del capitán Brayton. Acudí al llamamiento, y el capitán me preguntó a qué hora llegaban el correo. Le respondí que las cartas de la casa salían siempre a las seis, y me rogó que informase sobre la alcoba, frente a la chimenea. Apretaba entre sus dedos un revólver. Estaba muerto.

En el curso de la investigación abierta, Chalmers y Humphreys repitieron sin la menor variación su testimonio. En lo que concernía al arma, el oficial investigador le hizo una pregunta a Humphreys:

—¿Reconoció usted el revólver?

—No antes de que lo arrebancaran de las manos del capitán.

—Y entonces?

—Entonces lo reconocí.

El oficial señaló el revólver, colocado sobre la mesa:

—¿Era ese?

Humphreys tomó el arma y examinó la culata: dos iniciales hallábanse grabadas en ella: A. C.

—Sí,—dijo,—lo reconozco como de la propiedad del señor Cranfield. Lo guardaba en una gaveta de su mesa de noche.

Así, pues, evidentemente, mientras Cranfield charlaba en el *junior* con sus otros dos invitados, Brayton había ido a la alcoba de su anfitrión, tomó el revólver y se hizo el disparo. Sin embargo, en su vida no se descubría ninguna razón para el suicidio: sus asuntos hallábanse en regla; sus medios eran más que suficientes

y sus perspectivas de mejoramiento seguras. Nada hacía suponer que tuviera disgustos privados: de suerte que el drama iba a ocupar un lugar en la lista de los misterios insolubles.

—Si volviéramos a renudar hoy,—dijo Chalmers,—la discusión que sosteníamos en el *Jumoir* y que interrumpió la llegada de Humphreys, quizás yo podría aportar un ejemplo más típico que los demás: el ejemplo del capitán Brayton.

—¿Supongo que no se irá usted?—le dijo Archie Cranfield al señor Twiss.—Linfield y Chalmers se van dentro de un rato. Si usted también se marcha, me quedaré solo.

—¿Y por qué habría de quedarme?—le respondió el abogado.—Usted no puede permanecer todo el invierno en esta casa.

—No; pero es preciso que todavía pase aquí algunos días. Tengo que hacer varias cosas antes de dejarla.

El señor Twiss se dejó persuadir y se quedó. Y fue así como pudo advertir que la muerte del capitán Brayton había causado entre otros, un efecto de lo más inesperado. Los sentimientos de la vecindad respecto de Cranfield, se modificaron. Si no una amistad que rechazaban su hosquedad y su perpetua tristeza, se le testimonio simpatía, más amabilidad y mayor caridad de lenguaje. Un almirante retirado, entre otros, político por temperamento y que había sido de los primeros en cobrarle ojeriza se tomó la molestia de ir a expresarle su condolencia. Cranfield no le vio; pero el señor Twiss le acompañó hasta la verja.

—Es una prueba penosa para el señor Cranfield,—dijo el almirante.—Todos lo reconocemos. Brayton no se condujo honradamente al tomar el revólver de su anfitrión. A no ser por la casualidad de que Cranfield se hallaba en el *Jumoir* con Linfield y Chalmers, el asunto se habría presentado mal. El vecindario mantiene acerca de esto una opinión unánime, y desea que el señor Cranfield lo sepa. Quiera usted decirlo, ¿verdad, señor Twiss?

—Semejante actitud,—replicó el abogado,—es más que amable por parte de ustedes; pero no creo que el señor Cranfield siga viviendo aquí. La muerte del capitán Brayton ha sido un golpe demasiado rudo. Hasta la vista.

El señor Twiss regresó a la casa presa de gran agitación. Entró lentamente, se encaminó al *Jumoir*—y fue así como se convirtió en testigo de un incidente que le causó extraordinaria inquietud.

La pieza se hallaba vacía. Encendió su pipa, tomó un libro de un estante y durante cinco minutos nada perturbó su lectura. Pero al cabo de ese tiempo, oyó chirriar el picaporte de la entrada. Volvió la vista sin hacer un movimiento: la puerta se abrió y Cranfield penetró en la pieza, tornando a cerrarla y permaneciendo un instante inmóvil, respirando con fuerza. El señor Twiss estuvo a punto de dar a conocer su presencia; pero la actitud de Cranfield era tan singular y misteriosa, que a despecho de algunos escrúpulos, permaneció quieto en su sitio. Y así hizo algo más que no abandonarlo: apartó ligeramente de la pared una esquina de la cortina y por el espacio abierto observó la escena.

Vió que Cranfield se acercaba vivamente a la chimenea, asía un pequeño reloj antiecho colocado en un estuche sobre la repisa, lo blandía y lo arrojaba rabiosa y frenéticamente contra la piedra del hogar. Cumplido aquel ademán inexplicable, se dejó caer en el sillón que había colocado allí el señor Twiss; cubrióse el rostro con las manos y, repentinamente, comenzó a gemir. Sollozos terribles le sacudían de tal modo, que su cuerpo oscilaba de un lado a otro.

Estupefacto, el señor Twiss se preguntaba lo que debía hacer. Sorprender a un hombre en semejante paroxismo de desesperación, era ganarse su maldiciencia para siempre. Pero la escena era tan atroz y el señor Twiss se hallaba tan trastornado, que le costó gran trabajo mantenerse tranquilo. Al cabo, la tormenta pasó, y Cranfield, levantándose de un salto, apretó el botón de un timbre. Humphreys apareció en la puerta.

—He empujado con el codo el reloj de la chimenea y lo he derribado,—le dijo Cranfield.—¿Cree que lo he roto? ¿Quiere barrer los fragmentos de cristal? Podría uno cortarse con ellos.

Salió. Humphreys le siguió para ir a buscar un recogedor de basura, y el señor Twiss pudo abandonar su escondite sin que le advirtieran.

Cuatro días más tarde, él y Cranfield dejaban la casa juntos. Humphreys había salido temprano para Londres, con los equipajes. Ya en los peldaños de la escalinata de entrada, Cranfield, empujándole la llave a la puerta, tuvo una explosión de violencia:

—¡Jamás volveré a poner los pies en esta casa!—exclamó.
Y corrió hasta detrás del edificio, a arrojar la llave al río.

Pasaron los días; el señor Twiss era un hombre ocupado, y la vieja casa de las orillas del Stour comenzó a desvanecerse en su memoria, bajo las lluvias y las brumas que tan frecuentemente la envolvían. El propio enigma de la muerte del capitán Brayton había dejado de obsesionarle, cuando todo el asunto resucitó de manera trágica.

Un trabajador que se dirigía una mañana de estío a sus labores, atravesaba, para acortar camino, los terrenos en que se elevaba—con sus puertas cerradas y sus cortinas bajas—la casa de Cranfield. Cuando daba la vuelta a la esquina derecha del edificio en el lugar en que los contrafuertes de ladrillos le impedían deslizarse en el río, vió debajo de él, cerca del agua, un hombre que parecía dormir, medio echado sobre un costado y sobre el rostro. Sorprendido, bajó hasta la

(Pasa a la Pág. 18)

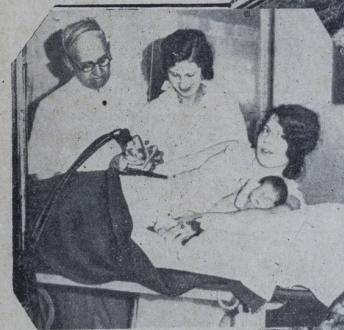


El nuevo autogiro La Cierwa permite a los legisladores norteamericanos llegar desde su Estado al Capitolio por la vía del aire y regresar a él después de terminada la sesión. Los jardines del Capitolio constituyen un campo de aviación suficiente para estos modernísimos aparatos. El senador Bingham ha inaugurado el método.



La limpieza exterior del Capitolio de Washington cuesta veinte mil pesos y se efectúa cada cuatro años. En la foto puede verse a un obrero realizando la peligrosa labor de lavarle la cara a la estatua de la Libertad que corona la hermosa cúpula capitolina.

Este pñirno puede tragarse objetos de mayor tamaño que su cabeza. Se le conoce con el nombre de "aba-mar-kub", es originario del Sudán y "reside" en el Jardín Zoológico de New York.



Las confusiones de niños y de madres en los hospitales de maternidad quedan evitadas por este aparato inventado por un médico de New York. Gracias a él, tanto la madre como el niño quedan marcados de manera indeleble por medio de los rayos ultravioletas. La marca visible dura diez días, pero puede observarse en cámara oscura cuando sea necesario dentro de un plazo de seis meses.

Un elefante que juega al "golf" es la atracción principal de los "links" de Miami Beach. No es tan preciso como Bobby Jones, pero en cambio tiene un "drive" superior al de Johnny Farrell.



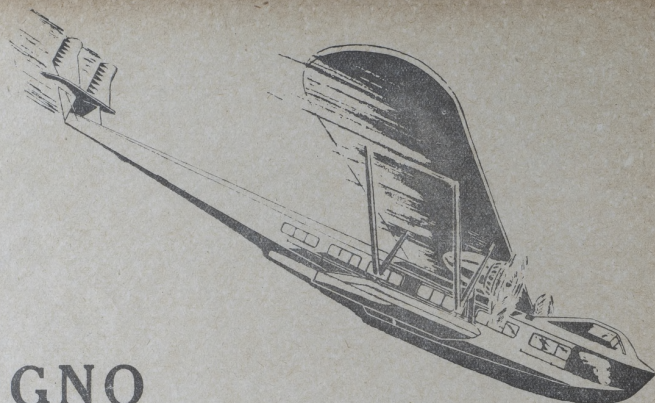
El SIGNO de la EPOCA

El aeroplano—velocidad, potencia, audacia—es el signo de nuestra época. Es el signo de la EFICIENCIA, que preside a los grandes descubrimientos, al progreso mecánico, a la prosperidad de las naciones y al bienstar de la Humanidad. En una revista como BOHEMIA eficiencia quiere decir *circulación, clase de lectores, precio del anuncio*. Y en esos tres puntos BOHEMIA no admite rival. Ninguna revista de su clase le aventaja en circulación pagada, en capacidad adquisitiva de sus lectores ni en baratura del anuncio por millar de ejemplares.

MAS CIRCULACION MEJOR CLASE COSTO MAS BAJO

son las tres características que sostienen la eficiencia insuperada del anuncio en BOHEMIA y que nos valen la confianza y el favor continuado de los anunciantes más importantes de Cuba y de los Estados Unidos, como puede usted ver en nuestras páginas

Seguro de la posición prominente que ocupa entre la prensa de Cuba y decidida a laborar dentro de normas periodísticas de EFICIENCIA y de HONRADEZ, BOHEMIA es la primera revista cubana que ha ingresado en el A. B. C. para certificar regularmente su circulación en la misma forma y con todos los requisitos con que lo hacen los grandes periódicos de los Estados Unidos



Una Tragedia del Ártico

Historia auténtica de la aventura Polar de Andrée, Strindberg y Fraenkel,

narrada por ellos mismos.

CAPITULO V

Durante la noche del 3 al 4 de agosto, los tres hombres tomaron la decisión que determinó el futuro de la expedición. Aquel día Andrée y sus camaradas se levantaron a las 1-30 de la tarde, después de haber dormido un profundo sueño del que estaban muy necesitados.

Ahora los aeronautas se encuentran frente a frente con una nueva fase de su aventura polar.

Media hora después tomaron un buen almuerzo, consistente de bistec de oso, pan duro, cacao y bizcochos. Entonces levantaron el campamento dirigiendo sus pasos por primera vez hacia las Siete Islas, fijando el rumbo al Sur, 40 grados al Oeste.

Este día resultó ser uno de los peores. Andrée escribió varias notas respecto al espesor de los bloques de hielo, anotando el promedio: 3-45 pies. También tomó varias muestras de las algas marinas que habían en la parte inferior de los témpanos. Descubrieron por otro lado que la manera más fácil de atravesar las zanjias era marchando sobre los montecillos de mayor elevación, pues entre estos mogotes los canales eran más estrechos. Los audaces exploradores ponían en práctica un nuevo método para abrirse paso a través del imperio del hielo, de acuerdo con el aspecto y naturaleza de los distintos parajes.

Aquella tarde había una niebla tan intensa que estaban prácticamente bloqueados. Andrée escribió en su diario varias interjecciones vigorosas, comentando la poca visibilidad.

Dándole el pecho a tantas adversidades, nuestros camaradas se mantenían decididos y optimistas. Hasta ahora gozan de salud; ninguno ha tenido fiebre ni dolencia de alguna consideración. Habían comenzado la gran aventura llenos de vitalidad y entusiasmos.

Mantuvieron la marcha durante seis horas, siguiendo el rumbo fijado. Lograron adelantar considerable terreno. A las siete de la noche hicieron alto; tomaron una cena frugal, consistente sólo de galletitas, mantequilla y queso. No encendieron la estufa de cocinar, pues como tenían la idea de que estaban próximos a tierra, reanudarán sus sobrehumanos esfuerzos por salir de la situación en que se encontraban.

Fraenkel hizo algunas anotaciones sobre el estado atmosférico y Strindberg sobre el aspecto de los nuevos campos de hielo. Andrée se siente optimista y contagia a sus bizarros camaradas. A las once de la noche reanudan su espartana marcha, no cejando en su ruda labor hasta las 4 de la madrugada. Así comenzó el día 5 de agosto. Plantaron el campamento en el centro de un montecillo, circundado por zanjias. Cerraron bien la tienda de campaña (por el peligro de los osos polares.) Se metieron en el taleo de dormir, descansando hasta el mediodía.

Al despertar lo primero que hicieron fué tomar un inventario de las provisiones que les quedaban. Andrée escribió en su diario: "Hemos tomado nota de los alimentos con que contamos. El resultado es que es-

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Andrée, Strindberg y Fraenkel, tratando de cruzar sobre el Polo en globo, cayeron en los hielos polares. Utilizando los trineos y las provisiones que llevaban consigo, iniciaron de pie un regreso dificultoso y sin esperanzas. Arrastrados por las corrientes, sus esfuerzos por acercarse al Sur fueron inútiles. Entonces decidieron entregarse al azar de la deriva, en la esperanza de que las corrientes y los vientos les llevarían hacia las Siete Islas.

tenamos bastante escasos, especialmente de pan."

Durante aquel día la temperatura descendió a 28.1° (hay otra nota de Andrée: "La temperatura continúa bajando aún más; el frío es tan intenso que por primera vez nos vemos impulsados de seguir nuestra marcha."

A las 7 p. m. hicieron una comida ligera. Consumieron lo que les quedaba del oso polar, que habían cazado: rifones, costillas, tajadas, con una corta ración de pan y café. Los aeronautas charlaban libremente. Cada cual hacía sus observaciones

personales sobre la situación.

Impulsados por una fuerza de voluntad sobrenatural, a las 8-30 de la noche reanudaron su recorrido. Estaba lloviendo. Los charcos y pocetas de agua fría son frecuentes.

Debido a la baja temperatura notan que se ha formado una nueva capa de nieve sobre los bloques de hielo. Andrée escribe: "Esto como en los juegos de nuestra infancia." Durante esta noche, viniendo inconcebibles obstáculos, el frío logra adelantar una considerable distancia en la dirección deseada. Al amanecer hicieron un alto. Tomaron un desayuno muy ligero; ya no tenían carne de oso, que tanto les había ayudado.

Sistema de balseo.—

En la mañana del 6 de agosto Andrée escribió: "Tenemos a nuestra vista un hermoso campo de hielo. Es un paraíso. Grandes témpanos flotantes a nivel, separados por canales de poca profundidad. Tres osos polares nos rondan. Necesitamos cazar uno que sea joven."

La expedición llevaba un bote de 16 pies. Este día comenzaron a utilizarlo con gran éxito. Trasladaron al bote la carga de los trineos en casi su totalidad. Ataron sogas al bote, de las que tiraban. Resultaba ser como una balsa. En cuatro horas de laboriosa faena lograron recorrer milla y media aquella mañana.

Animados por el éxito que iban obteniendo, los tres camaradas tomaron una frugal merienda, haciendo un alto por dos horas. Fraenkel anota observaciones meteorológicas. El cielo continúa torvo, a pesar que la temperatura ha subido a 32.1°. En cambio, la dirección del viento se va desviando de la dirección ansada.

A las ocho de la noche se ponen en movimiento con reanudadas energías. En su delirio por adelantar terreno hasta bien entrada la madrugada no cejaron en su desigual lucha con los elementos.

Andrée anotó: "Durante esta noche hemos hecho el recorrido mayor: no menos de 3 millas y media. Pero, desgraciadamente, el viento se está poniendo casi en contra nuestra y con toda probabilidad nos desvía la distancia que hemos adelantado. Esto es duro; pero no nos damos por vencidos."

Aquel día 7 de agosto durmieron hasta el mediodía. Strindberg preparó un desayuno caliente pero muy ligero: cocoa, bizcochos y mantequilla. No han lo-



FRAENKEL y STRINDBERG junto a un oso capturado en los hielos.



Empujando el trineo de Fraenkel, con el bote, a través de una muralla de hielo. A la izquierda, FRAENKEL, a la derecha, ANDRÉE. Al centro, STRINDBERG. La fotografía fue tomada con un disparador automático.

grado cazar ningún oso, del que tan necesitados están. Andrée hace una descripción en su diario de la jornada de la noche anterior, que damos en un cuadro aparte. "Noche infernal", el título.

Esta tarde un par de enormes petreles volaron sobre los aeronautas haciendo un ruido que nunca habían oído antes. Dos gaviotas de color marfil también aparecieron. Fraenkel disparó su rifle, sin hacer blanco.

En medio de la noche levantaron el campamento muy ligeramente. Habían salido a un hermoso campo que fue una sorpresa para los exploradores. Presentaba un aspecto muy extraño. Strindberg tomó una magnífica fotografía de esta región de los hielos. "Un paraíso", decía Andrée.

Este día ocho de agosto hicieron muchas observaciones sobre los témpanos, montecillos, mogotes, colinas, canales, pocetas, y demás características del pintoresco paisaje. Es maravilloso observar cómo estos hombres buscaban los mejores adjetivos para calificar las cosas que iban encontrando en su azarosa ruta. La aventura les parece una fiesta.

Siguiendo la táctica que venían usando con aparentes resultados, a las ocho de la noche se pusieron en movimiento. Evidentemente se aproximaban a las Siete Islas y ellos agotaban el resto de sus energías para lograr ese objetivo. Batallaron toda aquella noche, como espartanos.

El nueve de agosto, a las siete de la mañana plantaron su tienda de campaña. Estaban rendidos por el cansancio, pero no vencidos. Después de tomar una taza de coxos con bizcochos, se acostaron. Estaban muy escasos de alimentos. Era uno de los problemas más apremiantes.

Los osos buyen.—

Fraenkel tiene un fuerte dolor de espalda. Físicamente es el más robusto de los tres. Hasta este día había sido uno de los más optimistas. Pero hoy se siente maltranco, tanto de cuerpo como de ánimo. Con fecha nueve hay una anotación de Andrée: "Un magnífico oso blanco se nos aproximó, pero huó antes que pudiésemos disparar. Lamentamos mucho no haberlo cazado, porque hace tres días que no tenemos carne."

El rifle de Strindberg se descompuso y estuvieron hora y media para arreglarlo. Andrée anotó: "El mecanismo de este rifle es construido muy deficientemente." Así



El bote de la expedición flotando entre los hielos. ANDRÉE y FRAENKEL aparecen en la foto.

húe transcurrido el 9 de agosto.

Estuvieron acampados hasta las 8 de la mañana del día siguiente. A esa hora hicieron una lista completa de los artículos que llevaban en el bote y los trineos. Esta relación aparece en el diario de Andrée y los instrumentos científicos, aparte de los, etc., en el cuaderno de bitácora de Strindberg. Casi la totalidad de los objetos detallados aparecieron en la Isla "Viton", el pasado mes de agosto, (1930).

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

Strindberg, aprovechando que la visibilidad ha mejorado, determina el lugar donde se encontraban, usando el magnífico sextante de que disponía. La expedición resultó exitosa.

NOCHE INFERNAL

Algunas de las dificultades que acosaron a los bravos exploradores durante la peligrosa y agobiante jornada sobre los témpanos flotantes, en busca de tierra, son descritas por Andrée, en su diario, con fecha siete de agosto, en los siguientes términos:

"Esta ha sido una noche verdaderamente infernal. Tan pronto nos pusimos en movimiento me metí en el agua. El trineo que yo remolcaba se fué de narices en un canal y, después de luego, todos los objetos se empaparon. Seguidamente, el trineo de Strindberg se precipitó sobre el de Fraenkel, el que a su vez chocó con el bote, haciéndole graves desperfectos con el ancla. Estábamos perplejos.

Durante la horrible noche se repitieron estas escenas varias veces. Las perspectivas inesperadas una ocasión viraron al revés a mi trineo. Ruido y engorroso trabajo el de ponerlo otra vez en posición correcta.

Este tramo es realmente intransitable. No salíamos de un atascadero para entrar en otro. Incidentes peculiares ocurrían al atravesar los canales y zahnjas. Ya no sabíamos qué hacer.

Los bordes de los témpanos estaban tan lisos y resbaladizos que resultaba muy peligroso caminar sobre ellos. Por otra parte, nos encontramos con canales que tenían tan poca agua, que el bote no podía flotar. El bote había probado ser una gran cosa. Todos nuestros métodos nuestros en práctica estaban fracasados.

Con tantos obstáculos y contratiempos y con la visibilidad tan mala, en ocasiones no pudimos mantener nuestro rumbo a las Siete Islas. Fuimos obliados, unas veces, a remontarnos al Norte otras, al Este. Pero siempre tratamos por todos los medios de seguir la ruta Sur, 50 grados al Oeste. Para colmo de adversidades la dirección del viento variaba.

En medio de tantos sinsabores, sin embargo, hubo una nota simpática. Fraenkel mató con su rifle una gaviota color marfil."



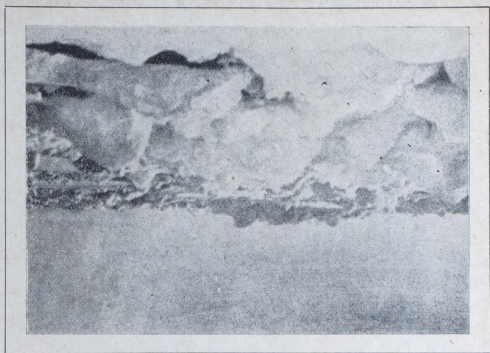
"Hammochs": hielos polares fragmentados.

Ha transcurrido un mes desde que Andrée y sus entusiastas camaradas salieron volando en "El Aguila", de la Bahía de la Virgen, en la Isla de los Daneses.

Noche Infernal.—

Los tres hombres se levantaron al mediodía del 12 de agosto. La temperatura todavía se mantiene baja y el viento en dirección Oeste-suroeste. Strindberg frío la gaviota que Fraenkel había matado el día anterior y la carne resultó de un sabor exquisito.

Ahora hacen un sondeo para averiguar la profundidad del mar en aquel paraje. La cuerda de sondeo



Un brazo de mar en los bancos de hielo. (Fotos Strindberg.)

tenía 176 brazas y no pudieron alcanzar el fondo, que era más profundo. Los bravos aeronautas ya estaban acostumbrados a transitar sobre los témpanos y las capas de hielo formadas sobre la superficie, pero debajo de los bloques el calado era muy respetable, cosa que ellos no desconocían.

Este día, después de una incesante y ruda batalla con los elementos lograron salir, con sus trineos y el bote a un hermoso "campo"—como Andrée llamaba a las llanuras árticas, cuyas bellezas siempre elogiaba, aun en medio de los días más llenos de adversidades.

Habían seguido el rumbo Sur, 50 grados al Oeste y de acuerdo con los cálculos de Strindberg la expedición se encontraba ahora cerca de la isla "Viton". Anotó en su cuaderno de bitácora: "Creemos que de un momento a otro divisaremos la "isla salvadora". Pero lo cierto es que sólo vemos inmensas extensiones nevadas en todas direcciones."

La cuestión de los alimentos—que hasta ahora no les había preocupado—empezaba a ser el asunto más apremiante. Ya no les quedaba carne de oso, la que encontraban muy sabrosa y nutritiva. Trataron de cazar una foca pero fracasaron en el intento.

Cuando hicieron alto, a las 3.30 de la madrugada del día 13 de agosto, y plantaron su tienda de campaña, estaba nevando. Por otra parte las botas de Andrée estaban tan destrozadas que era una grave dificultad. En los momentos que se acostaban oyeron resoplos muy sonoros de un animal. Andrée supuso que era una ballena, pero después comprobaron que se trataba de una morsa (vacca marina).

Estuvieron acampados hasta las 5 p. m. A esa hora hicieron una ligera comida, consistente sólo de pan, queso y manteca y reanudaron la espartana marcha. Ahora aparecieron delante de ellos, a corta distancia—unas cien yardas—tres enormes osos polares. La espectacular batalla con estos fieros animales la describe Andrée en cuadro aparte.

UN BANQUETE.—Carne fresca de oso y sopa de menudos.—

A las 3 a. m. del 14 de agosto tuvieron un banquete. Nuestros héroes tomaban las cosas con la mayor naturalidad. Tanto en la parte científica, como en la práctica, a todo le sacaban partido. Filete, corazón, riñónada y sesos, con pan y café. La espléndida provisión de carne levantó el espíritu de los exploradores. Andrée anotó: "Nos acostamos a las 6, después de un oipiparo banquete."

El día siguiente, el 15, se lo pasó lloviendo por lo que no levantaron el campamento. Remiendan el talego de dormir a la intemperie, así como los abrigos. Strindberg anota en su almuerzo: "Hoy ha sido un día perdido con respecto a la marcha; pero en cambio hemos descansado y nos alimentamos bien." Dos petreles se posaron a corta distancia de la tienda de campaña, sobre los desperdicios de los osos que habían cazado la víspera. No demostraban tener el menor miedo.

El 16 de agosto salieron en medio de una nevada y un fuerte viento que no les era favorable; pero reanudaron la lucha a brazo partido con los elementos. Las adversidades se conjuraban en su contra, pero ellos seguían imperturbables en sus esfuerzos, remolcando los trineos y el bote en la dirección ansiada.

A las once de la noche del 17 el tiempo abanzó. Aprovechan la mejor visibilidad y fijan el rumbo más al Oeste. La corriente los desviaba considerablemente, pero seguían batallando. Por los cálculos de Strindberg, desde el 11 de agosto la expedición había recorrido 23 kilómetros hacia el Suroeste, la meta de todos sus esfuerzos.

CUAJANI JORDÁN

CONCLUYE CON
OPRESIÓN AHOCO

CUAJANI
JORDÁN

ESPECÍFICO
del
ASMA o AHOCO

Preparado con las
plantas más raras del
Caucaso Occidental
y es un medicamento
de gran eficacia.
Dr. Rodrigo Jordán
Farmacéutico
LONDRES, INGLATERRA



Cincuenta años la una, cinco escasos la otra...

y sin embargo son las dos mejores amigas del mundo. Hasta cuando el estómago las molesta (a la abuela por el estreñimiento propio de la edad, y a la nieta por el incorregible pecado de ser golosa) las dos toman el mismo laxante:

LECHE DE MAGNESIA el famoso producto PHILLIPS

Recomendada por los médicos como el mejor regulador de los órganos digestivos e intestinales, cuando éstos por el exceso de ácido dejan de funcionar debidamente.

Si no es Phillips no
es Leche de Magnesina.
Cuidese de las imi-
taciones.



Marcha horrible.

La jornada aquel día fué sencillamente brutal. Andréé anotó en su diario: "En medio de las más salvajes dificultades, hemos logrado avanzar, 1,100 yardas. El horizonte está muy claro hacia la isla "Viton", pero no divisamos tierra. El panorama al Oeste es de gran belleza".

Se abrieron paso a través de canales y pocetas; unas veces llevando la carga en el bote, otras en los trineos, según el aspecto que presentaba la superficie y la naturaleza de los tempaños.

A las 4 de la tarde del día 18 hicieron alto, en el centro de un gran bloque flotante, y plantaron la "casa". Hay una nota de Andréé: "Mientras yo remendaba mis pantalones dentro de la tienda de campaña y Strindberg y Fraenkel estaban haciendo la cena, oí un ruido extraño, que venía del exterior. Sali a la puerta y me encontré un inmenso oso, muy cerca del campamento. Grite: aquí nos viene otro oso. Fraenkel agarró uno de los rifles y salió inconscientemente. El oso se mantuvo a breves pasos listo para atacar, pero con un certero disparo lo desplomé. Continuamos nuestros quehaceres sin irio a ver. Después practicamos un reconocimiento y nos encontramos que era un hermoso ejemplar; el mejor oso que habíamos cazado. Solamente lo aprovechamos los ríones, sesos, lengua y el filete—14 libras en conjunto—relozando con este valioso botín nuestro suministro de carne".

Strindberg por su parte, escribió: "Con la carne de oso estamos salvando la situación. Es un gran alimento. Hasta ahora es la única nota realmente favorable de que disfruta la expedición". Aquella noche Andréé y Fraenkel tuvieron un poco de fiebre—37.5—por primera vez. Los días de ansiedad que vivían les causaron un movimiento febril. Estuvieron guarecidos bajo la tienda el día siguiente. Al mediodía la fiebre había desaparecido y renació el optimismo.

Trio contento.

A las 7 p. m. del 19 de agosto Fraenkel toma sus acostumbradas observaciones astronómicas, las que anota cuidadosamente en su libro meteorológico.

Un rato después estaban en movimiento, circundados por la niebla. Esta fué otra de las noches más horribles de la jornada. No cejaron en la lucha hasta las 8 de la mañana del día 20. A las 10 la temperatura descendió a 25.7 grados... Los tres hombres sienten un gran frío. Hay una nota de Andréé: "Leve viento en dirección favorable. Anoche perdimos mucho tiempo atravesando media docena de canales". Hay otra de Strindberg: "Todo indica que estamos cerca de tierra".

Los bravos escandinavos descansaron aquel día. Charlaban libremente en medio del cuadro en que se encontraban. Existen notas en sus diarios por las que vemos, asombrados, que se mantienen contentos.

Hay una nota de Andréé de aquel día 20 de agosto, dice: "Como hay tanto frío y la carne de oso se conserva tan bien, probamos a qué sabía, salada, sin cocinar. Tiene un sabor muy parecido a los ostiones. Se puede comer, desde luego, cuando no podamos hacer fuego".

Pudin de sangre.

Lo hizo Fraenkel y resultó exquisito.

"Fraenkel—siguen las anotaciones de Andréé—por indicaciones mías hizo un pudin de sangre de oso. Coció un poco de harina de avena que nos quedaba y revuelto con mantequilla, formó un amasijo al que unió una buena cantidad de sangre. Lo puso al fuego y resultó un magnífico pudin. Excelente plato". Con fecha 21 de agosto hay una nota de Andréé, que dice: "Quisiéramos saber qué pensarán de nosotros en Estocolmo".

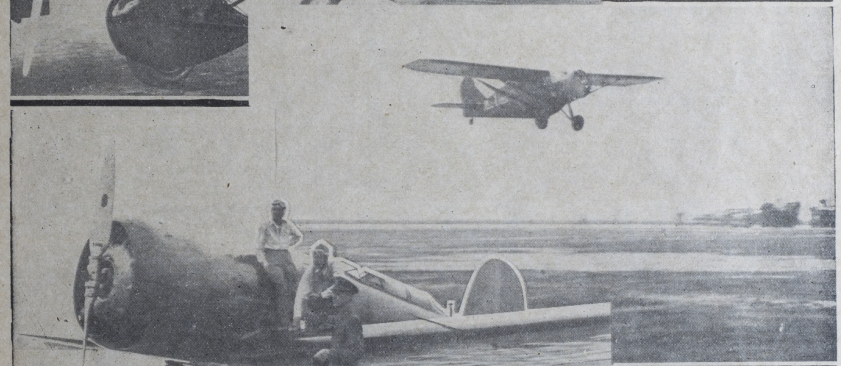
El día 22 Strindberg hizo una sopa de algas marinas, que solían encontrar al pie de los témpanos. Resultó una sorpresa para el trio, pues gustó mucho. Andréé escribió: "Respecto a esta nueva sopa de vegetales—algas marinas—creo que debe ser considerada como un importante descubrimiento y un eficiente recurso para los que recorran estas desoladas regiones. Es sabrosa y constituye un buen alimento".

(Pasa a la Pág. 16.)

HEROES DEL AIRE

EL "RECORD" DE DISTANCIA—Rusel BOARDMAN y POLANDO, los atrevidos aviadores del "Cape Cod", que batieron el "record" mundial de distancia, volando un paracaídas desde New York (América) hasta Estambul, la antigua Constantinopla (Europa Oriental). El "record" anterior lo poseía Donald Costé, aviador francés, por su vuelo desde París hasta el corazón de la Siberia.

EN TORNO AL MUNDO—El "Miss Vedol" al emprender el vuelo en el Aeródromo Floyd Bennett (New York) con rumbo a Moscú, Clyde PANGBORN y Richard HEARNDON, tri-



plantes de este avión, se vieron obligados a descender en Inglaterra, siguiendo el viaje alrededor del mundo por la ruta de Alemania y Rusia.



LOS LINDBERGH AL JAPON—Charles A. LINDBERGH y Mrs. LINDBERGH disponiéndose a emprender su vuelo al Japon en un formidable hidropiano Lockheed "Sirois". El vuelo de los Lindbergh comprende una serie de etapas cortas desde Washington, D. C., por la vía del Canadá y el archipiélago de las Kuriles.

(Fotos Internews.)

DE AMERICA A HUNGRIA.—Los aviadores ENDRES y MAGYAR, que volaron desde New York a Budapest en el avión "Justicia para Hungría", iniciando una quinceena prodigiosa en batallas aviatorias.





Protege a su niño contra el ataque de la Piorrea

FRECUENTEMENTE la piorrea ataca durante los años de la niñez, penetrando en las tierras encías y tejidos. Aun la juventud necesita la protección de las encías que proporciona el Forhan's.

El abandono de los dientes y encías en los primeros años facilita a la piorrea su cruel dominio en cuatro de cada cinco personas mayores de cuarenta años y en millares de jóvenes. Que horrible penalidad por abandono! Comience ahora a usar Forhan's para las Encías y haga que sus familiares la usen, pues en el futuro sus hijos le estarán agradecidos por su sabia dirección.

Usado a tiempo y regularmente, el Forhan's evita la piorrea y sus espantosos resultados, pérdida de los dientes y quebrantamiento general de la salud. Fortalece las encías y las mantiene saludables. Protege los dientes y los mantiene blancos.

El Forhan's es hecho por un dentista y preparado con ingredientes puros y científicos. Es suave aun para los niños—a ellos también les agrada el sabor! Enseñeles el buen hábito de cepillarse los dientes y darse masaje a las encías con Forhan's—es su póliza de salud.

Forhan's

para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA



UNA TRAGEDIA DEL ARTISTA

(Viene de la Pág. 14.)

Día hermoso.—

André escribió el 23: "El día ha sido extremadamente bello. Quizás el día más hermoso que hemos tenido desde que salimos en esta arriesgada aventura. El horizonte hacia el Oeste está perfectamente claro y alentador. Nos da la impresión que estamos en presencia de poéticos canales veneceanos. Una perspectiva en realidad admirable".

Hay una anotación de Strindberg, con fecha 21 de agosto: "Como ya hace mes y medio que salimos en "El Águila" de la Bahía de la Virgen, ya a estas horas nos harán muertos en nuestros hogares. ¿Qué pensará Julietta?"

El día anterior, el 23, en qué tan animosos se mostraban los intrépidos aeronautas, lograron recorrer 7 kilómetros en la dirección deseada.

Muestras de margas.—

El 24 tomaron muestras de margas con yerbajos, que encontraron entre los témpanos. Según anotación de André habían venido desde las costas de Siberia, traídos por la corriente. Aunque nuestros hombres no dan señales de flaqueza, encontramos una nota de André, fecha 25, por la que vemos que distan mucho de encontrarse en perfectas condiciones. Dice: "Fraenkel padece de un severo catarro. Strindberg, por su parte, es atacado de fuertes calambres de vez en cuando. Seguramente por el exceso de ejercicio".

Las observaciones de Fraenkel, fechadas el 25 a las 8 p. m., demuestran que la temperatura es 31.6 grados F. y que el viento, en dirección Suroeste no tiene tanta intensidad como el día anterior. La expedición se puso en marcha a las 10 de la noche. Strindberg escribió: "Tenemos que aprovechar las condiciones favorables".

Cazan un enorme petrel blanco.—

Durante esta noche hicieron grandes progresos. La senda que siguieron, aunque ruda, no ofreció las enormes dificultades de los días anteriores. Por la madrugada André mató con su rifle un inmenso petrel. Tenía el pecho negro, nero todo lo demás blanco; las plumas eran muy hermosas. Tenía tres dedos en las patas y el pico completamente negro. Volaba a baja altura y zambullendo aquí y allá por alimentos.

El 26 plantaron la tienda al mediodía. La colección de muestras que han recolectado (debidamente etiquetadas) se encuentra con especímenes de barro, hoias, alas marinas, conchas y pedazos de madreas que flotaban. André hace el sumario de los eventos del día, así: "Fraenkel resbaló y cayó dentro de una poceta profunda, mojóndose de pies a cabeza. A Strindberg le duelen los pies. Pero a pesar de todo hemos cubierto una buena distancia. He construido un anzuelo y voy a tratar de pescar algo, poniéndolo como carnada carne de oso".

Los aeromantas se levantan a la una de la madrugada del 27. Hay mucha niebla. André comenzó a pescar. La pita tenía 16 pies. Después (Pasa a la Pág. 64)



D O L O R

LAS fuerzas del espíritu humano son propulsadas por el dolor, cuando éste proviene del dinamismo candente de la lucha privada o pública. Cuando el dolor es consecuencia de una acción frustrada o detenida, los sentimientos se acrecientan en una depuración autocrítica que lleva a reafirmar la propia vida en los destinos humanos sometidos, como problemas, a la claridad de nuestra visión y a la austeridad de nuestro sentir.

¡Dolor! ¡Dolor de las esperanzas abortadas! ¡Dolor de los sacrificios y de la infinita desolación espiritual! ¡Dolor de la vida envuelta en sombras, y dispersa en la angustia desorbitada! ¡Dolor que cierra un ciclo de acción humana, con un déficit alarmante, que pone en derrota la felicidad! ¡Dolor que convulsiona la voluntad, en el golpe trágico de lo inesperado!

Los rostros escaldados por las lágrimas que brotan como manantiales, en el desgarramiento de las vidas jóvenes. Juventudes devastadas, por el derrumbe de las vidas, grávidas de años, que ejemplarmente orientaban los corazones ilusos.

Y todo, como una exaltación del dolor, reintegrado, con experiencias llenas de un sentido trascendente de responsabilidad en la vida, a la fe en las propias determinaciones: en las fuerzas renovadoras, creadoras de esa fe.

Porque hay en toda voluntad, dubitaciones y afirmaciones, fuerza poderosa que se forma de reacciones de lo subjetivo sobre sugerencias o imposiciones de lo objetivo. La realidad se plasma sobre las premisas de su propia relatividad. La vida, estudiada y sufrida dentro

y fuera del radio personal, se reafirma constantemente en su destino. No existe, racionalmente, lo absoluto negativo o lo absoluto positivo, vale decir, la inercia definitiva o la tensión perpetua. Los acontecimientos dejan sus vibraciones latentes en el espacio y sus agitaciones subterráneas en la realidad, y ésta forja, en la pausa de su computación, un concepto, un sentido práctico de relatividad, abierto a nuevas posibilidades de vida, de creación, de acción.

Este dolor que nos embarga, que nos inunda el pensamiento con su amargura diluida en lágrimas, puede darnos la verdad de las cosas.

"He buscado sin descanso el camino de la verdad —dice Angélica Balabanof, en su libro "Días de Lucha"—a pesar de toda clase de dificultades y tentaciones, y he visto cómo hay que contentarse con una verdad a medias, que es una mediocritad. El convencimiento de que la verdad como tal sólo puede ser relativa por la limitación de nuestro poder y de nuestro saber, no ha hecho más que fortalecerme en mi marcha hacia ella. Ya que el concepto de relatividad

A nuestros lectores:
Desde la próxima semana comenzaremos a desarrollar una serie de artículos sobre distintos temas o cuestiones sociales, bien desde un punto de vista educativo, bien crítico. Tocaremos, procurando abundar en ellos, los problemas de la presente civilización.
Pondremos en esta labor toda nuestra buena voluntad en hacer lo que podamos por contribuir al progreso de nuestra época. El lector podrá echar de menos en nuestros próximos artículos (como en los pasados) muchas cualidades positivas: comprensión del problema, justeza y claridad en su exposición, etc., etc., pero hallará siempre sinceridad y honradez absolutamente insosbornables al balago, a la popularidad y a tantas cosas más.
En los casos en los que no podamos dar toda nuestra palabra: nuestra palabra íntegra y limpia, la respetaremos lo suficiente para no descuartizarla en miserables partículas infecundadas. Hay demasiado dolor en esa palabra imposible, para prostituirla en indecisiones o transacciones.

O. R. A.

en cierta medida es inherente a nuestras facultades, no debe esto ser óbice para que dejemos de buscar lo absoluto en el reino de lo relativo" (Subrayamos nosotros.)

Contemos al dolor, por el cual nos hacemos hombres. Contemos al dolor, iluminador del pensamiento y forjador de la voluntad. Contemos al dolor que nos da un sobrio sentido de la vida, que nos reafirma en el cumplimiento del deber y proyecta sobre nuestro futuro la responsabilidad de nuestros actos.

Ofelia Rodríguez Acosta



ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S^{VO} F^{VOY}-LES-LYON (FRANCIA) DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

TOME

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTAS

DA FUERZA Y VIGOR



Cía CERVECERA INTERNACIONAL S.A.

DIRECTORIO PROFESIONAL

<p>DR. R. NUNEZ PORTUONDO Catedrático de la Universidad de la Habana. Clínica general. Consultas de 5 a 7. Paseo 19 altos entre Línea y 11. Teléfono F-.</p>	<p>DR. ALFREDO G. DOMINGUEZ ROLDAN Radiografía huesos, \$5.00. Pulmón y estómago, \$15.00. Prado 33. Telf. A-5049.</p>	<p>DR. ALBERTO OTEIZA Enfermedades de la Piel y Sífilis. Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana.—Médico de Piel y Sífilis de los hospitales "Mercedes" y "Joaquín Albarrán". De 11 a 1 y de 4 a 8. San Lázaro 254, 3er. piso. Telf. M-9219.</p>
<p>DR. FRANCISCO R. TIANI Director del Instituto "Albarrán". Enfermedades de la Piel y Sífilis. De 4 a 6. San Lázaro 254. Telf. M-9219.</p>	<p>DR. ARMANDO DE LA TORRE Médico Cirujano. Calle B número 12. Teléfono F-5273.</p>	<p>DR. AJA RAIGT Cirujano Dentista. De las universidades de la Habana y Chicago Curación de la Píoreza Alveolar. Tratamiento del Profesor Lindquist, de Chicago. Neptuno 48, altos. Telf. A-8407.</p>
<p>DR. RODOLFO JULIO GUIRAL Enfermedades Nerviosas y Mentales. Oculista. Manrique 73. Telf. A-5013.</p>	<p>DR. PEDRO A. CASTILLO Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana. Perseverancia 52. Teléfono A-6574.</p>	<p>DR. J. M. GOVANTES MEDICO Consultas de 12 a 3. Lealtad Nº 133. Telf. A-6089.</p>
<p>DR. CARLOS R. MARTINEZ Cirujano Dentista. Ha trasladado su consulta a San Lázaro Nº 208, altos. Consultas de 2 a 6 p. m. Teléfono A-1812.</p>	<p>DR. VICTOR MANUEL CARDENAL Enfermedades Nerviosas y Mentales. Fisioterapia-Psicoterapia. Consultas de 2 a 4. Perseverancia 50. Teléfono M-8352.</p>	<p>DR. G. GONZALEZ PERIS Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis. Especialista del Instituto "Albarrán". Consultas diarias de 9 a 12 m. Reina 114. Teléfono A-5709.</p>

(Viene de la Pág. 8.)

orilla, y la primera cosa que advirtió fué un revólver, cuyo cañón negro y cuya culata relucían al sol, entre la hierba. Volvió al durmiente boca arriba; un pedo de sangre manchaba el lado izquierdo del chaleco que vestía. El que parecía dormir, estaba muerto, y su muerte, a juzgar por la rigidez del cuerpo, debía datar de algunas horas.

El trabajador regresó corriendo al pueblo, y pronto circuló la asombrosa noticia de que acababa de encontrar, detrás de la casa abandonada del señor Cranfield, al propio señor Cranfield, muerto de un tiro. Desde luego, la mayor parte de las gentes creyó al principio que se trataba de un crimen; pero los más razonadores movieron la cabeza en señal de duda.

En la casa no había ni una puerta ni una ventana abierta. Forzaron la entrada: en el piso, sobre los muebles y las mesas, amontonábase el polvo, y en ninguna parte se pudo encontrar la huella de un pie o de una mano. Afuera, en el césped—descuidado desde hacía largo tiempo—no se advirtieron más que las dos líneas de pasos trazadas por el trabajador al encaminarse a sus labores: una de ellas, le daba la vuelta a la casa; la otra conducía al lugar donde yacía el cadáver. Los rumores más contradictorios circularon de casa en casa; un grupo de curiosos se formó en la calle, frente al puesto de policía, y al cabo se supo que en un bolsillo del traje de Archie Cranfield, había sido encontrado un recado escrito de su puño y letra, que contenía estas palabras:

"Me mato con el revólver que me sirvió para dar muerte al capitán Brayston—CRANFIELD."

La lectura de tales palabras provocó gran emoción en la sala del *hunoir*, donde el oficial investigador efectuó el interrogatorio. Este oficial era el mismo que había investigado la muerte del capitán Brayton, y conservaba un recuerdo muy claro del asunto.

—La coartada presentada en aquella oc-

EL RELOJ TRAGICO

sión por el señor Cranfield—¡dijo— era irrefutable. El señor Cranfield se hallaba en esta misma pieza, en compañía de dos amigos, en el instante en que el capitán Brayton moría de un tiro de revólver en su alcoba.

Después de lo cual, el jurado dictó su veredicto, atribuyendo el suicidio de Cranfield a un ataque de locura.

El señor Twiss tomó parte en la investigación y concurrió a las ceremonias fúnebres. Pero si se sentía contento del veredicto, no se hallaba tan satisfecho en el fondo.

—¿Qué cosa,—se interrogaba,— habrá atraído a Cranfield a esa casa desierta, para poner fin a sus días en ella, sino los remordimientos causados por un crimen cometido allí?

La interrogación le persiguió durante días enteros.

—En todo caso,—repetíase con insistencia,—lo ha pagado.
Pero esta reflexión, después de todo, sólo le consolaba débilmente. El enigma comenzó a atravesársele en sus horas de trabajo; tomaba asiento a su mesa y requería silenciosamente su atención. Por ello experimentó una sensación de verdadera comidad, cuando uno de sus empleados le anunció una mañana que un tal Humphreys deseaba verle.

—¡Hágalo entrar!—exclamó.

Y añadió para sí:

—Ahora voy a saber la verdad.

Humphreys entró. Llevaba en la mano una carta que dejó sobre la mesa, y el señor Twiss, de una ojeada, advirtió que estaba dirigida a su nombre y que había sido escrita por la mano de Archie Cranfield; el sello de éste cerraba el sobre. Encima de la dirección, en la esquina de la izquierda, se leía:

"Para entregar después de mi sepelio".

El señor Twiss se volvió con rostro severo hacia el criado:

—¿Por qué no me ha traído antes esta carta?

—El señor Cranfield me ordenó que esperara un mes,—respondió Humphreys.

El señor Twiss, con la carta en la mano, dio algunos pasos por la pieza.

—Entonces,—prosiguió,—¿usted sabía que su señor iba a matarse? ¿Lo sabía y se lo calló?

—No; yo no lo sabía,—repuso Humphreys con tono firme.—El señor Cranfield me dio esta carta diciéndome que partía para un largo viaje.

El señor Twiss despidió al criado. Luego, rompiendo el sello, sacó del sobre varias hojas de papel escritas con letra fina, y se instaló en su mesa para leerlas.

"Mi querido amigo,—decía la carta,— me limito a relatarle los hechos. No le doy explicaciones porque no sabría encontrar ninguna. Sin duda, este relato le dejará incrédulo y convencido de que acaba de leer las lucubraciones de un loco. Pluguiera a Dios que así fuese! Lo desearía de todo corazón."

Recordará usted, ciertamente, mi casita de los confines de Essex, porque siempre se mostró opuesto a que la adquiriera. Representé el salón del *hunoir* y como estaba amueblado cuando compré la casa; el alto diván apoyado contra la pared; las amplias butacas de cuero frente al fuego; el imponente cenicero y, ¿qué otra cosa sobre la repisa de la chimenea? Un relojito antiguo en un estuche de raso. Sin duda, jamás fijó usted su atención en ese reloj. Pero yo lo advertí desde las primeras noches que pasé en la casa, porque las pasaba solo, junto al fuego fumando mi pipa. Tenía un capricho muy extraño: durante cierto tiempo, su tic-tac era casi imperceptible. Luego, de pronto, sin razón aparente, producía un sonido hueco y brutal, como si el péndulo, en sus oscilaciones, chocara contra la madera de la caia.

(Pasa a la Pág. 20.)



Coser, guisar, pintar... eso eran cosas del buen ayer. Las mujeres de hoy prefieren entrenarse en el uso del rifle, por si acaso tienen que tomar las armas en la guerra futura.



El "overall" y el armario se juntan por primera vez en esta guapa "miss" americana.
—Miss Lucille GATEN—
—que ha sido electa Reina de las Granjeras del Oeste.

Constance BENNET, el escándalo de la Via Blanca, vive tranquilamente en Monte Carlo con su amiga Miss Valentine Macy mientras los empresarios neoyorquinos pelean contra su sueldo de 50,000 pesos a la semana, estimándolo una "extrarragencia ridícula".

(Fotos Internews.)

Una nota característica de la isla Catalina, en California, la daba "Oscar", la foca favorita, que acudía a la orilla a recibir los alimentos de manos de sus amigos. Pero "Oscar" se murió y ahora una nueva foca—aun no bautizada,—ha venido a ocupar su puesto con la misma rapidez que se le tratara de un empleo bien retribuido.

Semejante ruido tenía que producir un efecto singular en un hombre que se complacía en largas permanencias solitarias en aquella pieza.

Por otra parte, aquel péndulo parecía dotado de facultades humanas. A veces se hubiera dicho que reclamaba la atención de uno; otras, que tratada de distraerla. A menudo, turbado por la fuerza de los golpes, me levantaba y me alejaba. El ruido cesaba entonces inmediatamente, para proseguir en cuanto volvía a sentarme a leer. Y se reanudaba con circunspección, como si tratara de cansar mi oído para pasar inadvertido. El caso es que, frecuentemente, yo concluía por no oírlo, hasta el instante en que un golpe más fuerte, más insistente, volvía a ponerme en pie. Sin embargo, al cabo de una semana comenzaba a acostumbrarme, cuando ocurrió el absurdo incidente que determinó la sucesión de los acontecimientos.

Dos de mis vecinos vinieron a visitarme. Usted ha hablado con uno de ellos: el almirante Palkin, un caballero anciano y prolijo, magotable decidor de vaciedades. El otro era un noble rural, un tal Stiles, que soñaba con lograr la representación en el Parlamento de aquella parte del condado. Los conduje al *lunario*, y me dispuse a escuchar con paciencia los monólogos del almirante; pero el reloj, que hacía más ruido que nunca, dejó escuchar de repente un gran golpe metálico y pareció pararse en seco. En ese mismo instante, el almirante Palkin se interrumpió en medio de una frase. Lo que decía caía de interés; pero recuerdo haberme en frase en que se detuvo: "Muchas veces... Y se detuvo, no de manera brusca ni por dificultad de encontrar la palabra, sino como si hubiera concluido de hablar. Le miré: su rostro mostraba ese aire de tranquila satisfacción que no le abandonaba nun-

ca. No parecía contrariado ni distraído por una idea inoportuna. Me volví hacia el señor Stiles; no demostraba haber notado que el almirante se había interrumpido. Luego, el reloj comenzó a andar de nuevo y juzgue usted mi asombro cuando el almirante reanudo su frase justamente donde la había dejado: "...he pensado, en mis horas desocupadas... Pero, si me hace el favor: ¿de qué se trata?" Aparentemente, el almirante Palkin había pronunciado su discurso sin advertir que había ocurrido una interrupción.

Mis visitantes se despidieron; pero el extraordinario incidente se repitió en ocasión de otras visitas.

Una tarde, a eso de las cinco, de regreso de cazar en un bosquecillo cercano a la casa, hallábase sólo en el *lunario* y acababa de llamar a Humphreys para que me sirviera el té, cuando recordé que tenía que darle ciertas instrucciones al guardabosque. Me levanté con ánimo de ir en su busca a la habitación en que guardo las armas; pero en el instante mismo en que abandonaba el asiento del reloj, que hasta aquel momento había hecho gran ruido,—un ruido que, como le he dicho, era sordo y grave, menos parecido a un tic-tac que a una sucesión de golpes contra la madera,—cayó en uno de los silencios súbitos que ya me había acostumbrado. Salí al vestíbulo, y vi a Humphreys quieto, con la bandeja del té en la mano. Hallábase vuelto en dirección de la entrada del vestíbulo; pero—cosa que me sorprendió al instante—parecía como petrificado; tenía un pie en el aire como en esas fotografías instantáneas que nos toman en plena marcha, y mostraba el propio aspecto de cosa caudaja, mal equilibrada, que aquéllas le dan a uno. Le habríá hablado; pero tenía prisa de

ver al guarda antes que se fuera. Atra- vesé, pues, el vestíbulo, y salí por la puerta delantera.

—¡Llame: ¡Martin! ¡Martin! No respon- dido nadie.

Regresé a la casa; cerré la puerta, y en el vestíbulo volví a encontrar a Hum- phreys, siempre inmóvil, grotesco con su bandeja en la mano. Pasé por delante de él sin que me concediera la menor aten- ción; penetré en el *lunario* y miré el re- loj: había estado afuera catorce minutos. Así; pues, desde hacía catorce minutos, Humphreys permanecía en el vestíbulo, en pie sobre una sola pierna. Aquello re- sultaba tan cómico como increíble; pero el reloj lo atestiguaba.

—¡Fue a sentarme. Las manos me tem- blaban y me parecía tener el cerebro lle- no de nieblas: me había asaltado una idea loca. Mientras la consideraba abismado en mi mismo, la puerta se abrió y Hum- phreys entró trayendo la bandeja.

—No se ha dado usted mucha prisa. Humphreys—le dije.

Me miró vivamente. La emoción agita- ba mi voz y mi fisonomía, seguramente, debía traicionar algún desorden.

—Sin embargo, señor, preparé el té en seguida.

—Pues hace veinte minutos que llamé, era sordo y grave, menos parecido a un tic-tac que a una sucesión de golpes con- tra la madera,—cayó en uno de los si- lencios súbitos que ya me había acos- tumbrado. Salí al vestíbulo, y vi a Hum- phreys quieto, con la bandeja del té en la mano. Hallábase vuelto en dirección de la entrada del vestíbulo; pero—cosa que me sorprendió al instante—parecía como petrificado; tenía un pie en el aire como en esas fotografías instantáneas que nos toman en plena marcha, y mostraba el propio aspecto de cosa caudaja, mal equilibrada, que aquéllas le dan a uno. Le habríá hablado; pero tenía prisa de

—Ese reloj debe andar mal,—repuso a su vez.—Lo puse en hora esta mañana al mismo tiempo que el de la cocina, y ya tiene un adelanto de catorce minutos.

Consulté mi reloj: Humphreys decía verdad. Aquel reloj había adelantado ca- torce minutos sobre los demás de la casa. Ahora bien: esos catorce minutos, los ha- bía adelantado en un segundo, y lo más asombroso del prodigio era que había si- do yo quien se había beneficiado con ello, pues que, en cierto modo, se los ha- bía hurtado al propio Tiempo. Miré mi

(Pasa a la Pág. 22.)

EL 11 de noviembre de 1918, el día del armisticio de la Gran Guerra, Petronila Robinson entró en el aposento de su señora mamá y le pregun- to:

—Mamá, ¿tendrás in- conveniente en que me hi- ciera cortar los cabellos?

La señora Robinson elevó sus robustos brazos al cielo y puso por testigo a su me- dia naranja, que se afeitaba en ese momento en el cuar- to de baño contigo a la alca.

—¡Crusoé! (Era el cari- ñoso apodo que ella daba al señor Robinson.)—¡Crusoé! ¿has oído a tu hija?

—¡Quiere hacerse cortar los cabellos!

Crusoé apareció en el umbral, su majestad paterna bastante comprometida por el piyama arrugado y las volutas de jabón que circundaban su plácido rostro.

—¿Cortarte los cabellos? ¿En honor de qué, pequeña momia?

—Para festejar la victoria—gimió la trenezuda Petronila.— Ahora que hemos conquistado la victoria, no quiero ser una excepción. Deseo tener el mismo aspecto que las otras niñas.

—¡He aquí la infancia imprudente y caprichosa!—dramatizó la señora Robinson poniendo los brazos en jarras.—No comprendo nada. Ignora lo que es raro. Escúchame, Petronila, y no llores; si no, con victoria o sin ella, te largo un bofetón. Escúchame: ¡tú tienes unos cabellos magníficos!

—¡Cabellos de la ante-guerra!—retrucó la precoz Petronila, casi una precursora del vanguardismo.

—¡Cabellos de diosa, tonta! Es más, cabellos que de ahora en adelante simbolizarán las virtudes femeninas de antaño.

—¡Bien dicho!—apolo sentencioso el señor Robinson, alias Crusoé.

Pero, en cambio, Petronila pareció insensible a la sesuda obser- vación de su señora mamá. La cual prosiguió:

—No es por llevarte la contraria, pequeña estúpida, por lo que te niego lo que me pides. Mi experiencia materna va más lejos que tu aturdimiento infantil. Por lo demás, a los once años no estás obligada a ver más allá de tus narices*. Pero yo veo, hijita. Yo veo crecer una generación de mujeres de cabellos cortos, y no doy dos centavos por su felicidad. Los cabellos largos son una traba, pero hay trabas útiles, créeme. Una mujer no debe estar demasiado pronto peinada, demasiado pronto encorsetada, demasiado pronto catzada. Yo sé por qué lo digo... Hay gracias fáciles que no implican ningún esfuerzo. Esa generación, Petronila, va camino del caos. Mientras que tú, ingenua, representarás la serenidad, la calma, la dignidad. Tú serás una feliz mujer de tu casa, porque no agradarás sino a quienes busquen las virtudes familiares. Advino ya tu porvenir. Mientras que tus compañeras de escuela correrán el riesgo de matrimonios imprudentes, de hogares desherchos, de divorcios escandalosos... tú llevarás una existencia reposada en la paz de un hogar confortable... Y ahora, déjame tranquila; si no, sabrás una vez más quién soy yo.

—¡Muy bien dicho!—volvió a asentir Crusoé.

Petronila se retiró de la alcaba dedicando in- mente a su señora mamá varios epítetos probablemente indignos del día del Armisticio.

Estaba aún apesadumbrada, cuando pocos días después, en la calle, sintió un pequeño tirón se- guido de un chirrido. Se volvió lanzando un gri- to, pero sólo entrevió la espalda de un indivi-



Una Vida Tranquila

duo que huía a todo correr blandiendo una larga "ser- piente" dorada. Un mania- co acababa de cortarle una de sus maravillosas trenzas.

Este fue el principio de la vida tranquila de Petro- nila. Dada la rareza de las cabelleras, el incidente fué comentado amplamente. El retrato de Petronila apare- ció en diversos diarios con lisonjeros comentarios. El hecho de que sólo le queda- se la mitad de la cabellera, no incitó a la señora Robi- nson a permitir que le cortaran el resto. Esperó a que el tiempo ejerciera su obra, en lo que no anduvo equivocada. Porque un ar- tista "capilar compró el derecho de reproducir la imagen de la cabellera parcialmente mutilada, y de interpretarla como una prueba de la excelencia de cierta loción. Petronila reapareció, pues, en diarios y revistas; en la fotografía veíasela de un lado con melena hasta el hombro, del otro con una magnífica trenza que le acariciaba la rodilla.

Todas estas incursiones en la vida pública, alteraron un poco las costumbres familiares. Petronila seguía bastante irregular- mente los cursos escolares; escribía "haber" sin *h* y con *v*, con- fundía a los reyes de Francia con los reyes del pteró, pero hubiera hecho derecho de erudición en cualquier examen sobre los méritos respectivos de los estudios filológicos.

Sin embargo, hubo un momento de paralización en su bri- llante carrera, es decir, cuando sus cabellos terminaron de re- adquirir una longitud normal.

La familia Robinson empezaba a sentir de nuevo la monoto- nía de la existencia cotidiana, cuando Jonathan B. O. Millen se presentó una buena mañana en su departamento. J. B. O. Millen venía a buscar a Petronila Robinson para llevársela a Hollywood. En un francés volcánico, atravesado por los rayos de oro que despedían muchos de sus dientes, explicó que tenía urgente necesidad de una "girl" de cabellos largos.

—¡Tenemos vampiras—dijo,—pero las vampiras están rapa- das; tenemos ingenuas, pero las ingenuas están laqueadas; y tenemos jóvenes casadas, pero éstas usan rulos como las maniu- cas, las telefonistas y las empleadas de las grandes tiendas. En cambio, nos falta la adolescente de cabellos largos, la que se raptá, la que se martiriza, la que se asesina. Es imposible martirizar a una heroína de cabellos cortos. Es imposible arras- trarla por un simple mechón de cabellos; o, de lo contrario, si se le obliga a usar peluca, la peluca queda entre las manos del actor en el momento más culminante de las escenas patéticas. Por falta de la adolescente de cabellos largos, tengo paralizadas tres películas.

Recordando, *Time es money*; ¡necesito a miss Robinson!... ¿Cuánto vale? Fijen su precio.

Los Robinson fijaron una suma fantástica, persuadidos de que les sería negada. No conocían a J. B. O. Millen. Pagó y se llevó a Petro- nila, que entró de inmediato en su fructífera pero tumultuosa carrera de víctima. Soportó, uno tras otro, todos los suplicios conocidos, sin ha- blar de los que ha inventado el progreso. Papá y mamá Robinson vivían opulentamente en París y flotaban—valga la figura retórica—sobre el oro de los cabellos de la trenezuda Petronila.

Quando, de repente, la "estrella" reapareció

(Pasa a la Pág. 45.)



DWIGHT W. MORROW,

ex-embajador de México, dice:

" WISH that more of our fellow countrymen appreciated the opportunity for interesting travel and recreation which Mexico affords. They would come here in great numbers if they did. Mexico offers a twelve months season of delightful weather, cool in summer, warm in winter, with sunshine every day in the year. The Mexican people are hospitable, and instinctively courteous. They have a native artistic gift which expresses itself in pottery, in weaving, and other handicrafts, as well as in painting and music. The landscape is marvellously beautiful, with every variety of scenery. The hand of man has adorned it with countless old churches and other edifices which bear witness to the architectural genius of their builders. One may see impressive remains of ancient and mysterious civiliza- tions. There are many scenes in Mexico that deserve a world-wide fame. Our tourists, who make long journeys to less favored parts of the world, are neglecting this wonderland which lies at their very door."

FERROCARRILES NACIONALES DE MEXICO.

Servicio de Coches Dormitorios:

- Entre El Paso y Ciudad México vía Ferrocarriles Nacionales de México.
- Entre El Paso y Guadalajara vía Ferrocarriles Nacionales de México.
- Entre Houston y Ciudad México vía Gulf Coast Lines y Brownsville.
- Entre Los Angeles y Ciudad México vía Southern-Pacific Lines y El Paso.
- Entre St. Louis, Mo. y Ciudad México vía Missouri Pacific Lines y Laredo.
- Entre San Antonio y Ciudad México vía Southern Pacific Lines y Eagle Pass.
- Entre San Antonio y Tampico vía International-Great Northern R. R. y Laredo.

BOLETINES DE IDA Y VUELTA DE VENTA TODO EL AÑO

Informa cualquier agente de boletines.

J. D. NORIEGA

Jefe de Tráfico.

MEXICO, D. F.

Pura como un rayo de sol

Tome
Coca-Cola
Deliciosa y Refrescante



Además de las medidas tomadas por las autoridades sanitarias para asegurar su pureza, el agua empleada para la Coca-Cola es sometida al tratamiento de OZONO, elemento valiosísimo y vigorizante del aire puro, científicamente reconocido como uno de los más eficaces purificadores del agua.

Tome Coca-Cola bien fría a cualquier hora en estos días calurosos. No hay nada tan refrescante y delicioso.

La botella que se puede identificar hasta en la oscuridad

Tenga siempre unas cuantas botellas en su refrigerador

Más de 9 millones al día

31-1

(Viene de la Pág. 20.)
reloj en el instante en que llamé; señalaba las 5 menos 5. Permanecí todavía cuatro minutos en el *junior* antes de recordar que tenía que darle instrucciones al guarda, y luego había salido, estado en el cuarto de las armas y otras habitaciones, ido hasta la verja y regresado. En todo esto había empleado catorce minutos y no habría podido hacerlo en menos tiempo; no obstante mi reloj aun no señalaba las 5. En el momento en que volvía a ponerme en el bolsillo, el del vestíbulo dejó escuchar cinco campanadas.
Humphreys se retiró.

EL RELOJ TRAGICO

Imagine usted ahora mi estado de espíritu. El tiempo es una noción relativa, una forma de la sensibilidad; nada más, que sepamos. Pero, para mí, su relatividad era distinta de lo que es para los otros. El reloj de la chimenea me había otorgado catorce minutos que rehusaba al resto del mundo; catorce minutos que, para ese resto del mundo, habían transcurrido en menos de una fracción de segundo. Tales minutos superfluos, por lo demás, me los había concedido no una sino varias veces. Ahora me explicaba la ex-

traña pausa del almirante, inadvertida por el señor Stiles. En realidad, el almirante no había hecho tal pausa; había continuado hablando, como el señor Stiles había seguido oyéndole; pero entre dos palabras del almirante, el tiempo había suspendido su carrera para mí.

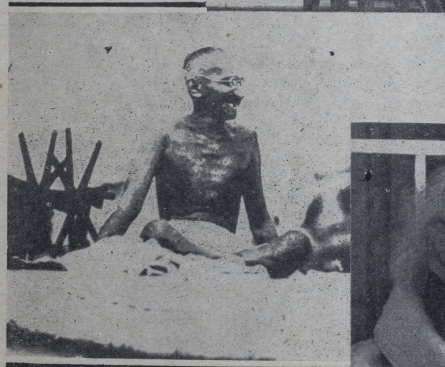
Imagine usted mi estado de espíritu, le decía más arriba. Con ese modo sano y seguro con que juzga usted la vida, simpatizará seguramente con lo que experimenté al principio. Porque lo que experimenté enseguida, fué un sentimiento de rebelión. No sé lo que me impidió des-

(Pasa a la Pág. 54.)

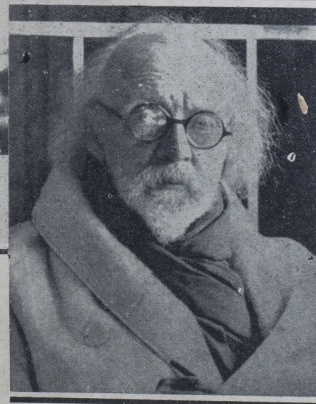


TIROS EN LA CAMARA MEXICANA. — El Inspector General de la Policía de México examinando las huellas del tiro que se produjo entre los congresistas con motivo de una discusión política. En el suceso murió el diputado Manuel Chávez y resultaron heridos otros dos.

(Fotos Internews.)



LA CONFERENCIA DE LA TABLA REDONDA.— El "mahatma" Mohandas K. GANDHI, jefe del movimiento nacionalista indio, que ha llegado a Londres para tomar parte en la Conferencia Anglo-india de la Tabla Redonda.



EL "DO-X" EN NEW YORK.— Los tripulantes del gigantesco hidróplano alemán al llegar al City Hall de New York, donde fueron recibidos por el alcalde interino Mr. J. V. McKEE.

Sir Hall CAINE, famoso novelista y pacifista inglés, fallecido recientemente en su residencia de la Isla de Mann.

Actualidad
Internacional

Rebajando el precio de Radios de alta calidad



¡APRESURESE!

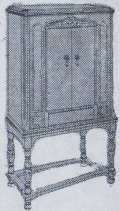
La espectacular reducción de precios que hemos hecho recientemente en todos los modelos de nuestra completa línea de radios

RCA y GENERAL ELECTRIC

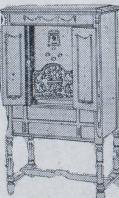
nos permitirá disponer de nuestra existencia actual, dentro de breves días. Y una vez agotada dicha existencia, terminará también la venta a estos precios especialísimos.

¡Lea y Asómbrase!

del bajo precio de cualquiera de estos modelos. Y no olvide que puede liquidarlo en QUINCE MENSUALIDADES.



RCA 82
Super Heterodina
\$ 200.00



General Electric 51
Super Heterodina
\$ 200.00

MARCA Y MODELO	Precio al contado	Precio a Plazos
RCA 48 o General Electric 41	\$ 110.00	\$ 121.00
RCA 80 o General Electric 31	165.00	182.00
RCA 82 o General Electric 51	200.00	220.00
RCA 86 o General Electric 71	350.00	390.00
RCA 60 con Alto-Parlante 103	80.00	89.00
RCA 60 (Gabinete tipo Consola)	100.00	112.00

Visite HOY MISMO
nuestra Sucursal más próxima.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Bohemia

LA HABANA,
SEPTIEMBRE 13
DE 1931.

Editorial

La Patria es de Todos

DE nuevo nos comunicamos con el público. Y al reanudarse el desenvolvimiento de nuestras labores periodísticas, dolorosas realidades influyen en el pensamiento y la pluma de cuantos escribimos en esta casa.

Hubiéramos preferido equivocarnos. Por desdicha, nuestros temores y vaticinios se cumplieron: la polémica viva, apasionada, ardorosa, entre los organismos de gobierno y las corrientes opositoristas, hizo crisis, y la pugna armada puso notas de sangre en el suelo de la patria, caldeando la pólvora el ambiente con su fatídico perfume.

Las circunstancias nos permiten un análisis de los acontecimientos. Llegarán días reposados propicios a la crítica serena y a la historia. Entonces se hará el balance de antecedentes, sucesos, consecuencias y responsabilidades, que no es posible hacer ahora.

Pero existe algo esencialísimo, indiscutible, de preferente urgencia: la necesidad de restablecer el sosiego público, de destruir o atenuar siquiera la atmósfera enconada que sucede en todas partes a los debates que exaltan el espíritu y a las contiendas en que intervienen ametralladoras y fusiles.

Las realidades aconsejan, exigen, imponen—lo imponen con el empuje de luctuosas evidencias—, un período de sacrificios.

Nada puede redimirnos moralmente, nada puede enaltecernos a la vista de los extraños, como una conducta elevada, que se inspire en el unánime anhelo de ver a Cuba victoriosa sobre todo antagonismo ideológico y todo interés.

Inconformes con el criterio egoísta hasta el absurdo de quienes demuestran ser políticamente miopes, se alzan voces de transigencia.

Los gubernamentales que tratan de acercarse más al sentimiento y las aspiraciones del opositorismo, los que rechazan la política funesta de cálculos y enconos, comprenden que nos encontramos en instantes que requieren grandes noblezas y sacrificios generosos, capaces por su eficacia de embellecer los horizontes y propiciar fórmulas que económica y espiritualmente resulten como bál-

samos en momentos de supremas necesidades materiales e inmenso dolor.

Sobre las tumbas de los compatriotas caídos bajo el despiadado golpe de la Fatalidad, depositemos fervorosas oraciones y olorosos tributos florales; pero hagamos todos el compromiso, con nuestra propia conciencia, de merecernos cada día más una patria libre, digna y venturosa, en el subsuelo de la cual—si se nos permite así decirlo—sientan los muertos amados el peso de grandezas materiales y cívicas que sean como la devota ofrenda de todo un pueblo.

Pensemos que nada existe más luminoso que la justicia, y mantengamos firme el criterio de que nadie tiene derecho a proporcionarse beneficios y dichas con menzuga de la Ley.

A la Opinión

BOHEMIA reaparece.

A impulsos del patriotismo clamamos semana tras semana por soluciones salvadoras.

Revisadas todas nuestras ediciones, en ninguna se descubre un concepto o una palabra de que debamos avergonzarnos.

En las horas que transcurren, nos sentimos tristes, pero serenos. Y, confiados, nos sometemos con frente alta al juicio de la opinión.

Respiramos aires de amargura. Sufrimos en históricas prisiones. Nada importa. Sólo nos interesa el bien de la patria y el engrandecimiento decoroso de la sociedad cubana.

Cuba no podrá sentirse afortunada mientras sus hombres de gobierno se crean en el caso de defenderse con medidas rigurosas.

Cuba no podrá sentirse afortunada mientras centenares de cubanos—entre ellos figuras de significado relieve y mozos que constituyen promesas para el futuro—se encuentren entre prisiones.

Cuba no podrá sentirse afortunada mientras gubernamentales y opositoristas respiren una atmósfera de

recelos y a veces de odio e invada los hogares de unos y otros el morbo de la acechanza vil.

Quando el orden, práctica y moralmente balanceado con las libertades, impere de nuevo en la República, cada uno de los cubanos respirará dichoso, y veremos cómo en este suelo reaparecen los signos inconfundibles de una patria afortunada.

Ciertas voces se han oído ya, con acentos prometedoros. Algunas esperanzas atenúan el acibar de adversas realidades. ¡Quiera Dios que no se empeñe en mantener cerrado el horizonte la Fatalidad!

Esta revista, esencialmente cubana, no deja que la invada el pesimismo, y reanuda sus labores con los alientos de una nueva fe.



Edificio de la oficina central del Banco de México, S. A.
situada en Avenida 5 de Mayo Núm. 2.

BANCO DE MEXICO S. A.

CAPITAL: \$100.000,000.00
ORO NACIONAL

BANCO UNICO DE EMISION.

SUCURSALES Y CORRESPONSALES
EN TODAS LAS PRINCIPALES PLAZAS
DE LA REPUBLICA

Los Tiburones

Dañinos, cuando vivos; útiles, después de muertos.

CONTAGIADOS, tal vez, por los vientos tempestuosos de la próxima temporada ciclónica, los tiburones,—esas terribles fieras marítimas—han sentido reducirse su ferocidad y se han convertido en el azote de las personas que en esta época buscan en las playas próximas, un refrigerante alivio a los rigores estivales.

Tres banistas—tal vez demasiado confiados, quizá demasiado imprudentes—han resultado víctimas de esos tercos escualos, con el intervalo de muy pocos días.

Alarmados justamente los que, en estos meses de verano, antes dejarán de comer que de ir a disfrutar de los placeres que las playas les ofrecen, han clamado contra esa solapada agresión y, ni tardos ni perezosos, han organizado ya expediciones para capturar y dar muerte a los desalmados autores de ella.

El tiburón es un animal, tan dañado cuando vivo, como útil, después de muerto. Mientras orgulloso de su poderío, recorre nuestros litorales, su voracidad extraordinaria y su ferocidad pavorosa, son un positivo peligro, para los desventurados naufragos, para el infeliz marino que al fallarle al pie, durante una maniobra, cae al agua, o para el audaz bañista que queriendo hacer ostentación de su habilidad como nadador se atea demasiado de la orilla y entra, sin darse cuenta, en una zona frecuentada por el terrible pez.

En cambio, después de capturado y muerto, el tiburón resulta un animal muy útil. Muchas de las partes integrantes de su inmensa anatomía son materia explotable, que rinden muy buena utilidad. De su piel, muy fina y resistente, se hacen carteras, cinturones y zapatos que se venden a buen precio. Su hígado proporciona un aceite que puede utilizarse como lubricante. Sus aletas son muy buscadas y bien pagadas por los chinos, pues contienen una gelatina con la que se hace un plato exquisito. De los dientes y los huesos se fabrica abono y del espinazo se sacan valiosos bastones.

Sería, por tanto, muy conveniente, por doble motivo, fomentar la caza de esas pavorosas alimañas marítimas. En época de España, el gobierno colonial pagaba cierta cantidad por cada ejemplar capturado y había un pescador de apellido Jiménez que se hizo muy popular por su valentía y habilidad como tiburone-



Hermoso ejemplar pesado resistentemente por audaces pescadores.

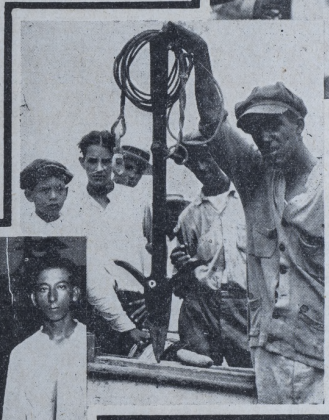
ro y que ganaba muy buena plata ejerciendo tan peligroso oficio.

Actualmente existen algunos pescadores tan diestros y valerosos como Jiménez, que se dedican a la caza de tiburones, pero trabajan para empresas particulares y, según tenemos entendido, sus nazañas no son premiadas y estimuladas por el Gobierno como se hacía en épocas pretéritas, con muy buen juicio.

La pesca de tiburones constituye un oficio en extremo peligroso. Los que a él se dedican pueden obtener un amplio jornal, pero se ven expuestos a muy seros peligros. El tiburón es un animal de fuerza y ferocidad extraordinarias, que vende muy cara su vida. Antes que se dé por vencido hay que realizar titánicos esfuerzos y exponerse a sufrir algún serio descalabro. De ahí que los individuos que se dedican a este arriesgado oficio merezcan que se les recompense con largueza.

Declarando libre la pesca de estos monstruos marinos y ofreciendo el Gobierno una buena cantidad por cada ejemplar que sea capturado, aumentaría el número de los tiburoneros y el interés por dar caza a esas fieras y así, muy pronto nuestros litorales se verían libres de sus peligrosas visitas, con gran contentamiento de las legiones de individuos que, en esta época del año, sienten la necesidad de pasar largas horas sumergidos en el agua del mar para combatir los terribles efectos del calor estival.

Tarbién no estaría de más que los bañistas fueran algo más prudentes y que por llamar la atención del público con la ostentación de sus habilidades natatorias, no fueran a meterse en la boca del tiburón, para los que, acostumbrados a buscar su alimento entre la basura que arrojan al mar los lanchones del Departamento de Limpieza, un bañista, limpio y reluciente, debe ser, sin duda alguna, un plato exquisito, un verdadero bocado de cardenal.



Uno de los arpones que se utilizan para pescar los terribles "tigres del mar".



Pequeño escualo que muestra su boca abierta.

(Fotos Vales.)

José A. Giralt

El Banco Nacional de Crédito Agrícola S. A. de México

ESTA Institución, fundada el 10 de marzo de 1926, de acuerdo con la Ley de Crédito Agrícola del 10 de febrero del mismo año, ha sido reorganizada por escritura autorizada por el C. Registrador del Crédito Agrícola, el 2 de julio de 1931, de acuerdo con la Ley de Crédito Agrícola de 2 de enero del mismo año. Continuando el control de este Banco, el Gobierno Federal.

La nueva Ley limita un tanto el papel de la Institución, pues ya dejará de prestar sus beneficios a todos los agricultores, para dedicarse exclusivamente a la organización, educación y ayuda pecuniaria al agricultor en pequeño y al ejidatario.

Esta limitación ha tenido como origen, el hecho importantísimo de que la población ejidal ha crecido rápidamente a partir de 1915, constituyendo en la actualidad un factor importante en el trabajo agrícola; de aquí la necesidad imprescindible de organizarlo, de guiarlo y educarlo y de poner en sus manos los elementos que le son necesarios con objeto de que cultive y explote extensamente su parcela y pueda transformarse, efectivamente, en agricultor en pequeño, asegurando así su independencia y su vida.

Dentro del país tenemos grandes zonas, en las cuales la agricultura es casi totalmente ejidal, como por ejemplo, Tlaxcala, algunas zonas de Puebla, de Veracruz, de Hidalgo y de Morelos, el centro de Guanajuato y otras más, mientras que en otras, sobre todo en los estados septentrionales, la población ejidal es tan reducida, que en ellas, este elemento no es importante, desde el punto de vista de la utilización del suelo.

El ejidatario y el agricultor en pequeño, dejados a su suerte, organización, sin miras y sin elementos de trabajo, tendría que ser a la postre, el siervo del latifundista y del comerciante; de aquí la importancia que el Banco Nacional de Crédito Agrícola tiene al organizar, al dar cuerpo y al proporcionar crédito a todos estos elementos, parte de los cuales han sido el fruto de las actividades agrarias del Estado.

Dentro de nuestro ambiente se ha palpado claramente, que aparte de la organización del agricultor y de la ayuda que se le dé en la forma de crédito, la labor del Estado resulta incompleta si no se le proporcionan al trabajador de los campos, los elementos necesarios, dentro de nuestra vida civilizada, para poder realizar sus productos, no en la forma ordinaria que no va, vendiendo haciéndolo, sujeto exclusivamente al capricho del comerciante, sino que ya organizado, tratara a este, de igual a igual y podrá ser un factor en la regularización de los precios del mercado, protegiendo sus intereses, siempre amenazados por el intermediario. El Banco Nacional de Crédito Agrícola trata de llenar esta función mediante sus servicios de créditos, el establecimiento de almacenes de depósito, tanto locales como de tránsito y centrales, por los cuales, ir pasando el producto del agricultor hasta ser realizado en los mercados más favorables y con el mínimo de esfuerzos y gestiones propias, ya que cuenta con el Banco, el cual mediante su Departamento Comercial, está en contacto constante con los mercados, va pulsando los negocios y puede resolver las dificultades comerciales de los campesinos en la forma más favorable.

No se trata precisamente de establecer un monopolio, sino de impedir que el agricultor esté en manos del comerciante, que este le imponga sus precios y que, finalmente, maneje el mercado a su antojo para obtener dobles utilidades: la primera, en la compra que hace al agricultor; y la otra, al realizar su venta al consumidor.

Esta labor se inicia y dada la extensión del territorio ha sido indispensable recurrir a la descentralización de los servicios, creando los Bancos Regionales de Crédito Agrícola que estarán situados en las diversas zonas agrícolas del país, y que constituirán bancos de tipo intermedio con objeto de hacer más eficiente el servicio de la Institución en cada uno de los aspectos que abarca su labor.

Durante los años anteriores a esta reorganización, es decir, de 1926 a 1930 inclusive, ya las operaciones con los agricultores en pequeño y los ejidatarios fueron iniciadas a base siempre de

sociedades de tipo cooperativo y la importancia de estos trabajos se manifiestan en las cifras siguientes:

Años.	Importe préstamos.
1926	\$ 371,194.00
1927	" 1,822,805.40
1928	" 3,760,518.18
1929	" 3,648,540.10
1930	" 1,282,123.58

588 Sociedades con 20,998 asociados.

Las cantidades corresponden precisamente a préstamos efectuados durante esos años, sin que tengamos en cuenta saldos de años anteriores por préstamos a largo y mediano plazo. El importe que figura en el año de 1930 es el de los préstamos realizados durante la primera mitad de ese año en virtud de que las operaciones de crédito fueron suspendidas debido a estar ya en preparación la nueva Ley de Crédito Agrícola y preverse las modificaciones a que daría lugar tanto en la organización de la Sociedad como en la forma de los créditos. Al principiar el año de 1931 se empezaron a hacer nuevas operaciones de crédito.

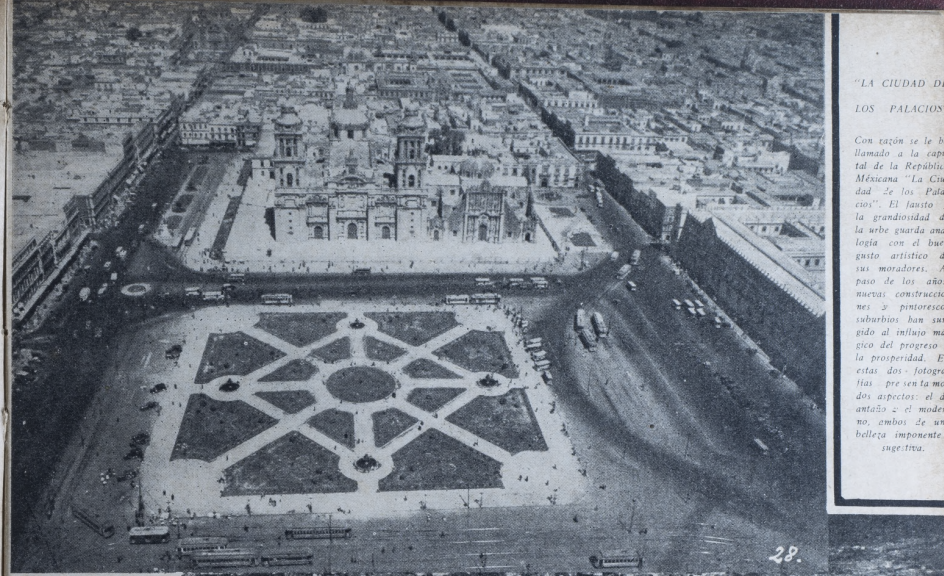
Posteriormente a la reorganización del Banco Nacional de Crédito Agrícola de que se habló al principio se han ido desarrollando los trabajos de transformación de las Sociedades Locales de Crédito Agrícola que ya estaban funcionando, con objeto de que todas ellas vayan quedando dentro de los términos de la nueva Ley y, así, poder proceder a la fundación de los Bancos Regionales respectivos. En la actualidad se están llevando a cabo dichas transformaciones con toda intensidad y desde el próximo mes de agosto se iniciará la fundación de los Bancos Regionales, empezando por aquellas zonas en que el Banco Nacional de Crédito Agrícola ha estado operando.

Posteriormente a la fundación de los Bancos Regionales de México, Morelos, Veracruz, Aguascalientes y Tamaulipas, seguirán ya de los correspondientes a los Estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Durango, Hidalgo y Chihuahua, ya como nuestras instituciones van a suplir las de los Bancos Agrícolas Ejidales creados por la Ley de 16 de marzo de 1926 y cuya labor, aun cuando benéfica, no ha sido tan amplia y fructífera como hubiera sido de usarse.

Creemos que este movimiento de reorganización y uniformización del crédito agrícola en el país para los elementos campesinos comprendidos entre los ejidatarios y agricultores en pequeño, será fructífera y constituirá el paso más firme que en este sentido haya dado el Estado en nuestro país.

Simultáneamente a la fundación de los Bancos Regionales se está desarrollando el proyecto de establecimiento de almacenes de depósito, tanto de tipo local como de tránsito y central con objeto de ayudar en la forma más completa al campesino y establecer la ramificación necesaria para el servicio comercial de nuestro Departamento respectivo. En la actualidad ya se están terminando en la ciudad de México almacenes que servirán de concentración para distintos productos agrícolas, teniendo éstos una sección frigorífica inicial con cupo de cerca de 10,000 metros cúbicos. En esta forma se inician los trabajos, que por otra parte, ya se habían empezado en 1929 en la zona arrocería del Estado de Morelos con la construcción de asoleaderos, almacenes y graneros así el movimiento total de la cosecha de arroz de ese Estado. La organización de almacenes irá desarrollándose paralelamente a la de los Bancos Regionales y así lograremos una unidad completa para todo el servicio de crédito agrícola que tanto necesitan nuestros ejidatarios y agricultores en pequeño, y a quienes las demás instituciones financieras no se ocupan de proteger.

El Banco Nacional de Crédito Agrícola, S. A., constituye el centro del sistema de crédito agrícola para los ejidatarios y agricultores en pequeño del país, y su administración y dirección está confiada a un cuerpo de once Consejeros y un Director Gerente; entre los Consejeros figuran gerentes de las principales instituciones bancarias nacionales y extranjeras establecidas en México; la gerencia está a cargo del señor Ingeniero Alfonso Castelló, quien también ocupa lugar prominente en los círculos financieros del país.



"LA CIUDAD DE LOS PALACIOS"

Con razón se le ha llamado a la capital de la República Mexicana "La Ciudad de los Palacios". El lanito la grandeidad a la urbe guarda una logia con el buen gusto artístico de sus moradores. A paso de los años nuevas construcciones y pinteores suburbanos han surgido al influjo magico del progreso: la prosperidad. Estas dos fotografías nos ofrecen los dos aspectos: el del antiguo y el moderno, ambos de un belleza imponente, sagrada.

México D. F. de ayer.

México D. F. de hoy.



México antiguo y el moderno

(FOTO FAIRCHILD AERIAL SURVEYS DE MEXICO)

La Civilización Maya del Yucatán

Por Vladimiro Rosado Ojeda,
del Museo Arqueológico de Yucatán.

POCOS países hay en el mundo que ofrezcan un porcentaje tan grande y tan pleno de sumo interés científico y artístico como el que ofrece la península de Yucatán, México, que fuera el asiento hace más de 1500 años del apogeo de la gran civilización maya que ejerció en todas las demás culturas precortesianas de América antigua el mismo papel que Grecia en la civilización europea.

Asombra verdaderamente el número de esas grandiosas ciudades de la cultura maya que se extienden en todas direcciones a través de la península, la mayoría de las cuales yacen aún enterradas entre la apretada mañana tropical en espera del hombre sabio y artista que las desentierre y estudie debidamente. No obstante la numerosa literatura escrita acerca de las mismas, los trabajos arqueológicos emprendidos en cuanto a exploraciones y reconstrucciones han sido relativamente pocos, si exceptuamos los llevados a cabo en recientes fechas en Chichén Itzá y Uxmal.

El viajero artista o amante de la ciencia que emprende un viaje por Yucatán puede estar seguro de quedar plenamente satisfecho de su estancia en el país que le brinda un campo propicio para toda clase de emociones espirituales y artísticas o científicas. Durante mucho tiempo, desde el surgimiento del Renacimiento europeo hasta el fin del siglo pasado, todo el interés se reconcentró en las antiguas civilizaciones griega, hindú, egipcia, etc., pertenecientes al Viejo Continente, y aunque las grandes civilizaciones precolombinas de América ya se conocían a través de los relatos de los conquistadores y por los monumentos existentes, los estudios arqueológicos no se habían intensificado como hoy, principalmente en el esclarecimiento de la historia de los pueblos que les dieron vida, habiéndose ya definido muchos oscuros puntos acerca de ellos, y esperándose que en un futuro no muy lejano se habrán de revelar otros verdaderamente trascendentales.

El pueblo maya desarrolló en el antiguo Yucatán una civilización fabulosa e inconcebible, máxime si tenemos en cuenta su falta de materiales propios para la formación de la misma, pero aun así fue posible que nos llegaran gracias a la pericia y mérito así fue posible que nos llegaran gracias a la pericia y mérito muchos constructivos obtenidos por medio de otros fines, monumentos de rica belleza plástica y pictórica que acusan en todos sentidos el grado de adelanto a que habían llegado sus cons-



Vista parcial de "El Castillo", mostrando las obras de restauración llevadas a cabo por la institución "Carnegie".

tructores, los que en dichas obras dejaron reflejados al mismo tiempo toda la moral, religión, arte y ciencia que formaban su cultura.

Una de las cosas más desconcertantes de esta civilización es la variedad y pródiga imaginación que tuvo al levantar sus ciudades, cuyos monumentos, aunque sin salirse del estilo básico, varían tanto entre sí en detalles arquitectónicos y artísticos, que dejan tanto al sabio como al artista estupefactos al tratar de interpretarlos. Este fenómeno fue común por otra parte a todos aquellos pueblos de países excesivamente

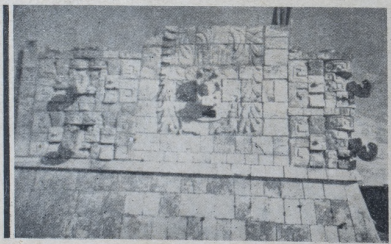
cálidos que desarrollaron antiguamente una valiosa civilización, ya que el clima ardiente de esas zonas, como en la India, Birmania y Mayas de la América Central, les despertaba una imaginación e inspiración que tendía constantemente a romper con toda traba, intentando siempre dejar un sello o detalle especial en cada obra ideada por lo regular como una cosa única e inigualable.

Un inmenso tratado exigiría la descripción detallada de todos los monumentos dejados por el pueblo maya en Yucatán, en donde alcanzaron a la vez que Segundo o Nuevo Imperio su verdadera Edad de Oro arquitectónica que asimiló al mismo tiempo todas sus demás artes como auxiliares de la misma, por lo que únicamente podemos reconcentrarnos en las dos grandes capitales, Chichén Itzá y Uxmal que restan de sus cuatro antiguos imperios que completaban Mayapan e Itzmal, todos los cuales comprendían un infinito número de ciudades principescas que subsisten hasta hoy íntegramente.

Chichén Itzá y Uxmal resumen cuanto el arte y la ciencia pudieron crear en sus épocas de mayor esplendor en la civilización maya, principalmente aquellas conceptuadas como el Renacimiento y Decadencia que abarcaron en conjunto más de un milenario.

Muy divididas se encuentran las opiniones de los arqueólogos respecto a la importancia comparativa de estas dos inmensas ciudades a cual más distintas entre sí, no obstante partir de un mismo principio constructivo, creando por separado soberbias obras inmortales que han de perdurar para siempre como los ejemplos básicos, como los cánones de una civilización artística y científica tan especial que no puede tener un parangón rival.

(Pasa a la Pág. 46.)



Detalle del monumental "Templo de los Guerreros".



Ruínas Mayas.—(Yucatán.)



Lic. Pascual Ortiz Rubio

Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, elevado a la más alta magistratura con el beneplácito de su pueblo, que ha tenido en él un perenne encauzador de todos los progresos políticos, sociales y materiales.



El Retorno Maléfico

Mejor será no regresar al pueblo
al edén subvertido que se calla
en la mutilación de la metralla.

Hasta los fresnos mancos,
los dignatarios de cúpula oronda,
han de rodar las quejas de la torre
acribillada en los vientos de fronda.

Y la fusilería grabó en la cal
de todas las paredes
de la aldea espectral,
negros y aciagos mapas,
porque en ellos leyese el hijo pródigo
al volver a su umbral
en un anochecer de maleficio,
a la luz de petróleo de una mecha,
su esperanza deshecha.

Cuando la tosca llave enmobecida
tuerza la chirriante cerradura,
en la añeja clausura
del zaguán, los dos púdicos
medallones de yeso,
entornando los párpados narcóticos,
se mirarán y se dirán: "¿Qué es eso?"

Y yo entraré con pies advenedizos
hasta el patio agorero
en que hay un brocal ensimismado,
con un cubo de cuero
goteando su gota categórica
como un estribillo plañidero.

Si el sol inexorable, alegre y tónico,
hace hervir a las fuentes catecúmenas
en que bañábase mi sueño crónico;
si se afana la hormiga;
si en los techos resuena y se fatiga
de los buches de tórtola al reclamo
que entre los telares zumba y zumba;
mi sed de amar será como una argolla
empotrada en la losa de una tumba.

Las golondrinas nuevas, renovando
con sus noveles picos alfareros
los midos tempraneros;
bajo el ópalu insignie
de los atardeceres monacales,
el lloro de recientes recentales
por la ubérrima ubre prohibida
de la vaca, rumiante y faraónica.
que al párvulo intimidada;
campanario de timbre novedoso,
remozaos aljares;
el amor amoroso
de las parejas pares;
noviazgos de muchachas
frescas y humildes como humildes coles,
y que la mano dan por el postigo
a la luz de dramáticos faroles;
alguna priorita
que canta en algún piano
alguna vieja aria;
el gendarme que pita...
...Y una íntima tristeza reaccionaria.

Ramón López Velarde



*Humorismo
Mexicano*

—Pero qué te paso cuate...?
—Nada compañeros, que quisiera irme a celebrar las
fiestas patrias y mi vieja me golpeó...
—Pero si apenas hace una media hora oímos que
se decía "vuelta"...
—Ya ven hermanos... así son los "golpes" de la "vida".
(Caricatura de GARCÍA CABRAL.)

El humorismo mexicano se caracteriza
por su fondo esencialmente humano. Indis-
cutiblemente que entre los dibujantes que
cultivan este difícil género, la figura prin-
cipal que más se ha destacado, dentro y
fuera del país, es la de García Cabral. Su
línea ágil y sus personajes caricaturescos
llevan en sí una dosis agradable de picante
"chile" y sal. Además, Acosta, Audiffred,
León, Fa-Cba, Eddy, Solrac, Edward, tam-
bién merecen citarse como maestros. Pre-
sentamos algunas caricaturas, enviadas es-
pecialmente para BOHEMIA, donde se
puede apreciar el buen humor azteca.



ENRIQUE GARCÍA CABRAL
El máximo caricaturista de los Estados Unidos Mexicanos.
(Foto Ortiz.)

El del serape.—Quibabola Don Tremid... Cuanto tiempo
sin verte... ¿Y qué pasó?... ¿Se casó ante siempre?...
El golpeado.—¡Pois que no lo está viendo...! (Caricatura de ACOSTA.)

Buen Humor Mexicano

INDEPENDENCIA



—El doctor me ha prohibido que siga tomando mi litro de paque diario... Dice que me hace mucho daño al estómago...
—Y entonces ¿por qué te aventuras diez litros todos los días...?
—Pos pa que no me bañe al estómago, no ves que tomando tributar se me tumba a la cabeza...!



—Pos yo me bañaba todos los días en mi tierra, antes de venir a la suidá a celebrarmar las fiestas del 16.
—Con razón viene así tan remugroso...
—Yo... ¿por qué...?
—Pos no que acaba de decir que se "bañaba" todos los días en su "tierra"...!

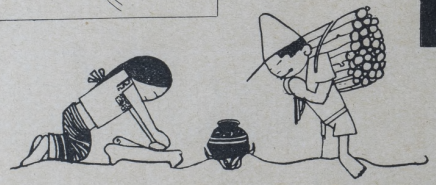


—Cátese así conmigo, chaparrita cuerpo d'invu... Yo gano lo suficiente pa mantener una familia...
—Yá tútaré así hablador... Desde no más que en mi casa somos diisiete...!
(Caricatura de FA-CHA.)



—Débía darle pena... Anoche la deviví en el cine, beandote con su novio... A mí me habría dado vergüenza hacer eso...
—Ujule... pos claro... Bonito habría lucido así beandote con mi novio en el cinematógrafo...!

—Pos dice te doctor que lo va a sacar a la vieja una radiografía de la cabeza...
—Hum... pos erio que no va a poder...
—Por qué...
—Porque cuando a mi vieja se le mete algo en la cabeza, no hay quien se lo saque...!
(Caricatura de EDDY.)

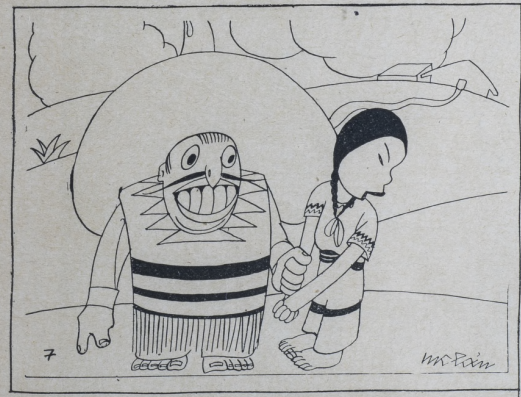


Capitán Cleon...



—No, yo no puedo creer que me seas fiel... Te has ido diez veces...
—Eso es la mejor prueba de mi fidelidad...
—¿Cómo...?
—Pos claro: me he ido diez veces con otros... y las diez veces he regresado al cantón contigo... ¿Quieres más fidelidad...?
(Caricatura de AUDIFFRED.)

Andrés 31

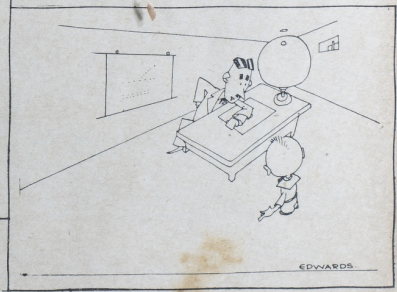


(Caricatura de EDWARDS.)

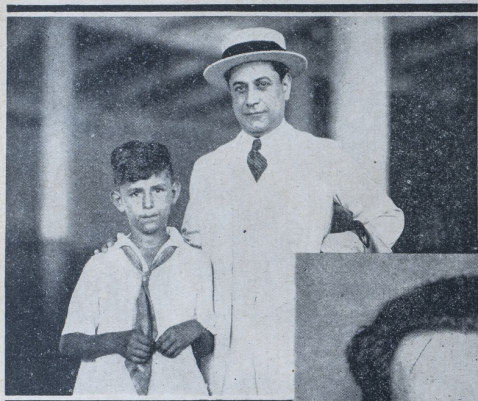
—¿Qué es lo que podemos formar con un conjunto de puntos, Mannelito?
—Una camiseta.
—¿Cómo que una camiseta.
—Sí, papá tiene camisetas de punto.

—¿Cómo me gustaría que tu mamá se convirtiera en una gran estrella...
—Una gran estrella de cine, pa que tú presumieras de ser su yerno... verdad...?
—No chistita... una estrella del cielo pa tenerla a millones de kilómetros de distancia de mí...!

(Caricatura de INCLAN.)



EDWARDS



El escacopón cubano de ajedrez, José Raúl CAPABLANCA que llegó a la Habana el día 7 del corriente.



El Dr. Miguel PÉREZ CAMACHO, prestigioso cirujano, ex-director de los Hospitales de Maternidad "Pocurruli", ha sido llamado a esta capital para la dirección de la clínica "Santa Rita".



El notable escalador cubano FERNANDO BOADA que inaugura su Exposición en el Lyceum, el día 18 de este mes.



Ramsay MACDONALD, Primer Ministro inglés, cuya actuación política en los últimos días ha sido de resonancia universal.



Capitán David ARCÉS, Ayudante del Presidente de la República Mexicana, que contribuyó eficazmente a facilitar las informaciones de ese país que damos en el presente número.

Epistolario Sentimental

iQUE engañado estás, creyendo que te amo todavía! Anoche cuando te arreglabas la corbata frente al espejo con aire enfatuado, experimenté el impulso de despedirte como a un lacayo; de gritarte:

—Váyase usted!

Luego pensé que no debía hacerlo; la educación nos obliga a reprimirnos, y la costumbre de ser cortés, apagó el grito que pugnaba por escaparse de mi pecho. Cuando te marchaste y sentí el ruido de tus pisadas perderse en la escalera, un suspiro de alivio me dilató el alma. Me dije: ¡Si no regresara!...

Y este pensamiento se hizo en mí, obsesión. Si conociera el modo de transmitirte mi pensamiento, lo haría para impedir que volvieras. Tu presencia me desagrada. Tus gestos me parecen ahora desprovistos de distinción, tu rostro, vulgar e insignificante. Mi ilusión te ha despojado del velo rosado en que te envolviera y hoy así, despojado de él, apareces a mis ojos como un desconocido. A ratos me pregunto: si, nuestras almas olvidaron el camino de retorno alguna noche cuando abandonaron la cárcel de nuestros cuerpos y son otras almas cambiadas las que se encierran en ellos. Resulta inexplicable para mí, que lo que en otro tiempo constituía mi anhelo más grande, no me produzca ya la más ligera emoción. Te considero como un intruso que estás usurpando un lugar al que no tienes ya derecho!

Cada momento que transcurre, te siento más alejado de mí; mi carne te repele. Mi sensibilidad también. Eres como una sombra que se interpone para impedirme contemplar al sol. ¡Quisiera que te apartaras y te fueras tan lejos, que jamás volviera a escuchar el eco de tu voz ni a pronunciar tu nombre!

Tú no lo crees así. Engañado por tu vanidad, te obstinas en creerme deseado todavía. ¡Proclamas orgulloso tu juventud como si fueras el único que poseyera semejante don! La juventud es bella, ciertamente, pero la mayoría de las veces, inútil. Los jóvenes no conocen su valor y la derrochan ton-

tamente dilapidándola como si fueran monedas de oro rutilantes. Cuando se aperchiben de que ya no les queda ninguna, se encuentran frente a la madurez, cerca de la odiada y temida vejez...

En cambio, el hombre maduro que comprende a tiempo el valor de la vida, se apresura a la defensa y lucha con otras armas mejores; lucha con el talento, con la generosidad, con la tolerancia. De ahí que ciertas mujeres pierdan la cabeza por un hombre de cuarenta años y se sientan subyugadas, incapaces de librarse del hechizo que las retiene cautivas!

A mí, me amaron muchos hombres jóvenes como tú. Todos me atrajeron al principio, con el poderoso imán de su fuerte juventud, pero no tardé en cansarme de ellos. Eran demasiado frívolos, estaban demasiado pagados de su arrogancia y por lo tanto, creyeron que para ser amados, no necesitaban hacer esfuerzo alguno!

¡Todo cansa; todo hastia, porque la vida en sí, es movilidad, renovación, mejoramiento! ¡Nuestra Naturaleza se modifica con los años; nuestros gustos se refinan, nuestra sensibilidad y nuestra inteligencia, se depuran y es en la dorada madurez, cuando estas cualidades llegan a adquirirse como un capital sólido y firme del cual, nadie puede desposeernos!

Y porque la vida es renovación, he dejado de amarte. Ya no me interesas. Ahora, cuando en la pantalla de algún cine, aparecen dos amantes besándose con furia, suspiro con los ojos dilatados por la ansiedad, y, olvidando la experiencia dolorosa de los amores muertos, aguardo de nuevo la llegada de la ilusión, y, como una novia, me apresto amorosa y tierna, a la caricia...

Entonces, tú te esfumas totalmente en mi cerebro. Te fundes en las tinieblas y desapareces. Otro rostro sustituye al tuyo; no sé cuál es, ni podría precisar sus rasgos, pero yo lo llamo en lo íntimo de mi alma, Amor nada más. No me importa su nombre. ¡Las mujeres no amamos en realidad al hombre, sino al amor y somos arrastradas por esa ansiedad, que, tendemos los brazos y nos ofrecemos!

Rosario Sansores

Pierre Benoit a la Academia

por Eduardo Avilés Ramírez

ASÍ como hay genios destinados a ignorar lo que es una Academia, así hay mediocridades destinadas a envolverse en la tónica inmortilizadora. Verlaine jamás supo hacia dónde estaba emplazado, siquiera, el Instituto. En el Instituto hay cuatro idiotas que se llaman poetas y que pasarán a la historia literaria solo por ser académicos. La Academia, pues, es una mera circunstancia.

Me hacia falta decirlos ésto para hablarlos del caso de Pierre Benoit, el último elegido.

Pierre Benoit es un novelista inferior a Gide, por ejemplo, que jamás entrará a la Academia. Pero lo particular en este caso es que Benoit es muy superior a muchos novelistas que la Academia ha llamado a su seno. Benoit es la aventura, estamos de acuerdo, y ya sabemos que la novela de aventuras es un género que hemos convenido en llamar "inferior". Pero la novela de aventura de Pierre Benoit es la mejor construida, la más psicológica, la menos circunstancial, la más novela.

A mí me ha declarado, el autor de "La Atlántida", que si llegaba un día a la Academia sería para tener un pretexto de viajar... como enviado de la Academia. Benoit es un viajero incorregible, y piensa que esa sería una manera nueva de recorrer los mundos distantes del mundo del Sena. La Academia lo investiría con el título de "enviado especial", o de Embajador de las letras, y se iría a recorrer la tierra otra vez. Naturalmente, los pasajes los pagaría la Academia, lo que para Benoit sería una linda manera de viajar con economías sensibles. Y aquí un bromista podría asegurar que el autor de "Koenigsmark" se hace académico por economía...

Porque, qué hará Benoit en la Academia, si en vez de abrigar aspiraciones simbólicas, que lo llevarían lejos, decidiera enterrarse bajo la Cúpula, en una anticipación de la muerte? La Cúpula es, al menos a los ojos nuevos de la humanidad que piensa, una antesala del sepulcro. Su inmortalidad es una mentirijilla más en el mundo de mentirijillas de que se compone la civilización occidental. La inmortalidad convencional, si queréis. En la inmortalidad real pueden quedar Baudelaire, Verlaine, Barbey d'Aureville, León Blois, Rimbaud, Laforgue, cien más. Pero no Chautieux, pero no el duque de la Force, pero no Luis Bertrand, pero no muchos académicos más que son gente de talento, que son hombres de pluma, que son valores literarios, pero nada



París 1931.

más, pero que son materialmente incomparables a los no académicos que nombro arriba, pero que no tienen derecho a la inmortalidad.

Si Pierre Benoit pasa a la inmortalidad, tened por seguro que no lo deberá a la inmortalidad nominal de la Academia, sino al ciclo de bellas novelas que ha escrito en pocos años de trabajo. Albert Samain, otro digno de la inmortalidad que jamás puso los pies en las gradas del Instituto, solía decir que "en la Academia los talentos se acostaban a dormir sobre hojitas de laurel, en vez de sobre colchones de plumas caseras". La diferencia entre la hojita de laurel y la pluma casera despertaba en Samain el amor... de la pluma casera. "Es más cómoda—decía—más cálida y menos pretenciosa. Se duerme mejor".

Pierre Benoit no dormirá, estemos seguros de ello. El autor de "Alberta" tomará a la Academia como puente, no dormitorio. Cruzará sobre su suelo para ir más lejos. Hay en la pluma de Pierre Benoit una elasticidad prometedora. Además, su pasión por los viajes lo hará escribir nuevas aventuras, y los nuevos héroes echarán a caminar. De las puertas del Instituto veremos salir, no lo dudéis, para ir a recorrer la tierra del espíritu, muchos personajes benoitianos, muchos héroes que viven vida interior, en la fantasía riquísima del nuevo académico. Su sillón, bajo la Cúpula, será un sillón con alas, un sillón viajero como jamás ha habido en la docta compañía de sillones cupulescos.

Pierret Benoit, en suma, es un valor en bolsa, que se mueve, que circula, y la Academia solo le servirá como escenario. Ya lo veréis en sus próximas obras y sus próximas "salidas" por los Montieles exóticos...

(Ilustración de Don)

EL GENIO

industria eléctrica norteamericana, el inventor millonario con vastos laboratorios y con hombres de ciencia a su servicio para suplir la falta de formación científica de que se resentía el inventor. Desde entonces, Edison no volvió a inventar nada. Y decimos que no volvió a inventar nada porque el único descubrimiento importante de su



EDISON y FORD en el semicentenario de la luz eléctrica.



época de millonario—el del efecto Edison—quedó sin desarrollo aunque en él había, en germen, toda la vigorosa floración del radio.

El efecto Edison—

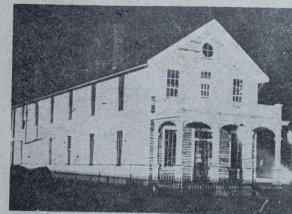
Estudiando sus bombillas eléctricas en su laboratorio de West Orange, acaso el mejor laboratorio electrotécnico del mundo, Edison descubrió que sus filamentos metálicos desprendían electrones al entrar en incandescencia. Era un flujo electrónico débil, apenas perceptible, que sólo el fino electrómetro de Thompson permitía discernir. Y Edison, el perfeccionador del micrófono, no supo ver que en ese efecto había un micrófono mil veces más poderoso y útil que el suyo; un micrófono capaz de ampliar millones de veces los sonidos transformados en corrientes eléctricas. Ese descubrimiento inexplorado fué la base de la válvula de tres electrodos, inventada por el Dr. Lee De Forest, y a esa válvula se debe el desarrollo portentoso de las comunicaciones por radio y el milagro de la radiotelefonía.

Edison, hombre rico, no había perdido, ciertamente, sus dotes geniales. Buena prueba de ello es que, durante la guerra mundial, contribuyó con su genio a resolver delicados problemas técnicos. Pero en el millonario no podía haber la urgencia inventora, el anhelo de triunfo, la necesidad de dominio que tenía el humilde investigador de Menlo Park.

El caso de Claude Bernard—

Edison no es el único hombre de genio que deja de producirse genialmente cuando llega a la cumbre de sus aspiraciones. La ciencia francesa tiene un ejemplo curioso en Claude Bernard, el fisiólogo.

Bernard realizó sus descubrimientos portentosos cuando era pobre, cuando su laboratorio consistía en tubos mal sujetos y en viejas redomas resquebrajadas, cuando sus medios de trabajo se reducían a sus modestos honorarios de médico desconocido y sin clientela.



EDISON y HOOVER en el semicentenario de la luz eléctrica.

©Eusebio Intenciano

EDISON, el filántropo, saludando a uno de los jóvenes a quienes colecciona la carrera.



La casa donde el Brujo de Menlo Park tenía su laboratorio. En esta casa se inventó la luz eléctrica.

(Pasa a la Pág. 51.)

Desde Correspondencia

Por Madame

Especial para

do a la invención y al gusto del día. Viendo pasar frente a nuestros ojos la colección Molyneux nos sentimos conquistadas por la belleza que se desprende de cada una de las toilettes y del conjunto en general. Todo lo que es la moda, línea, color y materiales empleados con tanta fineza y proporción, esta ahí, destacándose en distinción adorable en un detalle y en el conjunto, o, como decimos, aquí, *d'un rien et de tout.*

Y es que, no lo olvidemos, Molyneux trabaja, además de para la sociedad parisense, para una gran parte de la clientela inglesa más bien arraigada. Cuando Lady Cork, Lady Guernesay, Lady Winterhalter entran por la puerta central de la casa Molyneux, deben tener la seguridad de encontrar lo que conviene a su rango y a sus necesidades elegantes más imperiosas. Desde lejos se piensa en Molyneux, y es quizás esa preocupación lo que comunica a todo lo que el crea un cachet de altísima elegancia.

En su colección de verano, Molyneux ha sabido presentarnos, con singular perfección, todos los géneros, desde el *ensemble* matinal o de viaje hasta el traje de *garden-party*, de carreras, etc., tal como se conciben en Inglaterra. Esos trajes, acompañados de vastas capelinas de sombrillas orladas de fanfreluches (tal como os lo describía en mi artículo de la semana pasada) se terminan por un ruedo de encaje, lo que es delicioso por su carácter femenino y porque siempre es muy agradable contemplar, vela-



Núm. 1.—Combinación de tarde, en crépe marrón y blanco. Creación de Molyneux.



Núm. 2.—Combinación de tarde, en crépe de China negro y estampado. Creación de Molyneux.

ENTRE las casas más en boga en París, entre ese jardín en donde las creaciones nacen como en una rosaleda las rosas—y duran menos que ellas!—jardín que va de la rue de la Paix a los Campos Elíseos, pasando por la plaza Vendôme, una de las que conocen más legítimo triunfo es, incontestablemente, la Maison Molyneux.

En esta casa de creaciones modísticas la nota general alcanza la expresión de la elegancia más refinada. Siempre el tacto más raro aparece alia-

París de la Moda

Andrée Bizet

BOHEMIA

da suavemente por la transparencia discreta, una pierna bien hecha.

El encaje, por otra parte, juega un gran papel en esta nueva colección veraniega de Molyneux. Sus trajes para la noche, por ejemplo, están confeccionados a base de encaje. Yo he examinado uno de ellos en el cual toda la parte alta, hasta la rodilla, estaba hecho en encaje rosado y el resto de la falda en muselina del mismo tono, la cual a su vez se adornaba con muselina fruncida, formando a manera de graciosas guirnaldas de flores.

Otro traje, destinado a las carreras de caballos, unía a la muselina blanca mangas y bajos de encaje marrón. Para la noche esta colección presenta muchos trajes de tela impresa, de tono muy dulce, de armonías bastante buscadas, y son tan frágiles, tan lindos, que me hacen pensar en ciertas noches de verano que pasé en La Habana, todas llenas de trajes suaves y ondulantes al menor soplo. Estos trajes de la colección Molyneux estarían admirablemente bien en las noches de la playa y los casinos.

Claro que los trajes para las carreras de caballos son largos. No se usa el corto sino para los trajes de calle y de sport.

Los conjuntos de la tarde tienen la falda de un largo de treinta centímetros del suelo, están frecuentemente confeccionados en tejido de seda, casi todos impresos, y casi siempre aparecen acompañados de un abrigo o de una capa ligera, hecha de la misma tela que el traje.

Más he aquí la figura número 1, que os presenta uno de estos trajes. Está cortado en *crépe marocain* marrón, enlunado de lunares blancos. La *jaquette* está bordada de zorro ahumado.

La figura número 2 os presenta otro conjunto para la tarde, en *crépe de china* negro e impreso. El abrigo tiene mangas de las llamadas "pagodas", esta bordada en zorro color beige y no pasa de ser un tres-cuartos. El traje es un

(Pasa a la Pág. 57.)

Núm. 3.—Pajama de playa la última gran novedad de las playas francesas, en *crépe de China*, con sombrero tonkinés de paja. Creación de Molyneux. (Fotos D'Ora.)



L'ORA
PARIS

México por dentro

• por Manuel Ángel •
• Echevarría



Una joya del platé texco en México! La iglesia de Taxco, en el Estado de Guerrero.

ARA la mayoría de las personas que en el extranjero se dedican habitualmente a leer los periódicos con el ansia infinita e infinitamente insatisfecha de capturar a cada momento en sus páginas noticias sensacionales, México, este gran país indioamericano, que ha sido durante más de veinte años un caudal inagotable de motivos para melopear noticiones y dibujar juicios a discreción en todas las redacciones del mundo, es sencillamente un criadero fecundísimo de sucesos horribles, fabricados a chorros inmensos de sangre, a forzadas truculencias de robos y golpes de devastaciones inauditas. Empero, como para equilibrar ese criterio de las multitudes impresionables e imaginativas del globo, que legron en alto grado y sin complicaciones orgánicas hasta el coxis mismo, existe en el mundo una minoría culta, observadora, que juzga a México, nación de grandes esfuerzos mejoradores, como se debe juzgar un pueblo que se renueva y desarrolla a costa de múltiples ensayos, contra múltiples obstáculos, en la búsqueda insaciable de un camino por donde avance sin tropiezos la mejor conquista de la Revolución, que es simplemente la vida superiormente organizada



El Istlacihuatl visto desde la meseta. Sobre el panorama inolvidable Le La Mujer Indígena, la figura del indio pone una nota verdaderamente humana.



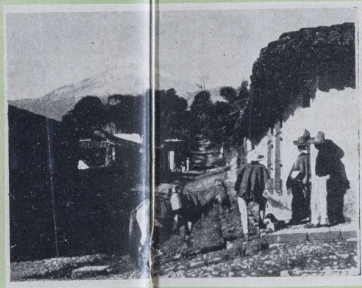
Un recuerdo añejo: la pirámide del Sol en San Juan de Teotihuacán. La zona arqueológica de Teotihuacán es una de las maravillas del mundo!

compartir la existencia con una humanidad de esta clase, de una resistencia tradicional profunda, hermanándose con ella por sangre, necesidades, aspiraciones e intereses. Y para conocer esas cosas y darles en un orden de consideraciones serenas el sitio que merecen, no sólo no es suficiente la labor informativa del servicio cablegráfi-

de una nación que cuenta para lograrlo con medios de positivo valor: un mundo de hombres y un mundo de ideas sobre una de las tierras más hermosas y ricas del Continente.

México ha sido y es con frecuencia, maltratado en los periódicos y en la opinión de las multitudes, como todo país indioamericano, por la sencilla razón indiscutible de que no se puede exigir a cada uno de los mortales que se dedican a pasar cablegramas informativos para la Prensa, con la preocupación fatigante de los records de sensacionalismos, que sea docto en humanidades ni que limite virtuosamente el interés profesional en la acción y el espacio de un sentido y un espíritu amplios.

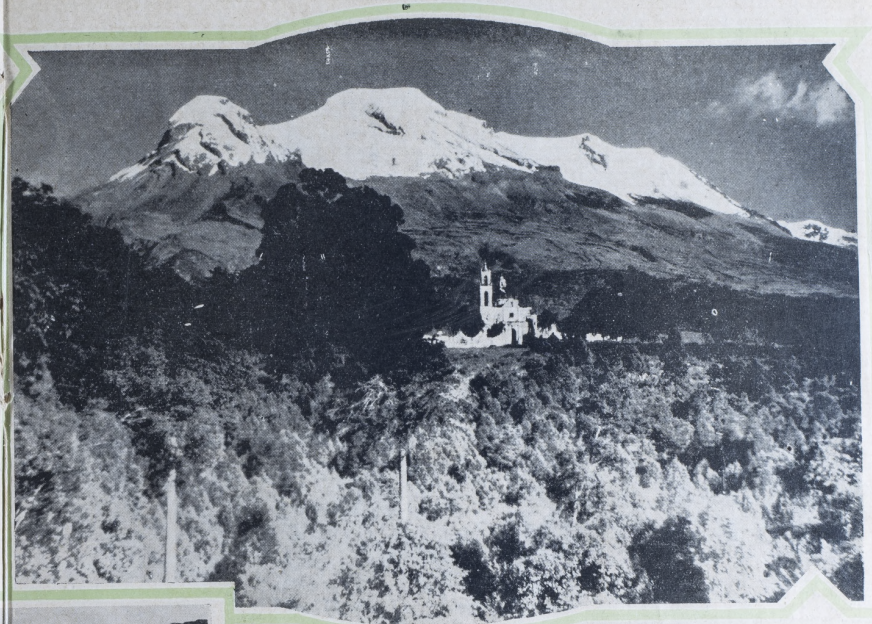
La renovación total de un pueblo viejo, integrado por muchas razas, caracterizado por una polícroma diversidad de culturas y costumbres, que cuenta para luchar con la vida con una extensión territorial de dos millones de kilómetros cuadrados, entre dos mares y dos fronteras, es una renovación duradera y difícil, porque tiene ante sí, entre otros, el problema global que significa una población indígena considerable, en cuya digestión mental no



Junto a Orizaba, ciudad del trópico, se ve el pico, cubierto de nieves perpetuas. La ascension al Pico de Orizaba es una de las excaraciones más hermosas que pueden hacerse en México.



El castillo de Chapultepec, residencia veraniega de los presidentes de la República. En primer término: el lago y el bosque.



El Istlacihuatl, visto desde las montañas que le circundan. Al fondo, en el valle, una vieja iglesia colonial.

iniciación de nuestra estancia en su hospitalario suelo, familiarizados con sus gentes, le amamos por afinidad de sentimientos y le admiramos porque lucha intensamente por su vida, que tiene un engranaje de dificultad, esos si las mismas causas que lo tiene, esencializándola, la vida de toda nuestra raza.

El extranjero de México se puede considerar como tal bajo todos los puntos de vista si al influjo de una vigorosa nostalgia indeparada, no ha dejado de sentirse en largo tiempo demasiado apasionadamente atado a su cuna. Los cubanos vivimos en México como en casa propia, nos parece que de esta República hermana de la nuestra como a los que aquí nacen y aquí mueren, nos toca por derecho de corazón un poco de sus aspiraciones, sus inquietudes, sus amores y sus gozos, en síntesis, algo de toda su vida, desde las palpitaciones de sus luchas hasta el

(Pasa a la Pág. 48.)



Xochimilco, el portento de México. Los jardines flotantes son un portento de belleza único en el mundo.

co al servicio de la Prensa, sino que tampoco lo son muchos libros que de la vida mexicana hacen saber ciertas cosas al mundo. Para eso, hay que venir a México y vivir sinceramente su vida, que es la de un pueblo múltiple, cuyo desenvolvimiento impone al espíritu todas las sensaciones, y al cerebro mil estímulos para amar, estudiarlo y comprenderlo.

Particularmente, los indioamericanos extranjeranos que vivimos en México, desde la

La "International News" nos dice que el señor Gastón Fernández, cónsul de Cuba en Chicago, ha protestado contra la forma en que se baila la rumba en los Estados Unidos. Y agrega que en la fotografía nos muestran a Nico QUIRIQUI y Edwina MARCHAND como d e b e



NO quisiera discutir hasta qué punto de acertado estuvo el Cónsul de Cuba en Chicago, Sr. G. Fernández, protestando de la rumba que pretendieron imponer los bailarines Nico Quiriqui y Edwina Marchand, al público de aquella ciudad. La rumba no puede sonrojarnos sino cuando es bailada tal cual es. Por que aun los artistas nuestros, los más connotados bailadores de rumba, los que tenemos como auténticos representantes de nuestros ritmos se han visto precisados a tratarla, mixtificando, suavizando y disimulando sus más típicas figuras para poder llevarla al escenario. Pepe Serna, que es el "amo" en esa cuestión de nuestros bailes, tiene una rumba para "Alhambra" y otra para el "Payret" o el "Nacional". Luz Gil, llegó a ser la primera autoridad femenina de nuestro folclórico baile por la elegancia con que llegó a montar sus sones y rumbas. Mimi Cal cuando baila para un público de familias es tan inocente como cualquier mis Marchand, en cambio en "Alhambra", ha hecho ruego a la galería con sus contorsiones formidables. ¿Qué quería el señor Fernández, entonces, cuando protestó la rumba de Quiriqui y Edwina?

La emoción del momento

Nos Están Falsificando la Rumba

por G. Barral

Porque la fotografía que aparece en esta página, da una idea de lo que pretendieron "hacer pasar" como rumba cubana, los bailarines citados. Véaseles. Pantalones de bañador flamenco, con faja de seda y holgada camisa de mangas abrochadas en las muñecas, él. Y una batita colorinesca y ruin, ajustada al talle, seguramente con la idea de que al girar con rapidez, se le vea desnudo el cuerpo hasta la cintura, y la disposición de los dedos, denunciando el repique del bolero español, en ella.

Crear, inventar una rumba a base de esto, no es óbice para que se malhombre un señor diplomático, ni mucho menos. La rumba no es nuestro baile representativo. El cubano es puro danzón, o son, o habanera. Pero no rumba. Somos de una serenidad dulzóna, línguía, romántica, somnolienta, holgazana.

No vale engañarse. Nuestro sensualismo, innato, cuasi enfermizo, nos amodorra hasta en el mero instante de la acometida sexual. Hemos suprimo los valsos de los programas bailarines porque requería un poco de movilidad, el fox-trot dege-

ballarse realmente la rumba. Nosotros, por nuestra parte, protestamos a guisa pelado contra estos dos distinguidos bailarines que parecen haber confundido la rumba con el baile flamenco. Si estos son los buenos, ¿cómo serán los otros. Dios santo! (Foto Internews.)

neró en blue y el pasodoble ya ni se menciona. El son se impuso en los salones elegantes a fuerza de languidez y de dulzonería.

En los teatros vernáculos cualquier escena de ambiente, cualquier diálogo sin importancia, terminaba a ntes con rumba. Ahora, se prefiere el son. Porque es menos pornográfico, opinan muchos. Porque es más cómodo, creo yo que será. Pero protestar porque una pareja de bailarines intente hacer pasar como rumba, un black-botton mixtificado con pasos de ma-

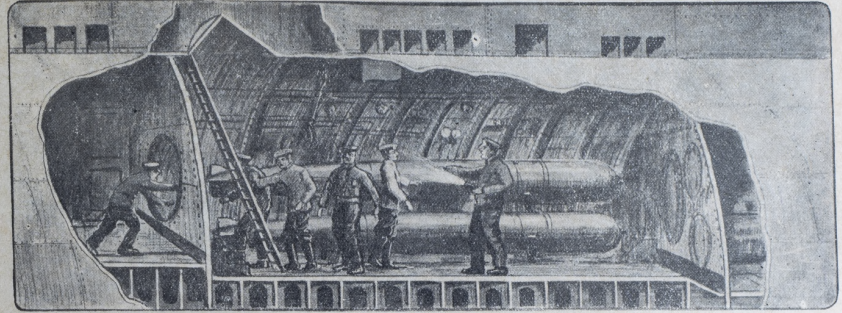
chicha brasileña y ondulaciones picarasca de hawaiana, y zapateado de bolero español, es tan infantil como impredecible, sobre todo, ahora que la música cubana se está abriendo paso en los Estados Unidos de manera arrolladora.

¿Cuántos bailarines auténticos de rumba existen en los Estados Unidos hoy? Ninguno. En New York, está Guillermo Moreno, que no ha bailado rumba en su vida, no obstante obtener verdaderas ovaciones con "rugi tan suyo", que él hacía pasar por rumba. Junto a él, Conchita Bañuls, triple cantante valenciana, baila la rumba, para el público del teatro San José. Cuando comenzó entre nosotros la fiebre del do se nos estuvo sirviendo como tal? Pintorescas caricaturas de aquel atentado horrible que cometiera Rodolfo Valentín en "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis".

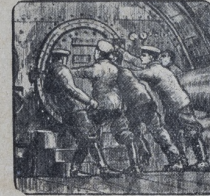
¿Hubo entonces algún diplomático que protestara de aquello? Pero ¿por qué? ¿Y para qué? Se trata de imponer un ritmo nuevo. De acostumbrar el oído a la nueva música, y la vista a la nueva modalidad. Después las exigencias de la ficción, el afán de mejorar y hasta legitimar el deleite, nos llevara derecho hacia la consecuencia de los ritmos auténticos. Ahí tenemos en nuestros salones, en nuestros clubs y cabarets, el tango de salón, el auténtico, sensual, rítmico, ondante ganando terreno, adueñándose de la ficción y hasta destruyendo nuestros propios bailes.

Y si la rumba nunca podrá lograr un triunfo como este, ¿a qué hacer protestas en nombre de la patria porque dos bailarines americanos la mixtifican y limpian de toda intención pecaminosa?

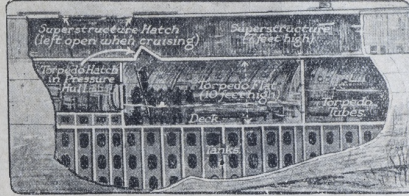
COMO SE SALVARON LOS NA UFRAGOS DEL "POSEIDON"



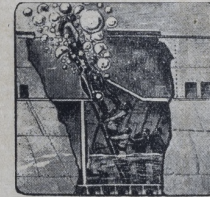
La cámara de torpedos del "Poseidon" al ocurrir el hundimiento, el oficial WILLIS, con la linterna eléctrica en la mano por haberse apagado las luces, ordena el cierre de los compartimientos estancos, quedando encerrado con sus compañeros.



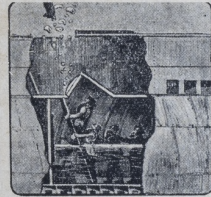
El cierre de los compartimientos: la operación era difícil por estar desgarrado el casco.



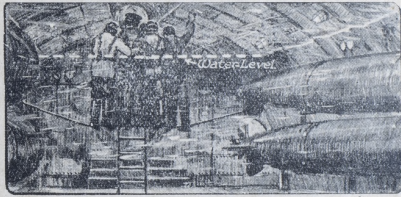
El Oficial WILLIS y sus compañeros (con los aparatos de salvamento colocados) Los hombres abriendo la portezuela de escape a que penetre agua suavemente para equalar la presión interior del aire tape de la cámara de torpedos al responder equilibradas las presiones.



Dos hombres con lanzados hacia la superestructura por una burbuja de aire a través de la puerta parcialmente abierta.



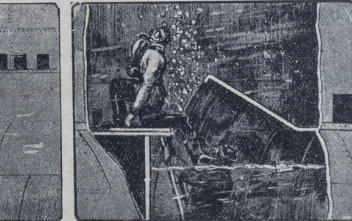
La puerta vuelve a cerrarse después de dar paso a los dos hombres, a causa de la sobrepresión exterior.



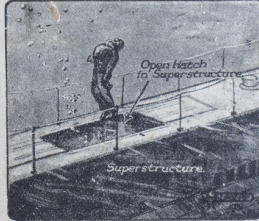
El Oficial WILLIS y sus hombres continúan en el interior del submarino, sujetos a una cuerda tendida de un extremo a otro con objeto de mantener las cabezas fuera del agua.



Cuarenta y cinco minutos después, al igualarse las presiones interior y exterior, se abrió la portezuela y los hombres fueron saliendo.



Uno de los hombres ajustando su aparato fuera de la portezuela para subir hasta la superficie impulsado por su flotabilidad.



El Oficial WILLIS saliendo el último del submarino a través de la compuerta abierta en el puente.



DURANTE mucho tiempo se consideró al llamado "Fragmento de Joyce Armstrong" algo así como una broma horrible de algún desconocido. Pero los estudiosos de la materia, tienen hoy otra manera de pensar y a pesar de la sorpresa que su lectura nos produce presentimos que sus páginas encierran grandes verdades.

Nuestro mundo, así parece, está separado del infinito por una frontera apenas perceptible de un peligro desconocido, que no podemos imaginarnos ni lejanamente lo que pueda ser. Acerca de este peligro el texto del original está completo. Y cuando se duda del informe de Joyce Armstrong, está comprobado ya que de esta manera cayeron también el teniente Myrtle y Mr. Hay Conner.

"El Fragmento de Joyce Armstrong" fué encontrado en un campo, en las cercanías de la aldea de Withyham, entre Kent y Sussex. Opinan algunos profesores que las primeras páginas que faltan trataban de las hazañas realizadas en el aire por el héroe Armstrong y que no habían sido superadas, ni siquiera igualadas, en toda Inglaterra. Gran número de inventos que hicieron época llevan su nombre y era tan notable su valor como ágil y audaz su inteligencia. El era un poeta, un soñador y al mismo tiempo un hombre de acción. Sin embargo, a veces los restos de un antiguo neurastenia se apoderaban de su vida interior, privándole de todo roce con persona alguna.

Era innegable que el desastre del teniente Myrtle había producido hondo efecto en Armstrong. El teniente había caído en un vuelo tratando de conquistar el record de altura, desde más de nueve mil metros, y lo más horrible fué que su cuerpo quedó identificable, pero—cosa rara—le faltaba la cabeza. Y en cada reunión de aviadores Armstrong siempre preguntaba con una misteriosa

sonrisa, como queriendo desdiferir lo indescribible: "Bueno, ¿pero dónde está la cabeza de Myrtle?"

Una vez comiendo con algunos compañeros suyos trató sobre los peligros que se les presentaban a los dominadores del aire. Todos los dominadores del aire. Todos los dominadores del aire. Todos los dominadores del aire.

Ahora comienza el informe que arroja el original. La mayor parte del Fragmento está escrito con tinta y muy limpio; pero los últimos párrafos hablan sólo trazados con lápiz, que apenas pueden leerse (seguramente habían sido escritas en el mismo aeroplano, durante su último vuelo fatal). Manchas de sanare aparecen en las últimas páginas y también en la encuadernación; el análisis posterior comprobó que era sanare humana. También pudo descubrirse en esas huellas de sanare microbios de malaria, y es sabido que el infeliz Joyce padecía de fiebres de vez en cuando.

... en una comida con Costelli y Gustavo Raymond expuse mis conjeturas, no abiertamente, sino sólo en veladas indicaciones, pero ellos dos seguramente hubieran caído, si alguna vez hubiesen tenido ese mismo pensamiento. Sólo que ellos nunca subieron más arriba de siete mil metros. Naturalmente que va se han alcanzado alturas superiores en el aire, y también trepando montañas—la zona de peligro debe estar, si mis cálculos no mientan, a una altura mayor. Desde hace va algunos años se vuela en aeroplano y se reafirma cada día más la misma pregunta: ¿Por qué no se manifestaron anteriormente esos peligros? Es claro que no se debe olvidar a qué límites estaba esclavizada la aviación, a pesar de que se había alcanzado más de nueve mil metros. ¿Comprueba esto

la atmósfera pueden existir selvas y lo que allí habita es más peligroso que los tigres. Quizas en años venideros puedan hacerse cartas aerográficas señalando las zonas donde esas selvas incultas existen.

¿De qué manera me vinieron esos pensamientos? Sencillamente porque se han perdido para siempre gran número de aviadores. Primero el francés Verrier, cuya máquina fué encontrada en Bayona—pero había desaparecido el cuerpo del piloto. Después Baxter que todavía no ha retornado de su viaje. Sin embargo, su aparato y unas cuantas piezas de hierro fueron encontrados en un bosque del Leicestershire. Desde entonces no se ha vuelto a saber nada más de él. ¿Y lo del pobre Hay Conners? En un valiente volaplaneo, descendiendo desde alturas desconocidas y quedó muerto en su asiento al aterrizar. ¿De qué murió? ¿Y cómo murió? Las respuestas a estas dos preguntas viven todavía en el misterio... Pero algunos médicos aseguran que su muerte fué violenta, más bien por un síncope cardíaco. Además, Conners pudo articular una sola palabra antes de morir. Era una palabra de dos sílabas, que apenas pudieron comprender, pero una impresión de horror, de espanto tembando desfiguraba su rostro... Pero insisto en mi idea. Yo creo comprender esa palabra de dos sílabas y el espanto de su rostro. Esa palabra es: "monstruos..."

Estoy convencido que de monstruos hablaba el pobre Hay Conners al morir. Y murió de veras de espanto. Pero volvamos al caso de Myrtle. Ninguna persona con juicio puede pensar seriamente que por la fuerza de la caída pueda ser arrancada la cabeza de una persona sin dejar huella alguna.

Yo he intentado ya tres subidas, pero nunca he podido llegar a suficiente altura. Ahora con mi ligerísimo "Paul Veroner", voy a romper fácilmente el record y alcanzar una altura mayor de nueve mil metros. Mañana miraré al pájaro y quizás algo distinto también. ¿Mi hazaña es peligrosa? ¡Naturalmente! Pero, a quién se le ocurre volar sin peligro? Mañana, si, visitaré la escondida selva atmosférica y si verdaderamente hay algo de lo que me imagino, conoceré toda la verdad que promete ser extraordinariamente interesante. Si no regreso a casa, esta libreta de noticias informará sobre mi intento y mi fin desgraciado. ¡Pero, os lo ruego: no me habléis de casualidad o de misterio!...

Monté mi Verona-Monoplaneo, de excelentes condiciones y que siempre ha sido un fiel amigo mío. Parecía que el cielo permanecería todo el tiempo nublado. El monoplaneo es un modelo pequeño de líneas muy bien perfiladas, tan fácil de manejar como un caballo manso y provisto de todos los instrumentos modernos.

El FRAGMENTO DE JOYCE ARMSTRONG

por ARTURO CONAN DOYLE

Tomé también una escopeta y cartuchos. Mi traje se asemeja al de un explorador de las regiones árticas. Dos chalecos de lana, medias de las más gruesas, botas rellenas, casco de cuero con aberturas, forrado interiormente de piel, espejuelos por protección. Con ese equipaje me dirigí a alturas superiores al Himalaya. Se me olvidó anotar el tubo de oxígeno, que llevé, para usarlo en caso de necesidad. El peligro de helarse o asfixiarse o ambas cosas al mismo tiempo es tan espantoso...

Antes de subir examiné el aparato para que escrupulosamente y me cercioré de que todo estaba en el más perfecto orden y condición. Entonces me puse en movimiento. Ligera rodaba la máquina y cuando mis ayudantes la dejaron libre, se elevó inmediatamente. Una y hasta dos veces di la vuelta al campo, para esperar que funcionara mejor y entonces ya satisfecho me lancé a subir en anchas espirales hacia un banco de nubes que estaba encima de mí.

¡Un aguacero! La lluvia martillaba contra el aparato, me fustigaba la cara impidiéndome ver apenas a través de los espejuelos. Disminuí la velocidad. Cuando alcancé mayor altura comenzó el granizo, entonces viré en dirección contraria. Cerca de las nubes y media topé con el banco de nubes. Debajo de mí, un poco turbio y oscurecido por la lluvia, el regado llano de Salisbury. Un par de cientos de metros sobre el suelo, volaban seis aeroplanos, semejantes a golondrinas. De buenas a primeras cubrió el espacio un denso velo amarillento. La húmeda niebla comenzó a envolverme, pero yo me encontraba ya a seguro de tempestades y granizos. Las nubes eran muy densas y oscuras, semejantes a la neblina londinense.

Para liberarme de ella comencé a ascender. Enseguida llegué a nublad os me nos densos y dejé atrás la primera región de la atmósfera. Sobre ella se extendía la segunda región: Goposa, opalina, centelleante... Mi monoplano seguía impertérrito su marcha valiente hacia arriba en grandes espirales. Una vez cruzó junto a mí lado una bandada de aves marinas, en dirección al este. El susurro de sus alas y su claro graznido fueron para mí como un consuelo bienhechor en medio de aquel inmenso desierto.

Debato todaba la tempestad e hizo helarse la ancha superficie de nubes. Se formó entonces un remolino, un cóclodo de vapor y como al través de un colador, pude distinguir en el fondo, la tie rra. En este momento alcanzaba la región de las nubes superiores. Aquí sopla el viento fuertemente, al contrario de lo que yo esperaba; pues creía que en esas alturas imperaría una tranquilidad absoluta; pero mientras más alto me elevaba, más arreciaba el huracán. Mi máquina daba grandes cabeceos pero yo tenía que seguir más arriba, tenía que hacerle frente al viento valientemente, ya que no pensaba solo en el "record" de altura. La selva atmosférica, según mis cálculos, debería estar situada sobre Wilshire y si yo no alcanzaba exactamente esa región superior inexplorable, serían inútiles todos mis esfuerzos.

Sería cerca del mediodía cuando llegué a los ses mil metros. El cabeceo de mi aparato me tenía preocupado y no hacía más que observar las alas; tan fuerte sopla la tormenta, que tenía que a cada momento, estas pudieran doblarse o que se me fuera por cualquier golpe brusco. Pero mi pequeño aparato resistió valientemente. Era asombroso cómo triunfaba de los elementos en medio del huracán. De pronto me ocurrió algo inusitado. Se habían formado tremendas mangas de viento en el gigantesco huracán y descuidadamente caí en una de esas corrientes peligrosas. Por espacio de uno o dos minutos estuve dando vueltas y más vueltas, girando sobre sí mismo, hasta que dentro del cráter y descendí rápidamente más de trescientos metros, con el ala izquierda por delante. Gracias a mi faja pude quedar sujeto al asiento, a veces sin aliento y perdiendo por momentos el sentido. Pero poseo una buena cantidad que me salvó: una recia voluntad y una gran dosis de serenidad. Me di cuenta de que lentamente iba cayendo y que ya había llegado casi al fondo del embudo; tirando bruscamente hacia un lado con todo mi peso, pude dar un viraje delante del viento y enseguida logré dejar la corriente detrás de mí y aunque fuertemente sacudido volví a elevarme libremente en agudas espirales. Tuve necesidad, por vez primera, de abrir el depósito de oxígeno y dejé que ese precioso y caritativo gas saturase mis pulmones. Sentí de súbito una reacción en todo mi cuerpo, la sangre circulaba de nuevo, con más ligereza, produciéndome algo así como un delicioso sopor, una ligereza muy deliciosa borrachera. Se me alegro el espíritu hasta el extremo de ponerme a cantar y a dar "cheers" y continué mi viaje con rumbo a las regiones altas que aún me aguardaban. Cuando Glishier y Cavelle perdieron el sentido en su vuelo de nueve mil metros, se debió, sin duda, a la enorme velocidad de su ascensión en sentido vertical. Esto lo sabía yo muy bien y por eso quise subir escalonadamente, lentamente, acostumbándome primero a las distintas presiones atmosféricas.

Me encontraba tan fuerte que podía respirar en esas alturas sin ayuda de oxígeno. El frío era intenso. El termómetro marcaba ya 0. Fahrenheit. A la una y media alcanzaba una altura de siete mil metros sobre la tierra y aún continuaba subiendo; sin embargo, pude darme cuenta de que estas capas menos densas apenas sostenían las alas de mi aeroplano y por ese motivo el ángulo de ascensión se hacía cada vez más pronunciado. A pesar del poco peso del aparato y de la enorme potencia del motor veía que no podía pro pasarse ciertos límites en mi ascensión; además noté que el motor no funcionaba como debía. Ante esa terrible perspectiva, sinceramente



mente debo decir que sentí un gran pesar en mi corazón al tener un tra ca so.

De pronto me ocurrió algo nunca visto. Algo paso por mí lado como un proyectil dejando huellas de humo y estallando con gran estruendo en una nube de vapor. No comprendí al momento lo que podría ser. Entonces me acordé de los bólidos y aerolitos que caen continuamente en el espacio al margen de la tierra y que la mayor parte de las veces por fortuna, se vaporizan en las altas regiones. Mientras me acercaba a la zona de los doce mil metros tuve todavía dos encuentros semejantes. Aquel llegó a la máquina al límite de su poder, ya no podía elevarme más. Dos de los diez cilindros empezaron a fallar dejando de funcionar poco después. Sin embargo la meta estaba ya cerca y pronto pude llegar a ella, de otra manera el éxito no hubiese coronado mis grandes propósitos.

Exploré entonces los contornos con el antejo. El cielo lucía diáfano en toda su inmensa extensión y ni siquiera la menor huella de los esperados y temidos fantasmas. Me decidí a rondar por la atmósfera, de la misma manera que un ansioso cazador australiano cuando husmea la presa. La selva atmosférica, según mis cálculos debía hallarse sobre Wilshire, es decir por el sureste mío. Me orienté por el sol, pues el compás en estas regiones era inútil y la tierra ya no se veía. Traté de mantenerme en esa dirección a pesar de todas las dificultades, tenía aún gasolina para una hora más, pero estaba seguro que podía consumiría tranquilamente, pues con un solo volplameo podía regresar a la tierra en cualquier instante.

De improviso noté una nueva aparición. La atmósfera delante de mí había perdido su transparencia cristalina y estaba llena de cintas largas demadrajadas, de una substancia comparable solamente al humo más puro de un cigarrillo. Suel tas, enrolladas o en bandas ondesantes, flotaban en el elemento, volviéndose de vez en cuando lentamente hacia el Sol.

Cuando las atravesé volando, noté en mis labios un ligero sabor a aceite. Y en mi máquina quedaron manchas de grasa. El aire parecía poblado de una rara materia orgánica, cubriendo una extensión de varias millas cuadradas y que se perdía en el infinito. Parecía una materia sin vida o algún sobrante de alguna vida o alimento para ella, así como en el océano existen miles de millones de átomos grasosos que son el alimento de las ballenas. Yo me quedé aún pensando sobre esta aparición y cuando miré de nuevo pude presenciar lo más asombroso que haya visto hombre alguno. Imagi nese una de esas mantas de las cuales hay millares en el mar, de forma acampanada y de tamaño extraordinario, más grande que el Domo de los Inválidos. De color amarillo pálido, mezclada con un verde ligerísimo, pero tan transparente que solo era visible distinguirla del fondo celeste, haciendo un gran esfuerzo visual; era algo verdaderamente fantástico. Apenas si podía apreciarse en ella el más insignificante movimiento y, sin embargo, de ella salían dos verdes y desmadrados se elevaban indolentemente en forma de larguísima péndulos. Ligera y quebradiza como una pompa de jabón, se escapó esta sutilísima y curiosa aparición. No hizo el menor ruido. Di media vuelta a mi aparato para seguir contemplándola por más tiempo. De pronto me vi en medio de una numerosa bandada de estas criaturas, to dos de distintos tamaños, algunas tan pequeñas como globos de niños, pero ninguna tan grande como la primera que vi. Dominaban los colores amarillo pálido y verde pálido y todas relucían como brillantísimas lentejuelas, cuando el Sol dejaba pasar sus rayos al través de sus cuerpos extraños. Cientos de ellas pasaron por mí lado formando una escuadra extraña y dominadora de los espacios. Son criaturas de composición tan peculiar que me parecen esas inmensas alturas. En la tierra no podría encontrarse nada parecido ni siquiera en el pensamiento.

(Pasa a la Pág. 49)

Zoila Gálvez

NOS sentamos en un sofá de mim bre que hay en el salón receptor de la CMC. Son las once de la mañana. En el estudio, la orquesta del maestro Gonzalo Roig, ensaya los números que va a ejecutar en la transmisión de la noche. Zoila Gálvez sonríe siempre. Si la fuésemos a juzgar por la ingenua dulzura con que sonríe no llegaríamos nunca a acertar con respecto a su carácter. Zoila Gálvez, bajo esa apariencia tímida, apocada, con que se presenta, oculta un recto y enérgico discurrir.

Yo le pregunté: —¿Que quiere usted decir en esta inter vención?

—¿Yo? ¡Nada! —¿Por qué? Está usted decepcionada? —No, nada de eso. Yo considero que he nacido para luchar. Y en la lucha estoy, animosa, decidida, valerosa. Y, así estaré hasta que muera.

—No la desalenta nada, ¿verdad Zoila? —No señor. Soy hija de un bravo guerrero de la Independencia. De él, he heredado este valor que no me falta ni en las pruebas más difíciles. Ya usted, lo ha oído, Don Galaor. Hemos nacido para luchar.

Y diciendo todo esto con un acento de convicción, su boca no ha dejado de sonreír. Mientras habla, yo la observo y no encuentro la pregunta inicial que ha de seguir con su respuesta a esta entrevista. Zoila Gálvez es la primer cantante de Cuba. Por su voz, por su escuela impecable, por su perfecto dominio musical y emocional de las obras que canta. No se puede salir del paso, frente a ella, con un interrogatorio banal y frívolo.

—¿Quiere usted decirme su opinión sobre nuestro ambiente musical?

—Que, ya sea por la crisis que atraviesa el país, ya sea por la falta de estímulo que se encuentra en las empresas y en la crítica, nuestro ambiente es estrecho, pobre, mezquino. Entiendo que si el artista tuviese un concepto más respetable de su condición de tal, no estaría tan pésimamente retribuido. Ni mucho menos tan mal tratado.

—¿Por eso ha limitado usted sus actividades al radio?

—Desde luego. Pero las he limitado porque considero que se me remunera debidamente. Con el teatro me sucede lo siguiente. Yo he podido aceptar proyecciones ventajosísimas para trabajar en los teatros que cobraban cuarenta centavos la entrada, a mí me pagaban las empresas hasta cien pesos por función. Pero ¿no es un contrasentido trabajar para un público que paga solamente 40 centavos, cuando en mis conciertos cobro un peso cincuenta centavos y hasta dos pesos?

—¿Le gusta la ópera?

—Sí. Pero desde que decidí estudiar canto, he preferido el concierto.

—¿Con qué curso usted sus primeros estudios?

—Con Tina Farelli y el maestro Bovi. Ellos fueron los que me animaron, precisamente, a que fuera a Italia.

—¿Y en Italia?

—Estuve dos años.



—¿Es muy costosa la carrera del canto?

—Acaso no haya otra que lo sea tanto. Vea usted. En el tiempo que estuve en Italia, yo daba dos clases diarias, por la mañana, y por la tarde. Asistía a los conciertos y a las funciones de ópera, porque allí los maestros enseñan a cantar pero obligan también a oír. Todo eso, es costoso. Agregue usted los gastos de viajes. Yo estuve en Italia, en Francia, en Suiza, en Inglaterra y en España. Aun ahora, que ya estoy dedicada a cantar profesionalmente, no puedo abandonar los estudios y asistir a clases por lo menos tres o cuatro meses al año. ¿Cómo no voy a tener el orgullo de mi carrera, y exigir las condiciones ventajosas que merece?

—En sus proyectos, ¿no habrá alguno de tise al extranjero?

—Por ahora no pienso moverme de aquí.

—¿Y por qué?

—En primer lugar, soy pensionada del Gobierno...

—¿Cómo!—la interrumpo.

—Ya le he dicho que soy hija de un veterano de la Independencia. Cobro la pensión que me corresponde, desde que murió papá. No puedo moverme de Cuba, sin permiso del Presidente de la República.

—Y ese requisito, ¿tiene tiempo limitado, o es mientras exista la pensión?

—Mientras exista la pensión, que será ya por poco tiempo.

—¿Eh...?

—Ya lo ha oído usted, Don Galaor.

—¿Se va a casar usted?

—¿Quien sabe...?

—¿Hombre, qué dato estupendo para la interview!

—¡Oh, no debe usted decir eso! A él no le gusta que lo inmiscu en mis asuntos. Acaso por el concepto independiente que tiene de mi arte, sea el hombre que me conviene para casarme.

—¿Es cantante también?

—No.

—¿Músico?

—Tampoco. Escribe.

Y Zoila Gálvez oculta los ojos bajo sus párpados. La sonrisa que dibuja ahora su boca es deliciosa. Toda aquella severidad de sus palabras iniciales, toda aquella gravedad de sus ojos fijos en los míos, se ha convertido en una serie de frases nerviosas, acobardadas de saberse descubiertas en el secreto maravilloso.

Pero pronto se da cuenta que no es así como se ha comportado hasta ahora, y vuelve a ser grave en la respuesta.

—Aun a sabiendas de que he encontrado un hombre que sabe respetar mi profesión y no confundir la vida de la artista con la de la mujer casadera, entiendo que el matrimonio es una cosa muy seria y que debe meditarse. Acaso me case pronto, un día que me de la locura por no esperar más. Pero por el momento no está en mis proyectos. Dos o tres años más para pensarlo no vienen mal.

(Pasa a la Pág. 53)

Don Galaor

Carta de Amor de Grecia Dorado a William Boyd



Grecia Dorado. Estalva vestida de puro mármol, es brante, bailarina de la modernísima modalidad juliorichardesa, mujer eminentemente sensual, se ha prendado del gallardo William Boyd, uno de los pocos galanes de recia y legítima varonía que tiene el cine americano. La carta de Grecia no puede ser más femenina, ni más entusiasta por el objeto arrado. Leer:

fijas que te gustan pacíficas y amantes del hogar, cualidades éstas que reñía tu ex-esposa Elinor Fair. "La dulzura debe sobresalirla", dijiste, ¿te acuerdas Bill? Y agregaste: "También admiro la belleza, ¿quién no? Las muchachas genuinamente dulces, no superficialmente, son siempre agradables a los ojos masculinos. Es algo que se refleja en sus caritas y las hace muy atractivas."

Estas son también palabras tuyas: "Me gusta una mujer que ame su casa, porque yo adoro el hogar. Creo que la tranquilidad es la cualidad que más aprecio en la mujer."

Ya tienes, pues, explicado el motivo que me impulsó a escribirte mi carta de amor, a pesar de mi blonda cabellera y de la blanchura mar-

(Pasa a la Pág. 54.)



Grecia Dorado

ME gustas William. En este momento estoy sintiendo por ti un no sé qué inquietante y torturador, que pone ansias de volar en mi espíritu. De volar hasta ti, William. Muchas veces he querido escribirte. Contarte cómo te apoderaste de los latidos de mi corazón una tarde, desde la pantalla del "Camposamor". Cómo pusiste temblores de ansia en mi carne, una noche inolvidable, desde la pantalla del "Prado". Cómo hiciste que brotaran rosas de sangre en mis dedos, otra vez, desde la pantalla del "Encanto". Y cómo fuiste infiltrando en mi sangre y en mi cerebro este no sé qué inquietante y torturador que me tiene pensando en ti perennemente, inevitablemente. Contra todas las teorías amorosas que están hoy en boga, me gustas porque eres rubio. Yo sé que se dificulta una pareja de rubios. Los caballeros las prefieren rubias, ¿verdad, William? Pero son los caballeros trigueños, los que nos prefieren blondas. Los caballeros rubios, las prefieren trigueñas. Ya lo sé. Y es esto, precisamente, lo que me inquieta, lo que me tortura, lo que pone en mi espíritu ansias de volar hasta ti.

Yo soy rubia, tan rubia, Bill, que un poeta de aquí, apropiándose el verso de un poeta de no sé dónde, me dijo que cuando sale el sol, no se me ve. Y debe ser esto muy cierto, porque en escena, si la luz es muy intensa, mi silueta se pierde, confundida en el reflejo artificial de los volantes.

Pero he leído hace días en un periódico que tú, William Boyd, con-

Pajamas



Varios grupos formados por distinguidas damas, en el "Mira-mar Yacht Club", luciendo una curiosa y polícroma variedad de pajamas.

(Fotos José Luis López)



La mujer cubana también acoge con entusiasmo el atavío oriental que hace de los encantos femeninos un nuevo y fascinador conjunto de atracción.

Siempre a la vanguardia de la moda, nuestras bellas han penetrado ya todos los secretos de la gracia sutil y exótica del pajama y lucen el novísimo atavío con la desenvoltura que las caracteriza, somrientes y felices.



Fútbol

por Pablo Ferré Elías

NO queremos dar preferencia en nuestros comentarios al conflicto suscitado entre las llamadas autoridades superiores del fútbol criollo.

La men ta ble esa ausencia de cordialidad entre los dirigentes del deporte. Es la entronización del personalismo.

Creemos que es llegado el instante en que se dé al traste con esa plaga de hombres que se creen indispensables para todo.

El fútbol cubano con sus continuas luchas interiores no alcanza aquella preponderancia que debería poseer internacionalmente de haber sido más honesta, más acertada, la labor de los que se han erigido en sus mentores vitalicios.

No somos "asociacionistas", ni tampoco figuramos en las filas de los defensores acérrimos de la "Habanera".

Debe rectificarse en los procedimientos que se han venido empleando. No se ocupan los más elevados puestos de una organización deportiva para abusar del poder y dictar órdenes y más órdenes, siempre en funciones dictatoriales.

La idiosincrasia de esos señores que a cada minuto nos hablan de sus sacrificios, del amor que tienen al deporte, es el principal obstáculo con que tropiezan para que su labor reporte beneficios a la causa deportiva.

Si esos sacrificados (7), si esos hombres providenciales, vivieran la realidad del momento, conocerían cómo piensan de sus actos millares de aficionados, optarían por retirarse dejando el paso libre a otros que, sin estimarse unos iluminados, modestamente, trabajarían para el mejor auge del fútbol criollo, siempre tan maltratado, digno de mejor suerte.

Es la crisis de la cordialidad, hemos dicho antes.

Estas convulsiones periódicas dentro de las colectividades del fútbol habanero son el producto de una política equivocada de esos hombres representativos cuyos nombres siempre vemos en el reparto de cargos. Si ellos se retiraran, si en la paz del ya bien ganado descanso, por una temporada observaran cómo trabajan los que los reemplazaran, enseguida observarían que sin ellos, no solamente el deporte se desenvuelve normalmente, sino que alcanza franco progreso.

Ellos, los semidioses, son los causantes de que en la familia futbolística no haya paz y mucho nos tememos que en esta ocasión como en otras, nuestra voz se pierda en el desierto de sus bien estudiadas actitudes: todo menos irse.

No más series internacionales.—

Deportiva y económicamente los partidos jugados con las representaciones del "Hakoah" y "Racing" madrileño, han sido un rotundo fracaso.

Los clubs locales se han quedado sin una peseta y nuestro público ha presenciado como una y otra tarde, se le ha defraudado en su interés de gozar de partidos interesantes.

No basta con que un club del exterior quiera venir a jugar en este San Cristóbal de la Habana. Hay que seleccionar a los clubs visitantes y procurar que sus exhibiciones en nuestros terrenos de juego, sean la demostración de su superioridad técnica.

También debemos acabar con esos espectáculos de unas glorietas apostrofando a equipos del patio y alentar a los extranjeros para que triunfen. Se debe formar, llegados estos casos, el frente único.

Internacionalmente debemos hacernos del crédito necesario para que Cuba ocupe una buena posición.

Pero es lo que se dirán esos belicosos dirigentes tan fáciles a producir esa copiosa publicidad en nuestros rotativos:

—¡Tiene esto tan poca importancia...!

De la última jornada.—

Como si el tiempo no quisiera asociarse a la mascarada que con mucho entusiasmo han organizado y que comenzó el pasado domingo, nuestras beneméritas instituciones superiores del deporte, llovió tan copiosamente que los terrenos de juego no estaban en aquellas condiciones que exigen los malabaristas del balón para realizar sus alardes.

No queremos caer en la ingenua declaración de que si hubo más o menos público en uno u otro stadium. Los espectadores no acuden a las taquillas y de continuar la lucha fratricida entre los clubs no pasarán muchas semanas sin que alguna de estas sociedades se vea obligada a retirar sus equipos, de no querer presentar sus cuadros integrados por jugadores de poca valía.

Los partidarios de uno u otro grupo todo se les vuelve preguntar por el montante de la recaudación obtenida en sus programas, y según las cifras, ya se consideran triunfadores.

Pero la verdad es otra. Pasamos por una situación difícil y se debe realizar un esfuerzo para llegar al arreglo.

En "Stadium Tropical" jugaron los segundones del "Santander" y "P. Fernández", triunfando estos últimos por 4-1.

Por la mínima anotación los "leones" del "Iberia" derrotaron al "Fortuna".

Jugaron en "Campo Polar" los cuadros de "Juventud Asturiana" y "Centro Gallego", disputándose la Copa del ex-Embajador de España. Los asturianos tuvieron un segundo tiempo en que acosaron la meta de los campeones nacionales, donde Amador hizo una estupenda exhibición, y el empate a cero goals con que terminó este encuentro da extraordinario interés al programa del próximo domingo, donde "toros" y campeones volverán de nuevo a disputarse este trofeo.

El "Olimpia" derrotó al "Catalunya" con anotación de 3-2.



OLIMPIA-CATALUNYA: 3-2.—MARIO, de fuerte chat, convierte en goal el golpe franco con que fué castigado el "Catalunya", pero la habilidad de ZAMORITA permite que éste devuelva el balón cuando ya había traspasado su marco, no mejorando el "Olimpia" su score, ya que el árbitro fué sorprendido por la jugada del "keeper" catalán.

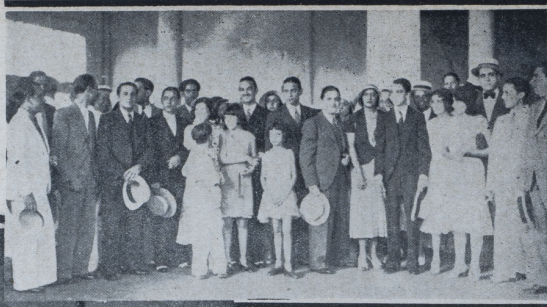
Empataron "J. Asturiana" y "D. Centro Gallego"



BERINGER, es el más destacado de nuestros delanteros centros. Coraje y entusiasmo, nobleza y corrección, son las características de este buen jugador de "Juventud Asturiana"

Empataron asturianos y campeones en su match por la copa ex-Embajador de España. CARLOS QUER, el flamante arquero de "J. Asturiana", tuvo una brillante actuación.

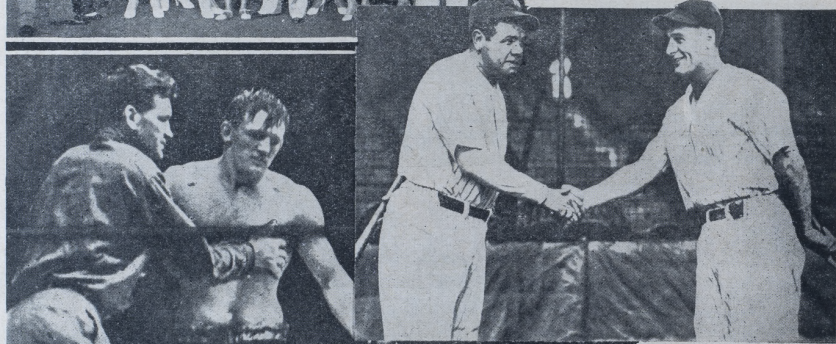
De la Hora Actual



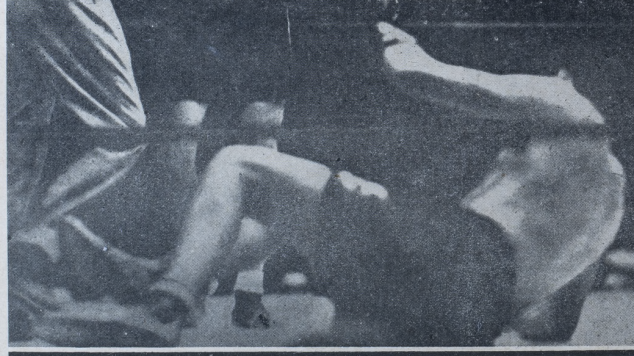
Llegada de la famosa orquesta cubana HERMANOS CASTRO.



El Sr. Armando PISOL, conocido dibujante, que embarcó para New York a hacerse cargo de su puesto en la "Quality Art. Novelty Co.", llevando también la representación de la Agencia de Anuncios "Artistas Unidos". Fueron a despedirle familiares y amigos.



Los coleros se saludan. El "Bambino" y Gehrig se dan un "shake-hand" cuando el segundo logra pasar la marca de películas cuadrangulares del "Bambino".



Entre mastodontes. Campo sufre, indudablemente, los efectos de la flexibilidad de Scheel. La batalla terminó en "knock-out" en el séptimo "round".

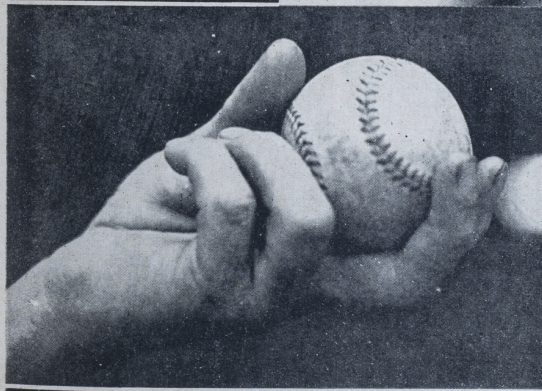
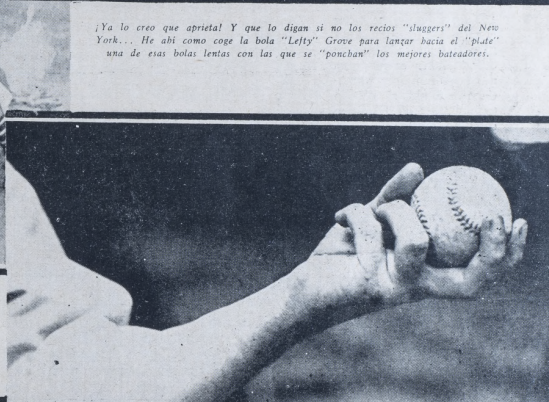
La Mano que Aprieta



¡Ya lo creo que aprieta! Y que lo digan si no los recios "sluggers" del New York... He ahí como coge la bola "Lefty" Grove para lanzar hacia el "plate" una de esas bolas lentas con las que se "ponchun" los mejores bateadores.



Lefty GROVE, el gran cerdo de los Atléticos del Filadelfia, a cuyo "pitching" consistente se debe en buena parte la posición inespugnable en que se ha colocado su "club".



La bola de humo: así coge la bola Lefty Grove cuando quiere imprimirle toda la velocidad de que es capaz su brazo.

(Fotos Internesi.)

Bolas de humo, bolas lentas, curvas sensacionales: todo eso sale de esta mano de Lefty Grove, que los Atléticos no venderían por un millón de pesos. Grove tiene este año un "record" de veintidós juegos ganados por dos perdidos. Si logra ganar nueve juegos más en lo que falta de temporada habrá establecido un nuevo "record" muy difícil de mejorar.

¿A dónde va usted con una cabeza en desorden?



Lo van a tomar por loco... ¡qué diferencia si el cabello está siempre bien peinado! Sirve, entre otras cosas, para adquirir distinción, para agradar a las damas, para pasar por actor de cine, para economizar el sombrero, ¡Étc., etc.!

¿Cómo se consigue tener el cabello bien peinado por rebelde que sea? Usando Stacomb. No es grasiento ni pegajoso; limpia y mantiene peinado el cabello todo el santo día. ¡Aunque usted no lo crea!

Stacomb
En farmacias y perfumerías

En Hollywood los Especialistas en Belleza Insisten en el uso del Jabón y el Agua

El frecuente lavado en la cara con jabón y agua es costumbre de las actrices en Hollywood, según los informes que llegan de la Meca del cine, pues los especialistas en la cultura de la belleza, responsables del cuidado del cutis de las hermosas "estrellas" insisten en que la higiene del cutis, cuando menos una vez al día, con jabón y agua, es una de las mejores fórmulas para conservar la belleza.

El jabón que debe usarse en el cutis, dicen los especialistas de Hollywood, es uno suave, de aceites vegetales que no irritan; pero que penetran bien en los poros y desalojan totalmente las partículas de polvo, suciedad, colorete y demás impurezas que se han introducido a los poros durante las largas horas de trabajo ante las cámaras cinematográficas. Insisten los expertos en que no hay método que supere al uso del jabón y el agua para esta higiene cotidiana.

Interesa saber que, corroborando lo prescrito en Hollywood, los fabricantes del jabón Palmolive acaban de publicar un informe por el que consta que setenta y dos de los ochenta gabinetes de cultura de belleza en Hollywood, recomiendan el uso del Jabón Palmolive para conservar el cutis hermoso.

Los ingleses han estado excavando en Creta desde hace muchos años. Interrumpidas sus excavaciones por la Gran Guerra, pudieron reanudarlas en la península de Minoa y en Knossos. De cuando en cuando nos sorprenden con sus hallazgos. Sir Arthur Evans ha escrito en el "Times", de Londres:

"Estos importantísimos hallazgos (de vasijas de piedra en Knossos) hacen retroceder el contacto entre Creta y el Valle del Nilo, por lo menos hasta el cuarto milenio antes de nuestra era. Ha sido posible identificar hasta una docena de vasijas pétreas de origen predinástico y del Primer Imperio Egipcio.

"¿Por qué camino vinieron?, se pregunta Sir Arthur. Huellas se han hallado ya de caminos minuanos a las bahías surianas de la Creta Central. Las sorprendentes características de esta carretera minuana eran los muros "ciclópeos" de sostén... Restos muy claros de la junta del camino principal con un camino subsidiario se pueden ver en Visala."

Estos descubrimientos arrojan raudales de luz sobre la civilización minuana y sus contactos con el Egipto más antiguo (el predinástico). Se ha podido seguir parte de la carretera que unía la capital minuana, Knossos, en el Norte, cruzando la isla hasta el puerto suriano clave del tráfico entre Creta y el Nilo.

El sitio de este puerto se ha identificado en Komo, donde un trecho de litoral de más de medio kilómetro de ancho está regado de restos minuanos, entre los cuales hay dos acrópolis e innumerables fragmentos de grandes vasijas aciteras, probable-

mente la principal exportación cretense a Egipto.

En Knossos mismo se descubrieron algunos edificios muy notables donde el camino del Sur entraba en la ciudad formando una entrada monumental hasta el palacio real, y comprendiendo un gran viaducto. Al describir sus hallazgos, Sir Arthur Evans en sus correspondencias al "Times", de Londres, decía:

"Los resultados han sido de lo más dramático que jamás se haya esperado en estas excavaciones... El suelo estaba tan petrificado (por el yeso), que se tardó semanas en exponer la sección de este trabajo colosal. Como se ve se trataba de las pilstras macizas de un viaducto... con intervalos escalonadas, evidentemente para el paso libre de las aguas...

"Una gran parte de una construcción de carácter enteramente especial ha salido a luz... Comprende cosas en orden con un "caravanserrallo", una "hostería" o "mesón" o "casa de reposo" para el cansado viajero llegado por el gran camino surino... A un lado tiene un pabellón o "loggia" pequeño, pero elegante, cuyos frescos de friso hemos hallado en fragmentos, pero cuyo basamento está en pie.

"Los frescos en un friso montado sobre pilares dentados, representan perdicés de zancas rojas y otros motivos ornamentales. Estos frescos pertenecen a la primera mitad del siglo XVI antes de J. C.

"Aparecieron algunos escalones que descendían hasta la cámara subterránea de un manantial probablemente "sagrado", pues todo el interior estaba lleno de vasijas votivas...

el chorro al aire, apuntando con tanta precisión que el líquido cae al descender sobre el insecto y lo derriba, haciéndole caer a la corriente del río, donde el pez puede fácilmente atraparlo.

El pez trillador o tiburón-zorro se alimenta de los peces que nadan formando grandes agrupaciones, tales como el arenque, y obtiene su alimento nadando en derredor de ellos moviendo su larga cola, haciendo que sus víctimas se unan en formación más compacta; entonces ataca y hace presa a sus atemorizados peces.

EL HOMBRE DE LA SILLA

Los numerosos comentarios que en estos últimos tiempos le han salido al simpático primer ministro inglés Ramsay Mac Donald, le definen, a pesar de su fama, como el *hombre de la silla*, el director; con un dinamismo inextinguible, tremendo luchador en la arena, rápido y sereno, violento, agudo, manso y arrollador, todo ello de acuerdo a las circunstancias y a los momentos de la contienda. Atribúyesele un profundo instinto de lucha, al extremo de que no son pocos los que dudan de sus intenciones pacifistas. A propósito de este rasgo, recuerda un cronista:

"Había que oírle bramar en una conferencia de las Trade-Union en 1916, y cómo supo cambiar la fría hostilidad con que fue recibido, en cálido y fervoroso entusiasmo; había que verle comparecer en la asamblea del partido laborista en 1925, en Liverpool, entre siniestros augurios que presagiaban su muerte política. El profundo maestar nacido de la decepción de 1924, tras el triunfo conservador, dejábase sentir en las filas laboristas; los críticos del ala izquierda habían aprestado sus locutores; los comunistas habíanse reunido para un asalto final; una nerviosa inquietud llenaba la atmósfera. Varios periódicos declararon que Mac Donald iba a afrontar una batalla a vida o muerte, y tal parecía, en efecto, la importancia del encuentro. Mac Donald recogió los guantes que le arrojaron y poco después la victoria era suya, y con ella el porvenir. En aquella ocasión demostró plenamente que nunca es tan peligroso como cuando se ve acorralado. En las grandes crisis enciéndese en su corazón la hoguera invisible que es como una extraordinaria potencia con la que domina. Sus recursos son entonces incalculables."

Su carrera es fruto de personal esfuerzo, habiendo formado su carácter en la más estricta reciedumbre de la lucha. Es un hombre sincero, de vida transparente, sin verse precisado a ocultar nada.

Nunca le rozó el escándalo. En más de treinta años de vida pública nadie halló una falta de lealtad de que acusarle. Esto prueba su inmunidad contra las ordinarias tentaciones de la ambición.

EXPOSICIÓN BOADA

SEPTIEMBRE 18 AL 30

SALONES DE L

LYCEVM

ENTRADA LIBRE

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de veinte centavos en sellos de correo, de uno o dos centavos remito un ejemplar de este interesante folleto de palpitante actualidad.

Dirigirse a JOSE A. GIRALT.

ESTRAMPES 80 entre MILAGROS y LIBERTAD.—Dpto. N° 3.

VIBORA. — LA HABANA.

AVISO

A usted no le quedan más que dos oportunidades para ganarse \$100.000.00. Una: Comprando billetes para el sorteo N° 787 que se juega el día 15 y la Otra: —Comprándonos para el siguiente sorteo, que se juega el día 30.

ESTOS SERAN LOS DOS ULTIMOS SORTEOS EN LOS CUALES EL PREMIO MAYOR SERA DE \$100.000.

Pruebe su suerte antes de que pasen estas dos últimas oportunidades.

Compañía Comercial: FERNANDEZ BLANCO S. A.

GALIANO Y CONCORDIA.
Tenemos el "Gordo" para estos dos sorteos.

MUSEOS SUDAMERICANOS

Con respecto a cuál de los museos de la América del Sur sea el más antiguo hay alguna duda, dado que la institución que pudiera merecer esa distinción ha tenido una historia interrumpida. La Escuela Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro fué fundada en 1826 como sucesora directa de la Escuela Real de Ciencias, Artes y Oficios que fué creada en 1815 por el Rey João de Portugal, y la cual poseía como núcleo de su colección los cuadros traídos de Europa por el mismo monarca. Estos cuadros se conservan todavía, en la galería de arte de dicha escuela.

Por virtud de un decreto del Emperador se estableció en 1818 el Museo Nacional de Río Janeiro. Cinco años más tarde, o sea en 1823, se fundó el Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, y en el mismo año el Museo Nacional de Bogotá.

La mayor parte de los museos sudamericanos vieron la luz en la última mitad del siglo diecinueve. Durante este período la idea del museo se fué extendiendo y las naciones comenzaron una tras otra a desarrollar sus sistemas de museos.

El siglo actual ha presenciado una continuación de este movimiento, pero los últimos años han agregado un nuevo estímulo a la formación de estas instituciones, por medio de la celebración de exposiciones que han tenido lugar en varios países para conmemorar la fecha gloriosa del centenario de su independencia. Ejemplos de esto son el Museo Boliviano y el Museo de Arte Italiano de Lima fundados en 1921 y el Museo Histórico Nacional y el Museo Agrícola Comercial (convertido recientemente en Instituto de Expansión Comercial) de Río de Janeiro, fundados en 1922.

Cerca de quince museos científicos cuentan con importantes colecciones de estudio sobre las cuales se llevan a cabo con frecuencia investigaciones sistemáticas. Buenas series de colecciones zoológicas se encuentran en Buenos Aires y La Plata, Río de Janeiro, San Pablo y Belem del Pará, en Santiago y Concepción, en Montevideo, Lima, Bogotá y Quito. En estas ciudades, lo mismo que en Caracas, se encuentran buenos herbarios, y también en ellas y en La Paz, Quito, Guayaquil y Cuzco existen colecciones arqueológicas y etnológicas. En otros lugares se encuentran colecciones más pequeñas, entre las cuales algunas de gran importancia.

En todas las grandes ciudades se han formado extensas colecciones de libros y manuscritos, algunas de las cuales se encuentran en museos y otras están a cargo de bibliotecas o archivos.

Una veintena de edificios se han construido especialmente para museos. Muchos de ellos son de bella arquitectura y algunos representan ideas avanzadas en su trazado. El museo de Arte Italiano de Lima y el Museo Provincial de Bellas Artes de Santa Fe, construidos en 1921 y 1922, respectivamente, son los museos de arte más recientes. El Museo Nacional de Bolivia, en La Paz, el Museo de Arqueología Peruana de Lima y el Instituto Butzant de San Pablo son los más recientes museos científicos. Otros nuevos edificios, de los cuales no se pueden citar las fechas, son los del Museo del Estado de San Salvador y el del Museo Municipal de Montevideo. Un poco antiguo, pero de un diseño excelente es el espacioso Museo de La Plata, que ha sido ampliado recientemente.

Hay, además, otros tres edificios en construcción, el más grande de los cuales será el del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. Su primera ala se construyó recientemente, y tan pronto como se terminen las demás será éste un magnífico edificio propio. El Museo Histórico de Chile, situado en Santiago, se trasladará pronto de su residencia temporal en el Museo de Bellas Artes a una nueva ala del edificio de la Biblioteca Nacional construido para su uso. El primero de estos nuevos edificios, o sea el de Buenos Aires, está situado en una de las plazas principales sobre el Parque del Centenario, ocupando el corazón del nuevo barrio residencial que se desarrolla al oriente de la ciudad. Sus espaciosos salones tendrán espacio para colocar en ellos una colección de importancia mundial, y su imponente fachada, con una alta torre central, hará del nuevo museo uno de los verdaderos adornos de la metrópolis.

El proyectado edificio de Rosario es también digno de mención. Se erigirá en el hermoso Parque Independencia, situado en el centro de la ciudad. Como resultado del concurso celebrado en 1929 se escogieron los planos para una imponente estructura de tres pisos, provisto de enormes galerías para cuadros y esculturas, y amplios salones para biblioteca y auditorio.

SI USTED NO SE MOVIERA...

Marcos Zapata, como estudiante, era una calamidad. Pasábase el año sin abrir los libros y, al final, en la época de exámenes, eran los apuros e indigestiones.

Una de las mil veces, en el examen, Marcos Zapata sacó del bolillero una bolilla que ignoraba por completo. Así y

todo, con verdadero desenfado, comenzó a hablar.

Al cabo, el catedrático, amoscado, le interrumpió, diciendo: —Señor Zapata, está usted dando una en el clavo y cien en la herradura...

A lo que Marcos Zapata replicó: —Mía no es la culpa... ¡Si usted no se moviera tanto!...

Los atletas necesitan

MENTHOLATUM para masajes antes y después de los ejercicios, para aliviar torceduras y golpes y alejar todo peligro de infección. Produce alivio y flexibilidad a los músculos cansados y doloridos.

Los campeones del mundo tienen siempre a la mano y usan el famoso e inimitable.

MENTHOLATUM



• ATENCIÓN •

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

Mal de Orina-Piedra

Contra las piedras en la vejiga, hígado y riñones, dolor de espalda, irregularidades, incomodidad de orina, areolitas, cólicos nefríticos y hepáticos, artritismo, sangre, moco y pus en la orina, litiasis, vejiz prematura, los médicos recomiendan la

Anticalculina
EBREY

De eficacia comprobada para la próstata, dilata las estrecheces, elimina las piedras, disuelve el ácido úrico. Es un gran diurético, antispasmodico, curativo, desinfectante. En miles de casos tanto varones como mujeres, jóvenes y ancianos informan del alivio rápido y maravilloso que han obtenido aún en los casos más graves. Anticalculina Ebrey se vende en todas las boticas en forma líquida y pastillas. Altamente recomendada por los médicos.



NO se lastime más

USE HOJAS **Gillette** legítimas

(Tipo de tres agujeros)

Las hojas Gillette merecían su costo, por la comodidad con que afeitan, aun a su precio antiguo.

Ahora puede Ud. comprar hojas Gillette legítimas, tipo de tres agujeros, a un precio reducido. Son hojas de primera clase, en estado perfecto, con los filos tan admirables, que les granjearon fama mundial y se venden a precio reducido debido a la presentación de las Gillette de nuevo tipo.

Goce de afeitadas suaves. Adquiera una buena cantidad de paquetes de hojas Gillette legítimas mientras dure este precio.

De venta en todas partes.

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Manzana de Gómez 466, Habana



Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.



UNA VIDA TRANQUILA

(Viene de la Pág. 21.)

en París. Reapareció tan singular, que sus padres dieron un grito:

—¡Petronilla! ¿Qué tienes?

—¡Te has pelado a rape!

En efecto, estaba rapada como un conseripto, como un presidiario, como una bola de billar. Desfigurada pero serena, dejóse caer en un sillón.

—¡Desdichada! ¿Por qué has hecho eso?

—Para tener la paz que ustedes me habían prometido. Para conocer como mis amigas de la infancia la serenidad de un hogar y de una vida regular. Porque con

cabellos dorados hasta el suelo, eso no era posible. A causa de mis cabellos, desde hace seis años estoy diariamente obligada a ser víctima de muertes violentas y periódicamente atada a la cola de un caballo aebocado; a que me estrangulen, a que me ahorquen, a que me quemen, a que me ahoguen y a que me obliguen a lavar las vajillas. Recibo diariamente declaraciones de todos los donjuanes jóvenes y viejos de los Estados Unidos, y las compañías de seguros me acechan constantemente. ¡No puedo más! Quiero conocer la calma...

Se pasó la mano sobre su calvicie, esbozó una sonrisa y se durmió tranquilamente... contenta y arruinada...

Juvenin
Lo mejor y más práctico

Oscurcece las canas y no mancha

Farmacia
"El Aguila de Oro"
Monte y Angeles. Tel. 31-4010



EL BUEN AMIGO

QUE USTED BUSCA

Escriba usted antes que sea tarde.

¡Lectura gratuita de la propia vida de Vd!

Encontrará en este profeta al hombre que le prestará un servicio inestimable al darle a usted el consejo con respecto a su vida de negocio; sobre sus asuntos referentes a su casa; su salud; y amor. ¡Escribale hoy mismo! Tan pronto conozca la verdad, podrá preverse contra todo mal y evitarlo. El capitán A. R. Walker dice de él: "No solamente he hablado de acontecimientos, que hasta a mí amigos más íntimos eran desconocidos, sino que también dijo cosas que, según su predicción, se realizaron; ¡y todo esto sin haberme visto jamás!" En vielo su nombre y dirección, indicando la fecha de su nacimiento, escrito inteligiblemente, y si le parece bien, adjunte 75 céntimos de su país (no monedas).



para cubrir los gastos de correspondencia y franqueo. El remitirá a usted gratuitamente un estudio de su vida. Austral Dept. 814, Rue de Joncker, 41, Bruselas (Bélgica). Tenga cuidado de franquear cada carta suficientemente con 5 centavos.

CURIOSIDADES

Un elefante puede transportar una carga diez veces más pesada que la que soporta un caballo.

Existe en China una raza de ratones grises que cantan, no tan bien como un canario, pero bastante mejor que una rana.

LA CIVILIZACION MAYA DEL YUCATAN

(Viene de la Pág. B.)

Uxmal, en el Sur de Yucatán, capital del imperio de los Itz'at Xius, fué fundada en el siglo VIII de nuestra Era. Ideológicamente sólo puede compararse a la misma Atenas griega, ya que en ella, el puro estilo maya, el estilo verdaderamente clásico, alcanzó un límite sobrehumano que se manifiesta intensamente en todos sus monumentos arquitectónicos ajenos a toda idea profana. Su "ralcacio del Gobernador", de cien metros de largo y con 27 cámaras, es considerado como la más alta manifestación del espíritu ideal de la arquitectura maya en el que halló su verdadero Partenon por concentrar cuanto la ciencia y arte habían producido entonces. La amplitud de sus salones, el pálido jaspeado de sus piedras semejantes al mármol, sumamente pulidas, y el aplastante cúmulo de sus veinte mil motivos ornamentales que en alto relieve decoran toda la parte superior de sus cuatro frentes, confirman su fin exclusivo de residencia de emperadores que desarrollaron en su construcción un derroche inaudito de trabajo escultórico, pero conservando siempre el más disciplinado sentido estético.

Los cuatro palacios—templos de las Monjas o Vestales mayas, cuidadoras del fuego sagrado en sacrificio a Hun Ahau, de más de cien metros por cada lado, condensan también en gran parte todo el ideal de la época a la luz de su arquitectura, ya que cada palacio aporta por separado motivos distintos en su ornamentación, como la celosía, la choza de paja, el mascarón, la greca, etc. alcanzando estos motivos, al entremezclarse, juego de estéticas primorosas. Estos palacios fueron tomados como modelos para una reproducción exacta en la futura exposición de Chicago en 1933.

La pirámide de ángulos redondeados del Adivino, de treinta metros de alto, acerca de la cual gran pintoresca leyenda histórica, es única en su estilo, ofreciendo los detalles sobresalientes de sus dos templos superiores superpuestos cubiertos con pendientes gradas que flanquean por dos lados. En la cima se contempla el espectáculo más fascinador que puede imaginarse al ver toda la ciudad con sus imponentes templos y palacios yaciendo en el fondo de un valle verde de suaves contornos, bajo un cielo intensamente azul.

Chichén Itzá, aunque cuatro siglos más antigua que Uxmal, partió desde su fundación en otro sentido, pues si en Uxmal hallamos a un pueblo de vida placida y tranquila, amante del arte y del pensamiento como en Atenas, en Chichén Itzá, por el contrario, encontramos un espíritu más material, netamente guerrero, cuyas luchas de conquista incansantes influenciaron el estilo general de la cultura a la luz de todas sus manifestaciones. Chichén Itzá fué la verdadera Roma del mundo maya, núcleo de todo dominio político y religioso que le hizo aceptar hasta a los dioses pertenecientes a otras razas y naciones, resultando con ello una nueva orientación para el arte, pero llevándolo necesariamente a su definitiva decadencia.

Más de veinte monumentos arquitectónicos subsisten, o mejor dicho, se conocen ampliamente del antiguo centro de la ciudad, yaciendo otra gran mayoría en los rumbos circunvecinos enterrados bajo montículos que no han sido desmontados aún. Los trabajos de la Institución Carnegie y los del Dpto. Arqueológico de México que han venido desarrollándose desde hace 8 años han culminado en el desenterramiento y reconstrucción de importantes (Pasa a la Pág. 47).

LA CIVILIZACION MAYA DEL YUCATAN

(Viene de la Pág. 46)

tantísimos monumentos del área central, constituyendo obras de tan grande maestría e inspiración que parecen creadas por genios sobrehumanos.

El Templo de los Guerreros es el ejemplo más patente, el que unió de un modo admirable el arte tolteca y maya, haciéndolos florecer en una magnificencia incomparable que dió cima a su gran gradada, a sus amplios salones hipóstilos con columnas esculpidas, a sus muros cubiertos de pinturas vivisimas, a su gran altar de los Atlantes y sobre todo el maravilloso pórtico que flanquea su entrada, constituido por dos soberbias serpientes emplumadas, mitos de Quetzalcoatl, a modo de columnas cuadradas cuyas cabezas, cuerpos erectos y colas cascabel forman las bases, fustes y capiteles sobre los que apeaba un rico entablamento. Bajo estos salones el santuario del Chacmol, de época más antigua, ofrece las pinturas mejor conservadas de la antigüedad maya.

Las alas de la Mil Columnas, antiguo fórum de la ciudad, el Juego de Pelota que es el mayor que se conoce en sus proporciones, donde los mayas celebraban sus juegos gimnásticos y representaciones teatrales, el mismo templo de los Guerreros y la Pirámide de Kukulcán forman el núcleo de edificios más bellos del periodo tolteca, siendo notable, sobre todo, la citada pirámide de cuarenta metros de elevación y cuyos cuatro lados, flanqueados por imponentes gradas vienen a rematar en un gracioso templo accesible también por otro pórtico de columnas estilizaciones de serpiente emplumada.

La torre astronómica del Caracol es, desde el punto de vista científico y monumental, el edificio más interesante de Chichén Itzá. Tres abiertas terrazas con amplias gradas ascienden hasta la alta torre redonda. Pero, lo que es más digno de nota es la disposición de la planta de este edificio, compuesta de dos paredes paralelas y redondas, cada una con cuatro puertas al exterior, imitando las puertas o entradas por su colocación, una toseta o brújula de ocho flechas, de matemática exactitud. En el centro se alza un gran cono en cuya cima se advierten las troneras de observación.

El Palacio de los Reyes o Akab Dzib, el Templo de las Monjas con sus tres pisos de rica ornamentación, el Mausoleo Real, el Templo de los Sacrificios, el de los Atlantes, el de los Aires y otra multitud más, juntamente con el Caracol, constituyen los más hermosos monumentos propiamente mayas, que al dar de los toltecas abarcaran más de tres millas a la redonda, viviendo el hoy mundo extramuros de la ciudad. Todos ellos vienen a terminar hacia el norte con el Gran Genote o Pozo de los Sacrificios, de 45 metros de diámetro nor otros tantos de profundidad, a donde se arrojaban las víctimas trepadas con raras vestimentas y lencería. El arqueólogo Thompson extrajo de este cenote vaillitas y íovas enteras de oro, jade, turquesa, cobre, etc., valuadas en más de un millón de pesos.

No sin razón se concierne a Yucatán como el Fénix de América, como infinito para múltiples exploraciones y trabajos de reconstrucción arquitectónica, así como de investigaciones astronómicas, ya que la raza maya es por sí misma uno de los más formidables enigmas planteados a la resolución de los sabios, cuyas opiniones se encuentran en general comprendidas en estas dos teorías, una de las cuales tiene que ser cierta: o es dicha raza autóctona, en cuyo caso es casi imposible llegar a la época de su origen, o es descendiente de las razas africanas o asiáticas, siendo esta última hipótesis la más aceptada hasta hoy.



EXPERIENCIA, GARANTIA Y EFICACIA. ES LO QUE REQUIEREN LOS OJOS.

38 AÑOS LABORANDO EN OPTICA Y OPTOMETRIA, CONSTITUYEN NUESTRA MEJOR GARANTIA.

F. A. BAYA

SAN RAFAEL Y AMISTAD.

TELEFONO A-2250.

México

recibirá a Ud. como un huésped bienvenido y le ofrece la belleza de un clima incomparable.

El Ferrocarril Mexicano,

Electrificado, de Via Ancha,

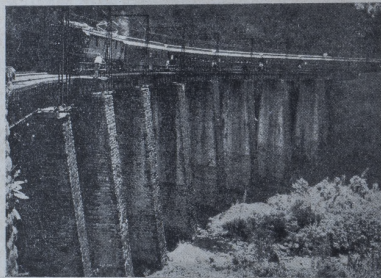
le proporcionará la oportunidad de hacer un viaje cómodo entre Veracruz y la Ciudad de México, y de contemplar panoramas reputados entre los más espléndidos del mundo.

J. D. W. HOLMES,

Gerente General,

Apartado 68, Bis.

Ciudad de México.



Los niños lloran para que les den

Castoria

de Fletcher



¿Qué es Castoria?—Es una preparación especialmente hecha para párvulos y niños. No contiene opio, ni morfina, ni ninguna otra substancia narcótica. Es un producto esencialmente vegetal, de sabor agradable, que ha dado excelentes resultados durante más de 30 años.

Los médicos la recomiendan.—Las madres le tienen absoluta confianza. Si su niño necesita un purgante o laxante use

CASTORIA

Fíjese en la firma de *Chas. H. Fletcher*. Es uso por más de 30 años

Dama Encantadora



Bella --
gentil -- vivaz



SIEMPRE sonriente y feliz, su radiante belleza atrae a los admiradores. Usted misma tal vez ha llegado a sentirse algo envidiosa, admirando como ella puede librarse de esos trágicos padecimientos femeninos que privan a tantas mujeres de esa ambición de goce que brinda la vida.

He aquí el secreto de su hermosura y lozanía. Esta encantadora dama ha sabido confiar en el ZONITE. Ella ha oído a su médico decir que los germicidas cáusticos, como el bichloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos porque destruyen la salud y belleza de la mujer.

El ZONITE, usado con regularidad en la ducha, es maravilloso como desinfectante y desodorante, al mismo tiempo protege los delicados tejidos femeninos. El ZONITE es uno de los más poderosos germicidas conocidos por la ciencia—y sin embargo, es tan inocuo como el agua pura. Aprenda usted lo que esta mujer sabe ya por experiencia propia. Use ZONITE.

Pídanos hoy mismo este interesante y valioso folleto que trata sobre tan vital cuestión.

Unguento ZONITE—una crema germicida muy eficaz para las erupciones de la piel, quemaduras del sol y picaduras de insectos.



Zonite



¡FOLLETO INFORMATIVO GRATIS!
Envíame una copia gratis del folleto ZONITE "La Nueva Convención de la Higiene Personal de la Mujer."
R. ARGUELLES
Cuba 5, Havana, Cuba B. G. S.
Nombre (Impreso) _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

256

FUME CIGARROS

DE

"El Buen Tono S.A."

LOS

MEJORES DE MEXICO

MEXICO POR dentro

(Viene de la Pág. 37.)

consuelo que reparte sin limitación su Guadalupe, la santa india.

A los cubanos se nos quiere en México lo mismo a través de nuestro Martí y sus obras, que tienen aquí incontables adoradores, que a través del ritmo voluptuoso y embriagante de nuestra música alegre. Todos, cada uno por sí mismo, penetran en el espíritu de México en la esencia de una vibración original.

Por la razón de que es este país más grande y está más ávidamente a las corrientes de la vida y el mundo actuales, hay aquí más devotos del danzón y el son cubano que en Cuba mismo, y quizás haya aquí también una más importante—casual o razonadamente—interpretación recta de la obra martiniana; pues mientras, espiritualmente Cuba se estanca y anquilosa en plena pubertad, México, que es más viejo, que pudiera sentir el cansancio y la angustia si quisiera sentirlos, porque hace largos años que combate y tiene el pecho muchas veces marcado por el dolor, por mejorarse lucha y se desarralla, se agota y crece en el ensayo constante—hasta hacerlo de una vez su más valiosa conquista—de una renovación esforzada que tenga, como el mismo lo impone a su paso—para que sea más hermosa, la vida palpitante, la energía y los entusiasmos todos de una eterna juventud.

Al efecto de estas cosas que confortan el espíritu y brindan hermosamente mil puntos de contacto formados por una antigua simpatía, poco a poco va estableciéndose recíprocamente, entre México y Cuba, un vínculo estrecho, que llegará en no lejano tiempo, a identificarse en una más íntima familiaridad; un acercamiento como el que acaso, por viejas causas lamentables, no pueden establecer entre sí otros pueblos de América.

ANECDOTAS DE PERSONAJES CONOCIDOS

Jim Reardon, Presidente del Comité de Obras Públicas de San Francisco, estaba un día pronunciando un discurso político ante un grupo de trabajadores.

En uno de los momentos culminantes de su peroración, a Mr. Reardon se le ocurrió este símil: —Después de todo, el Gobierno de la Ciudad es como un árbol: nosotros las autoridades somos las ramas, pero el pueblo forma el tronco y las raíces.

—Eso es verdad—le interrumpió uno de sus oyentes—pero usted debe convenir que las ciruelas nacen en las ramas.

Un prominente clérigo protestante de Chicago estaba por vez primera de visita en casa de un amigo suyo que gozaba de mucho prestigio entre los sacerdotes católicos de esa ciudad.

—¡Qué lindos cuartos tiene esta casa!—exclamó el visitante, agregando acto seguido—Mucho más lindos que los míos, sin duda alguna.

—Es verdad—replicó el dueño de la casa—ustedes los clérigos protestantes tienen mejores mitades, pero nosotros los católicos tenemos que conformarnos con tener mejores cuartos.



MAS LIBERTAD PARA LA MUJER

Los antisépticos venenosos que se utilizan en la higiene femenina producen con frecuencia efectos perjudiciales sobre los tejidos sensibles y hasta pueden perjudicar la salud misma. Evítese esos peligros y preocupaciones usando en la ducha Chlorazene, el antiséptico maravilloso que destruyó el Dr. Dakin durante la Guerra Mundial. El Chlorazene posee una fuerza bactericida 54 veces mayor que la del ácido fénico y sin embargo puede emplearse sin peligro para gárgaras. El Chlorazene destruye en el acto todo elemento viviente: limpia sin producir olor ni manchar. Se vende en pastillas, que se disuelven en agua hasta la concentración adecuada — es, por tanto, el más conveniente y barato de todos los preventivos de infección.

Pida en la Farmacia



Un Remedio Vegetal

que a toda señora le interesa conocer,

es el **REGULARIZADOR GENITAL** de la mujer del Dr. Avardado. Medicamento racional de las enfermedades de las damas, el vigorizante por excelencia de los órganos sexuales. Único ginecológico y sedante uterino, pues normaliza los ruidos menstruales abundantes, escasos o repetidos, evitando el malestar tan insuperable la postmenstruación tan aguda al llegar ciertos días del mes.

Cura Dismenoreas, retrasos o adelantados, síntomas nauseosos, jaqueca menstrual (mareos en la cabeza, sopor, estado febril, vértigos, cara pálida, dolor de zanguliga, congestión del hígado, etc.) Fases propiedades maravillosas las enfermedades debidas a trastornos genitales tales como Flujoes, Flores Blancas, Mucos, Histerismo, Dolores de Cabeza, Neurastenia, Supresión del periodo, Anemia, Clorurosis, Debilidad general y Extenuación de los órganos sexuales; siendo un poderoso reconstructor de la insuficiencia ovárica. De venta en Droguerías y Farmacias de la República.

DEPOSITO:

Manrique 114

HABANA

EL FRAGMENTO DE JOYCE ARMSTRONG

(Viene de la Pág. 42.)

Una nueva aparición atrajo mi atención: la culebra del océano de aire. Son largas formaciones de vapor que pasan a una velocidad vertiginosa, arrollándose y ondulándose. Apenas podía seguirlas con la vista por la rapidez que llevaban. Eran de color gris claro como el humo, atravesadas por líneas oscuras en las cuales creí apreciar señales de vida orgánica. Una de esas culebras me rozó la cara. Noté algo muy frío y pegajoso, pero tan fluido, que no tuve el menor temor, como tampoco lo había tenido de las primeras apariciones de forma acampanada.

Pero me estaba reservado algo muy negro, espantoso. De una altura mucho mayor cayó un vapor purpuro, al principio muy menguado, pero que iba haciéndose cada vez más denso hasta que creí que abarcaba una superficie mayor de cien metros cuadrados. De la misma materia gelatinosa, pero de coyunturas más precisas que las anteriores criaturas vistas anteriormente. También presentaban señales más precisas de tener un organismo físico con dos inmensos discos oscuros a ambos lados—los ojos quizás—y en el medio se alzaba algo blanco, encorvado, amenazante parecido en la forma al pico de una ave de rapía.

Su aspecto era horrible y peligroso, y su color cambiaba desde la pálida malva hasta la oscura e irritante púrpura, ensombreciéndose el espacio cuando su cuerpo pasó entre el Sol y el aeroplano.

De su dorso salían tres montículos, parecidos a grandísimas ampollas. Yo estaba convencido de que contendrían algún gas ligero, para mantener en equilibrio a este monstruo formado de una materia viscosa, en la enrarecida atmósfera. Con aire solemne y tranquilo parecía escoltar mi aeroplano mientras volaba varias millas como un ave de rapía que está esperando el momento oportuno para caer sobre su presa. Movíase hacia adelante, lanzando un tentáculo de una substancia gelatinosa y que atraía el cuerpo después de una manera elástica, que no conservaba ni dos minutos la misma forma, pero cada nueva postura tenía un aspecto más horrible.

Entonces me di cuenta que quería extermiarme. Cada centeja purpúrina de su horrible cuerpo lo demostraba. Los ojos se movían continuamente fijos en mí y llenos de feroz odio. Viré el aparato hacia abajo rápidamente, y en el mismo instante, me tiró un largo hilo que cayó como la punta de un látigo sobre una superficie plana. Un agudo silbido dejó escapar, al caer uno de esos tentáculos sobre el caliente motor del aparato, recogiendo enseguida en el aire, mientras que el cuerpo del monstruo se retorció en agudo dolor. Seguí bajando y de nuevo un segundo tentáculo golpeó la máquina, pero fué cortado de un tajo, por la hélice del avión. Algo pegajoso, se deslizo serpenteando desde atrás y se encerró en mi cintura tratando de sacarme del asiento. Me pude librar con ayuda de mis manos, sintiendo la impresión de haberla metido en una pasta de engrudo. Sentí que me temblaba mi pie derecho arrojado, pero en un golpe violento, que casi me hace perder el equilibrio sacándome del asiento, también pude safarme del enemigo.

Mientras descendía hice fuego dos veces con la escopeta, pero como tratar de matar a un elefante con un tubo de soplar—pero la suerte me favoreció, pues sonó una fuerte explosión y una de las

(Pasa a la Pág. 50.)

¡Estos sí son Radios!

El Asombro de los Radiofans

RADIO



Un receptor Sin Igual RADIO



TODAS LAS FACILIDADES. TODOS LOS PRECIOS.

The University Society, Inc.

Gerente:

CARLOS ZIMMERMANN
ZENEIA 182. TELF. U-5017.

ANGUSTIAS, PESADILLAS

Neuriosismo, Melancolía, Irritabilidad, Palpitaciones, Gastralgias nerviosas, Espasmos, Temblores y todas **MALESTARES NERVIOSOS** serán rápidamente aliviados y apaciguados con las gárgaras de **VAGOSEDYL** último adelanto de la ciencia neurológica francesa. Laboratorios du VAGOSEDYL, 20, Rue des Martyrs, PARIS. COUSSINET, Farmacéutico licenciado en ciencias. En Habana: Dirección de Farmacia, INSUPRO, Obispo 20. Santiago de Cuba: MESTRE Y ESPINOSA. Camaguey: Dr. ALV. FUENTES, Avellaneda 46-60.

¿Padece de Acidez de Estómago?

Cuando después de una comida se siente acedia y dolor de estómago, es señal de acumulación de ácido en el mismo. Corríjase esa tendencia del estómago en seguida porque es peligrosa. Puede que resulte en úlceras estomacales. Por mucho que sea el ácido en el estómago, es posible disfrutar sosegadamente de las comidas si se tiene a mano un poco de Magnesia Bisurada para tomarla después de comer antes de que el mal se manifieste. Pruébese. Cómo lo que se desea, desde la prudencia natural, y después tómese la Magnesia Bisurada para neutralizar los ácidos, purificar el estómago y proteger contra la fermentación de los alimentos. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada, y sus análisis los que la toman porque eficazmente elimina todo desarrreglo estomacal y domina el peor ataque en menos de cinco minutos. Obtégase en la botica una cajita de ensayo de Magnesia Bisurada en forma de polvo y tabletas y tómese según las instrucciones dadas, y la digestión y demás desarrugos del estómago desaparecerán.



ACEITE MARTÍ

POR SU COLOR, OLOR Y SABOR

SE DIFERENCIA DE TODOS LOS

DEMÁS ACEITES ESPAÑOLES.

J. CALLE Y CIA.

EL FRAGMENTO DE JOYCE ARMSTRONG

(Viene de la Pág. 49.)

ampollas del lomo se hizo mil pedazos. Yo había acertado. Mi teoría se había confirmado pues estaban llenas de gas, como pude cerciorarme cuando el monstruo comenzó a dar tumbos, ladeándose acentuadamente y encogiendo desesperado por encontrar de nuevo su equilibrio.

Tenia el pico abierto y daba boqueadas de rabia. Pero yo estaba preparado. Volé rápidamente hacia abajo; la máquina dio todo lo que podía dar y me despeñé por encontrar un bólide en dirección a la tierra.

Lejos detrás de mí vi que la masa purpura, informé, se achicaba cada vez más, hasta desaparecer en lo azul del firmamento. Logré escapar de la selva de la muerte.

Detuve la velocidad y pronto vi dibujarse debajo de mí, el canal de Bristol. Bajo una lluvia intensa aterricé en un campo cerca de Ashome. Un auto que pasaba me vendió galtones de gasolina y a las seis llegué por fin a casa, cerca de los terrenos de Devizes. He visto la hermosura de los monstruos sobre las nubes. Nunca anteriormente un hombre había visto reunidos una hermosura tan deslumbrante, ni tampoco un horror tan intenso. Y ahora quiero subir otra vez mucho más arriba, para contar al mundo debidamente mis aventuras. Tengo forzosamente que traer una prueba, una sola cualquiera para que se me crea.

Esas lindas ampollas relucientes no serán difíciles de coger. Llevan tan poca velocidad, que mi ligero monoplano las puede alcanzar con facilidad. Quizás se diluirán en las altas presiones de la atmósfera y solo regresaré a casa con un poco de sustancia gelatinosa amarilla, pero siempre será algo interesante, sería, sin duda, una prueba.

Si, estoy resuelto a volver allí arriba a pesar de todos los peligros. Esos espantosos adhesivos purpuros no deben ser tan numerosos. Tal vez los encuentre otra vez. En caso de extremo peligro procuraré descender lo más rápido posible. Por de pronto estoy protegido por mi escopeta y mis conocimientos del...

Aquí falta una hoja del manuscrito. En la página siguiente está en una escritura borrosa y garabateada, lo siguiente:

"Sobre trece mil metros. Ya no veré más la tierra. Ellos están debajo de mí. Tres. Díos me ayude. Es un fin espantoso..."

Este es el texto del Fragmento de Joyce Armstrong. No se le ha vuelto a ver. Los restos de su aeroplano se encontraron cerca de su libro de notas. Si su teoría es cierta, probablemente esos horribles monstruos lo alcanzaron en su veloz vuelo y lo despedazaron horriblemente.

Un aeroplano huyendo a velocidad vertiginosa... Por debajo de él a igual velocidad ese horrible monstruo sin nombre cortándole la retirada a la tierra y aprisionándolo cada vez más... Esta representación debe hacérsela el lector en la mente, para poder comprender esta tragedia...

Muchos se burlarán de lo que acabamos de relatar aquí, pero lo que no se puede negar es la desaparición de Joyce Armstrong. A los escépticos van dirigidas estas palabras: "Este libro de notas cuenta de mis investigaciones y de mi fin. Pero, por favor, o lo ruego: no me habléis de casualidad ni de misterio."



Lo podrá si se vale de la Crema de miel y almendras Hinds, usándola generosamente al acostarse y cuando se le ocurra durante el día: sea al terminar sus quehaceres o después de los deportes, o antes de bordar o empeñar a vestirse (para que ninguna aspereza cause deshiladuras en la seda), pero de todos modos siempre que se moje las manos.

La Crema Hinds le sorprenderá dejando sus manos blancas, suaves, flexibles, en una belleza que la hará enorgullecerse.

CREMA HINDS



HOROSCOPOS DE ENSAYO GRATUITOS PARA LOS LECTORES DE ESTA REVISTA

El Profesor Roxroy, conocidísimo Astrologo ha decidido una vez más favorecer a los habitantes de este país haciéndoles horóscopos de ensayo gratuitos.

La reputación del Profesor Roxroy se ha extendido tanto, que un comentario de nuestra parte es apenas necesario. Su poder en leer la vida humana a cualquier distancia es sencillamente maravilloso.

Aun los Astrologos de mayor fama lo reconocen como su Maestro y siguen sus pasos.

El le dirá de lo que es usted capaz y la manera de conseguir el éxito. Le indicará los períodos favorables y desfavorables de su vida. La exactitud de su golpe de vista es apreciar los acontecimientos pasados, presentes y futuros le asombrará y le será de una gran ayuda.

La señora Bronesa N'ouquet, una de las mujeres más intelectuales de París, escribe:

"Oy las gracias por un horóscopo, que es de una exactitud verdaderamente extraordinaria. Yo había consultado ya a cierto número de astrologos, pero jamás me han contestado con tanta precisión. Con verdadero gusto os recomendaré a mis amigas y conocidas."

Si desea usted aprovechar este ofrecimiento especial y poseer una revista de su vida, escriba usted mismo su nombre y dirección, el día, mes y año de su nacimiento (todo estrictamente escrito con su propio puño y letra.) Indique si es usted caballero, señora o señorita y mencione el nombre de este periódico. No es necesario enviar dinero pero sí lo desea, puede incluir 20 centavos ex tribos de su país para gastos de franquigo y sellos de oficina. Dirección: ROXROY, Dept. 1300-E, Emmastraat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo a Holanda, 5 centavos.

Pone Su Cutis Mucho Más Blanco

Cuando el cutis de su cara se llena de manchas dando a su tez aquel feo aspecto que tanto desagrada, no tiene más que quitar la tenue fétilla que constituye el cutis exterior, usando Cera Merozilada pura. Este cutis, al ser aplicada esta cera, cae en diminutas partículas, un poquito todos los días, hasta que aparece el cutis inferior. La nueva tez es hermosa y blanca, suave y tersa, completamente exenta de defectos como untuosidad, granos, amarillez, etc. La Cera Merozilada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de los años. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como loción para la cara. En todas las boticas.

Publicación Nacional JOS. M. RT.
HEMEROTECA
E L DÚPLICADO
(Viene de la Pág. 33.)

Después que el mundo oficial reconoció su talento y le rindió homenaje y que el estado puso a su disposición los mejores laboratorios, Claude Bernard no volvió a descubrir nada...

El hombre que exploró las funciones del páncreas y del hígado en sus tiempos de inquietud y de miseria, vió su genio esterilizado cuando alcanzó la riqueza y se le abrieron las puertas de la gloria.

Otro inventor millonario.

Se llama Guillermo Marconi. Inventó el primer procedimiento práctico de telegrafía sin hilos, cuando aun no se conocían la galena ni los bombillos. Su coordinación técnica de los descubrimientos fundamentales de Hertz y de Branly sobre las ondas eléctricas y la resonancia, le ha valido millones. Marconi, que era pobre cuando hizo su invento, es hoy millonario como Edison. Tiene un yate, "Elektra", que le conduce por todos los mares del mundo en investigaciones sobre la propagación de las ondas hertzianas. La Compañía Marconi Inglesa tiene a sus órdenes un laboratorio electro-técnico sólo comparable al de Edison. En Italia tiene otro laboratorio privado que le cuesta todos los años más de \$100,000.

A pesar de eso, Marconi no ha logrado realizar ningún invento nuevo y su perfeccionamiento radiotelegráficos parecieran anticuados antes de que su uso se generalizara.

Los trabajos de Marconi sobre la transmisión de ondas cortas orientadas por medio de reflectores no han conducido a ninguna invención transcendente. El genio de Marconi, como el de Claude Bernard y el de Edison, se niega a "producir" sin necesidad patentaria.

He ahí como la maldición del oro sigue pesando sobre la Humanidad. El oro es, al parecer, como el caballo de Atila, que lo seca y esteriliza todo a su paso. El oro mata a los hombres y a los dioses, corta la vena del genio, provoca las guerras, desencadena la codicia más baja y mancha las ambiciones más nobles. ¿Qué tiene de extraño, entonces, que las generaciones nuevas procuren libertarse de esa esclavitud oprobiosa, sustituyéndola por la libertad digna del trabajo?

C U E N T O

Es el Año Nuevo. A la salida de la sinagoga, Moisés e Isaac, que se odian a muerte desde hace mucho tiempo, se encuentran cara a cara.

—¡Vamos—dice un pariente—reconcilien ustedes! Hoy es día de fiesta: olviden sus enojos y estréchense la mano.

Moisés e Isaac se dan la mano y se abrazan.

—Te deseo todo lo que tú me deseas a mí, Moisés—dice Isaac.

—¡Ya vuelves a empezar!—exclama Moisés.

BOHEMIA

Acojida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.
Fundada en el año 1909 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción
LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración y Telégrafos
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núm. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos:
M. D. BROMBERG,
19 to 23 W. 44th St.
Berkeley, Bldg.
NEW YORK CITY.

IMPORTANTE—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



DANDERINA

Una buena cabellera es el detalle personal más importante. Las personas que prestan atención a los detalles saben que Danderina es una loción tónica que presta losanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.



El microscopio prueba que el asentado conserva el filo

Cuanto más de cerca lo examine Ud. mejor se convencerá de que el filo de las hojas Valet es más limpio y agudo que el de las otras.

La mejor hoja de afeitar cederá su delicado filo, al usarse. Igual ocurre con la Valet pero ésta puede asentarse de nuevo, día tras día, con el asentador Valet, tan práctico.

Las hojas Valet son de acero especial, de temple triple que conserva su filo. La Valet es una hoja diferente, que brinda un afeitado diferente y mejor.

Adquiera un paquete de hojas Valet y una navaja Valet hoy mismo. Se vende completa, en todas partes, a un precio muy módico.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO. OF CUBA
Manzana de Gómez N° 406,
Habana.



"KAWAMA CAMP"

PLAYA DE VARADERO.—CARDENAS, 1931.

PARA NIÑAS DE 8 A 14 AÑOS DE EDAD.

Bajo la dirección de la Sra. Georgina Giquel de Silva y un grupo selecto de profesoras y auxiliares con experiencia en los mejores SUMMER CAMPS de los Estados Unidos.

Del 1° de Julio al 30 de Agosto.

Para información: AVE. DE LA PAZ N° 8.

Reperto "Almendares".—Telf.: FO-1859.

CUENTOS JUDIOS

Salomón y Moisés son negociantes en ganado. Rivales desde hace muchos años, deciden un día asociarse. Se encuentran en casa del escribano con el fin de firmar el contrato. Terminada la lectura de éste, Salomón no parece muy satisfecho.

—¿Qué tiene usted, señor Salomón?— pregunta el escribano.

—Nada.
—No lo creo. Dígame qué le pasa. Usted aporta el mismo dinero que el señor Moisés y tiene los mismos derechos que él. ¿Se cree usted perjudicado? Dígalos de una vez.

—Quisiera que añadiera usted una última cláusula, señor escribano.

—¿Cuál?
—Que, en caso de quiebra, nos repartiremos por igual los beneficios.

Los judíos ricos de todo el mundo han sido siempre muy aficionados a ir a España para enterarse de por qué santos echaron de la Península a sus corrales. Y para ello visitaban minuciosamente las iglesias católicas.

Rothschild, una vez que andaba de incógnito por Castilla, fué a un santuario donde el sacristán lo llevó delante de una virgen milagrosa.

—¿En qué consisten los milagros?— preguntó el multimillonario.

—En que llora cuando ve un judío.
—Rothschild esperó largo rato el milagro, pero éste no se produjo. Al abandonar la iglesia, el visitante le dió una fuerte propina al sacristán.

—¿Sabe usted?— le dijo.—Su virgen milagrosa es un engaño. Yo soy judío, y sin embargo, no he llorado al verme.

—¡No lo repita usted: yo también soy judío!— le contestó el sacristán en voz baja.

UN EPISODIO HORRENDO

La Triclinia, esposa de Guillermo de Se-laia, amaba castamente a un rubicundo trovador llamado Cabestán. Indignado el marido de que un trovador osase poner los ojos en su esposa, le mandó cortar la cabeza y extraerle el corazón. Al día siguiente, le hacía servir éste a su esposa, ignorante de todo, como un plato especial a ella dedicado.

¿Qué te parece el plato que acabas de comer?— le preguntó cuando lo hubo terminado.

—Exquisito—repuso Triclinia.
—Naturalmente—repuso el marido—. Como que acabas de comerle el corazón de tu propio amante.

Y, para demostrarle que no era una broma, le enseñó la cabeza del enamorado trovador, que tenía escondida bajo la mesa.

La esposa se desmayó. Cuando volvió en sí, dijo a su marido:

—Tanto me ha gustado el plato, que no pienso volver a comer otro igual en mi vida.

Y sacando un puñal se atravesó el corazón, cayendo muerta.

LA ESPOSA MAREADA

(Viene de la Pág. 5.)

da la mezquindad de su propia persona, patalizaba en la litera, y así empezó a verlo, a comprenderlo,—así como el era— en verdad aburrido, cansado, decepcionado y comprendió la sorda adversión que inútilmente él le ocultaba. Y desde su doloroso lecho, conoció tristemente a su esposo, al hombre que ella había escogido como compañero de su vida. Lo comprendió perfectamente, cuando en un relampago de rabia y de excitación, dijo:

—¡Maldito mar! ¡Está destruyendo todos mis ensueños...

Desde ese momento, algo indescifrable, pero absolutamente cierto, empezó a aiear estados dos serenos distintos a él, por fatuidad y mera piedad; a ella, por inteligencia, por profundidad de pensamiento.

Sin embargo, no estaba segura. Le parecía imposible que un hombre pudiera ser dominado solamente por su físico, y en su cenero relampagueo la idea de una prueba monstruosa y atroz.

Se levantó, mientras él se encontraba arriba, cenando. Se hizo una toilette acabadísima, meticulosa, sin olvidar los mínimos detalles, ordenó flores y champagne; buscó con todas sus fuerzas el modo de lograr que todas las huellas de su terrible enfermedad quedaran borradas. Fue un esfuerzo cruel, espantoso, mientras el mar enloquecido estrellaba sus olas oscuras contra el barco impotente. El ritmo sordo de las máquinas, repetucian en su triste corazón, y presentía que estaba destruyendo toda su vida en esta prueba difícil, pero suprema.

El llegó, revelando en su rostro al hombre aburrido y cansado. Al verla así, sus ojos tuvieron un relampago de estupor.

—¡Sí, curada, perfectamente curada, Maurice! ¡Me he vencido a mí misma!

Con una sola mirada, él la envolvió en su deseo y ella comprendió que sus ensueños volvían a despertar.

Ese oscuro poder instintivo que revela a la bestia el peligro, se llama en el hombre.

(Pasa a la Pág. 54.)

ZOILA GALVEZ

(Viene de la Pág. 43.)

—¿Y si él le pidiese que deje el canto?— Terminarían en el acto nuestros amores.

—¿Sin más apelación?
—Sin más apelación. Mi orgullo mayor, mi cariño más grande, lo es el canto.

—Le voy a dar un "tip". Cácese notablemente, por un espacio de tiempo conveniente, prorrogable en caso de acierto.

—No. No me sirve el "tip".
—¿No dice usted que es tan independiente de carácter?

—Pero siempre quedan reminiscencias de los ejemplos de los viejos. Prejuicios sociales a los que no es tan fácil renunciar. Cuando vivía papá, yo le consultaba todo aquello que carecía, a mi entender, de fundamento. Esto...

—Esto, no ha tenido tiempo de consultárselo, ¿verdad, Zoila?

—No. Pero, no haría falta. Yo sé que no lo aceptaría.



¿Su nene! ¿Sabe Vd. cómo evitarle incomodidades?

Después de cada baño y cada vez que le cambie la ropita, rocíe el delicado cuerpecito de su nene con el famoso Talcó Boratado MENNEN. Así no sufrirá ardores ni irritaciones de la piel... y, libre de las molestias que le harían llorar, alegrará el hogar con sus encantadoras sonrisas.



TALCO MENNEN
BORATADO

Indispensable para el bebé

HEMORROIDES
SIEMPRE
ALIVIADAS
Y LA MAYOR PARTE
DE LAS VECES
CURADAS
CON LA
POMADA MIDY

Representantes para Cuba: Apartado 137, Habana.



Le Grand Paris

TINTORERIA DE LUXE
NEPTUNO 144.—TELEFONOS A-6927.—M-8253.
SUCURSAL EN BUENA VISTA.—EDIFICIO PROPIO. TELF. FO-1633.

LAVA SU TRAJE BLANCO, CASIMIR O VESTIDO FINO DE SERORA.



**A todos los
menes las
encanta la
MAIZENA
DURYEA**

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mimarlos, regañarlos o convencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas, si llena y nos envía el cupón que aparece al pie. Pida un ejemplar de este libro y ensaye la Maizena Duryea.



**MAIZENA
DURYEA**

24

F. A. LAY, Apartado N° 695.
Habana.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....3068



(Viene de la Pág. 22.)

trozar el reloj contra el piso y rehusar aquel privilegio extraordinario: antaño, ¡ojalá hubiera obedecido ese primer movimiento! Me contuve, sin embargo, y de ello obtuve, además, una inverosímil ligereza de espíritu. Poseía un don que me colocaba por encima de los reyes, y mi vanidad, atizada, ardió en llamas. Disponía de un tiempo que no existía para los demás, y me complacía en trazar planes para aprovecharlo — lo cual, por otra parte, me causó alguna decepción, porque no son muchas las cosas que se pueden hacer en catorce minutos. Ahora bien: del propio modo que advertía lo poco que podía hacer en aquel tiempo especial que me era concedido y deseaba hacerlo, deseaba, igualmente, vivir aquel exceso de existencia y sacar provecho y ventaja de ello. Poco a poco, la idea del despilfarro de los minutos de mi exclusiva propiedad, se convirtió en un suplicio. Tenía un poder y ardía en deseos de utilizarlo—y esto se tornó al cabo en una idea fija.

Fué en tales circunstancias cuando pasó una noche junto a usted y Brayton, en Pall Mall. Le escribí inmediatamente a Brayton—y le juro que, al escribirle, no tenía más idea que poner punto final a mi desacuero y restablecer entre nosotros, si era posible, la antigua amistad. Le escribí, realmente, bajo los dictados de una brusca regresión de sentimientos. Pensaba que estaba despilfarrando mis días; que mi famoso don no era más que una pequeña añagaza; y me propuse reunir en torno mío a mis amigos; satisfacer, de una vez para siempre, mi ambición, por medio de una brillante demostración de mi poder, y volver enseñada a mi existencia habitual. Pero esta determinación no duró más que el tiempo que empleé en escribir y enviar mi carta: la lamenté en cuanto oí a ésta caer en el buzón.

Me parece inútil pormenorizarle la historia de mi desacuero con Brayton: no tuvo más causa que mis celos y mi envi-

LA ESPOSA MAREADA

(Viene de la Pág. 53.)

bre inteligencia o intuición; y es casi siempre el camino recto o tortuoso, donde a menudo se encuentra el error.

Jerry presintió como un ultraje violento, el ultraje que antes o después tenía que sufrir. Por un instante, en vano esperó una palabra dulce que pudiera precipitar, en un abismo opuesto, sus sospechas; en vano pensó en una equivocación. La verdad era esa: su cuerpo, nada más que su cuerpo.

Temblando, la estrechó contra su pecho, murmurando palabras sin conexión, trastornado, como poseído de una fiebre salvaje, injuriosa.

Lentamente, ella sintió el abismo abrirse a sus pies, como para tragársela con todas sus ilusiones, sus pensamientos, sus ensueños, su porvenir...

Cerró los ojos, como escondiéndose a su sufrimiento: la náusea del mar, se mezcló con la náusea por el hombre, revolviéndose repugnante en su cuerpo y en su alma... Y mordió el cojín, por no gritar, por callarse y no sufrir más.

Y las olas continuaban en tanto, estrechándose, rítmica y monstruosamente, contra el barco que sin luchar andaba...

dia. Eramos viejos camaradas de colegio; pero al ver cómo se me adelantaba, paso a paso, en la carrera que ambos seguíamos, sentí irritación primero y después amargura. Aquella distancia se hallaba siempre presente, y al cabo llegué a temer que de un salto, Brayton me dejara atrás definitivamente. Así, de un modo insensible, los celos engendraron el odio.

Este se adormeció cuando dejé el ejercicio y cesé de verle: el día en que le invité a mi casa, le creía muerto. Pero no bien mi rival llegó a la casa, se despertó con renovada violencia. Los triunfos de Brayton; la confianza en sí mismo que le daban; su aire de fácil benevolencia respecto de los demás; los brillantes augurios que todos hacían acerca de su porvenir: todo eso me morcía en el alma. Solamente el ruido de sus pasos me ponía enfermo.

Tales eran mis sentimientos hacia él en el instante en que, hallándonos en el *Parquet*, Chalmers y Linfield charlaban, el reloj de la chimenea comenzó a marchar con fuerza creciente. No oía a Chalmers ni Linfield; mi corazón ajustaba sus latidos al ritmo del reloj. Sabía que el ruido cesaría dentro de uno o dos minutos, y que entonces se me abrirían las puertas de mi reino privado. Quieto en la butaca, dejé que la diabólica inspiración naciera, creciera y me dominara. Se me ofrecía la única oportunidad del mundo de usar de mi poder...

Brayton estaba despachando su correspondencia en su cuarto, el cual se hallaba situado en un ala de la casa. El disparo no sería escuchado y sus triunfos terminarían allí. Por otra parte, qué admirable uso habría hecho del extraordinario privilegio! Me deslicé fuera del *Parquet*; subí sin darme prisa, puesto que tenía el tiempo necesario... Y antes de que hubieran transcurrido cinco minutos, hallábame sentado nuevamente en mi butaca... — Archie CRANFIELD.

(Versión de Andrés Núñez-Olano.)

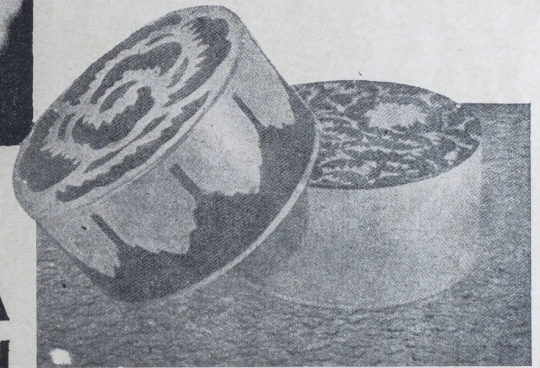
CARTA DE AMOR DE GRECIA DORADA A WILLIAM BOYD

(Viene de la Pág. 44.)

mórea de mi cuerpo. Tengo por seguro, que nunca encontrará una mujer más tranquila, ni más cariñosa tampoco. Amo el retiro de la casa, y adoro todos esos pequeños menesteres que forman el mundo íntimo y magnífico del nido de amor con que todos soñamos.

Oye, Bill, te amo. Mi amor será para ti el sedativo que buscas para tus horas intensas. Yo calmaré tus impulsos con la suave caricia de mis manos. Yo suavizaré tus nervios con mis palabras ingenuas. Será la hermanita buena, para tus ratos serenos, y será la amante impulsiva cuando lo quieran tus ansias. Mis besos serán de pecado o de consuelo, según el momento que vivamos.

Rubio, bandolero: tengo reservada para tu oreja derecha, una mordidita ratonil y perversa, que te va a hacer vibrar de arriba a abajo, como estoy vibrando yo ahora, con solo pensarlo...



**ULTIMA
CREACION**

Rêve d'or

(SUEÑO DE ORO)

LOS MEJORES POLVOS EN LA MAS BELLA CAJA DE METAL LAQUEADO

L.T. PIVER PARIS

No diga "Una Pastilla para teñir"
PIDA UN "SUNSET"
Cuando quiera teñir.



Para grandes y chicos hay una receta única...

... que resulta infalible para evitar la cadena sin fin de los trastornos gástricos e intestinales: la Leche de Magnesia, el laxante suave pero eficaz, a la par que el antiácido perfecto que combate la indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "agruados," pesadec después de las comidas, etc.—malestares todos que no respetan edad y se deben a múltiples causas.

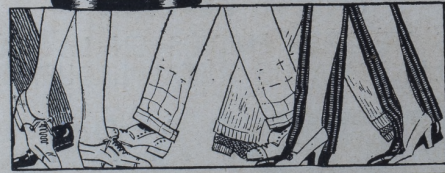
Por eso las madres que se preocupan de la digestión de sus criaturas, evitan que la leche de vaca les forme cuajos duros en el estómago, dándoles una vez al día y desde el primer biberón, media cucharadita del famoso producto Phillips, Leche de Magnesia.



Para combatir los efectos de la acidez bucal—que destruye dientes y encías—los dentistas consideran que la amada

Leche de Magnesia es el agente más eficaz.

Si no es "Phillips" no es Leche de Magnesia. Eviten las imitaciones y substitutos, que pueden ser perjudiciales.



PENSAMIENTOS

Tan lleno está siempre de reuelos el delincuente, que el temor de ser descubierto hace tal vez que él mismo se descubra.

El infierno para las mujeres que no son nada más que bellas, es la vejez.—Saint Evremont.

CURIOSIDADES

La parquedad de Federico II—

Un extranjero entró a visitar, en Berlín, el palacio del emperador Federico II. Como le enseñaban la alcoba regia y no viose el suntuoso lecho que se había figurado, preguntó:

—¿Y la cama del emperador, dónde está?
—Aquí—contestó el cicero, corriendo un biombo y enseñándole un sencillito catre de tijera.
—¿Y el guardarropa del emperador?—preguntó, doblada su curiosidad.
—Lo lleva puesto—le contestó el guía.

Una visita fastidiosa—

Muy a menudo era verdaderamente duro el trato que se le daba a Schubert. José Fahrbach, de la conocida familia musical de Viena, sabía contar que durante algún tiempo había sido empleado de una casa editora de músicas en la calle Graben. Cierta día, un hombrecito redondo y bajito, desconocido al nuevo empleado, abrió la puerta, llevando en la mano un rollo de papeles de música. Apenas hubo asomado la cabeza, cuando el jefe de la casa le gritó: "¡Hoy no hay nada! Ese viene todos los días." Era Franz Schubert que venía a ofrecer una nueva obra a los editores.

Animando al verdugo—

Condenado a muerte por el tribunal revolucionario, el conde de Lauzán se echó a reír cuando le notificaron la trágica sentencia. El verdugo le sorprendió en la celda la mañana de la ejecución dándose un banquete de ostras, sazonado de buen vino.

—Espera, ciudadano, a que termine de comer—le dijo el conde alegremente. Y alargándole un vaso de vino, añadió: —Bebe, porque supongo que precisarás acopio de coraje para desempeñar tu sagrado ministerio de ejecutor de la Injusticia Pública.

Mal cambio—

La duquesa de Beaufort era una hermosísima mujer de la que estaba perdidamente enamorado Enrique IV, hasta el extremo de que quería casarse con ella.

—Te nombro mi embajador en Roma—le dijo a Saucy—a condición de que logres que el Papa deshaga mi matrimonio con la reina Margarita.
—¿Por qué, señor?—le preguntó Saucy.
—Porque Margarita es una mujer de malos costumbres—repuso el Rey.
—Entonces, no vale la pena de cambiar de esposa—replicó el presunto diplomático.
—¿Por qué?—exclamó el Rey.
—Porque la duquesa las tiene peores.

Los bandidos de Chicago—

Chicago no es solamente la ciudad del mundo que cuenta con mayor número de bandidos, sino también, según todo cuanto se refiere, una ciudad en manos de los bandidos, que crean hasta verdaderos impuestos. Por eso las palabras del nuevo alcalde de Chicago, que a continuación transcribimos, tienen un valor especialísimo. Dice así A. J. Cermack: "Mi consejo a los bandidos y asaltantes es que hagan sus maletas y se larguen, si no quieren ir a parar a la cárcel."
¿Con cuál de sus sonrisas habrá comentado esta amenaza el célebre Al Capone?

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 35)

fondo de *crêpe* de china negro, sobre el cual se lleva una casaca bastante larga, de banda anudada en la cintura, en *crêpe* impreso y negro, bastante trabajado con pliegues finos. Para terminar la armonía de este *ensemble* he ahí ese lindo sombrero, creado también por Molyneux—como todos los sombreros de todos los trajes que salen de sus manos—confeccionado en paja transparente.

Tal como hacen todos los grandes costureros actuales, Molyneux ha dedicado a los sports una gran parte de su colección de verano. Entre estos trajes se destacan particularmente los trajes de playa. Son modelos encantadores, variados hasta el infinito en los detalles y sujetos, como encadenados, a la elegancia neta y precisa de las obras realizadas por Molyneux.

Hay en esa colección tres categorías de pijamas: el corto, el mediano y el bastante largo, que es, a mi modo de pensar, el que tiene más gracia.

La figura número 3 os presenta, por ejemplo, uno de estos pijamas de playa considerados dentro de la segunda categoría. Es sencillamente encantador, y da la impresión inicial de un traje corto cuya falda fuera un pantalón. Esta confeccionado en *crêpe* rojo lleno de confetis blancos, gruesos. Y la persona que lo lleva se cubre la cabeza de los rigores del sol con un gran sombrero de paja blanca, forrado por dentro con la misma tela que el pyjama. Como estamos en plena Exposición Colonial, y todas las modas más o menos se contagian de exotismo, este sombrero tiene la forma de los sombreros ananitas.

Antes de terminar, quiero decirnos que Molyneux fué el primer gran modisto de París que habló por T. S. H., el año pasado, a millones de elegantes de los Estados Unidos, que le escuchaban con gran atención a través del Atlántico. La palabra del costurero francés, pues, fué escuchado por millones de oídos como quien escucha su oráculo, misteriosamente bajada del cielo. Este oráculo predica la moda actual y promete, a la coquetaría femenina de los Estados Unidos, los medios inéditos de seducir y encantar a los hombres...

CONTESTACIONES

Las verdades pueden herir, nunca ofender.

—Permítame que me felicite muy sinceramente por el éxito de la Hora "Revista de BOHEMIA", y muy especialmente a Don Galaror por su charla amena y simpática, pues en estos tiempos es raro escuchar estaciones cubanas con buenos programas. Esto lo digo con perdón de dichas estaciones, pues aunque las verdades pueden herir, nunca pueden ofender.

Sucede a veces que no se puede ni escuchar el radio, pues le dan ganas a uno de arrojárselo por la ventana, por los sonidos de las voces de los anunciadores y por la pésima música que tocan...

X. Y. Z.—La Habana

Anita Prince.—La Habana

Menos mal que no hemos perdido el tiempo ninguno de los otros. Otra vez será, ¿no le parece?
Le diré a René Cardona que vió usted "Carne de Cabaret" y que puede contar con una admiradora más. También le diré de su parte que se ría más, porque a usted le gusta su dentadura.

Mi apartado es el 2169.

Soy triguero, tengo los ojos color de chocolate, mido cinco pies siete pulgadas de estatura y peso alrededor de 125 libras.

Trigueta.—Santiago de Cuba.

Aquí está le letra del tango "Pobre Cieguita".

Cuando la tarde, triste se aleja—y el grillo canta su eterna queja,—mi vecinita que quedó ciega—se sienta al piano que nunca deja—En él evoca sus manos suaves—las dulces horas—hoy tan lejanas—cuando sus ojos tenían mañana—y en su ventana triunfó el amor.—Pobre muñequita, cuantas veces—vivirás de noche entre tus sueños—esos momentos felices—cerca de aquel novio bueno.—Cuanto han de llorar tus ojos claros—al despertar todas las mañanas—sintiendo los besos tibios—de un sol que nunca podrán ver más.—Aquel muchacho que tantas veces—juró en su puerta morir por ella—desde que supo que estaba ciega—me como todos, no ha vuelto a verla.—Y hoy, pobrecita, con mucha pena—sus ojos claros dirige al cielo—como esperando que las estrellas—le digan cuándo regresará.—Pobre muñequita, etc.

Tu Trigueta.—Vertientes.

Bueno, aunque no he entendido la mitad de tu carta, voy a contestarte aquellas cosas que pude leer. No soy casado, tengo una secretaria que es una maravilla, que no se entera sino de lo que ella puede resolver, cuenta con el libro de ELLAS, por Don Galaror y mándame tu dirección para remitírtelo.

Lo demás, me lo traduces cuando quieras.

(Pasa a la Pág. 60)

Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación, evita la indigestión, agrura y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejora temporal, y algunas, veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bisurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bisurada pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo o pastillas. Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obtendrá su rápido efecto. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino "keto" estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que producen gases, ventosidad, flatulencia, acidez y esa pesadec de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bisurada podrá disfrutar-se de una comida suculenta sin temor a la indigestión.

Prepare Ud. mismo UN TINTE PARA SUS CANAS

Si un que nadie lo sepa prepare Ud. mismo esta receta para teñir su cabello y su bigote: Una caja de Compuesto de Barbo, una cucharada de glicerina y medio litro de agua. Mézclalo todo y aplíquelo según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo. Queda a su elección agregar 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Estos ingredientes le vende cualquiera botica.

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas, ampliaciones y copias Photostat.

CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK.

TELEFONO A-2891.

PROBAR LA HOJA

PROBAK



es adoptarla para siempre



DE VENTA EN TODAS PARTES

La Reina del Tango

Música y Letra de Odilio Sánchez



Piano introduction in 2/4 time, starting with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The melody is in the right hand, and the bass line is in the left hand.

Se-ra-li-na una noche de es-ti-o con un gua-po mo-zo se fue al ca-ba-

rel Y al no-tar de que mo-dos ba-la-ba la Rei-na del Tango pu-sie-ron le en el Or-gu-

llo sa-y con ten-ta la ni-ña ba-la-ba sin tie-gua nar can-ja el com-pas y con mu-cha san-dungay es-

ti-to al mil mo-del tango se pu-so a can-tar ^ Es-to se ba-laa-si y a-si

dan-do el gol-pe-a qui ya-qui Es-to se ba-laa-si ya-si dan-do el gol-pe-a qui To-do el

mun-do go-zo-sea-plau-di-a pi-dien-do-lea-grit-os la-re-pe-ti-cion y al com-pas de la leg-re-lan-

gui-to los hom-bres can-ta-ban con mu-cha ten-ta-cion Se-ra-li-na

es tan due-ña ba-la-ri-na que do-mi-na al mas li-to ba-la

doi Se-ra-li-na Se-ra-li-na Se-ra-li-na

me las ci-ña con su gar-bose-duc-tor Se-ra-lor. ^
AL FINE

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortalmente en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cofines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.

MARIANO.
TELS. 40-7029. 40-7238.
40-7937. 40-3587.



INCLAN y MARTINEZ

USE LO MEJOR
HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY



AGENTES
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52
Telé A-2298

DE VENTA EN TODAS PARTES

Apartado 709.
Habana.

¿Quiere usted saber cuales son las buenas y las malas películas, antes de ir a verlas?

LEA "FILMOPOLIS"

La mejor revista de crítica e información cinematográfica de Hispanoamérica.

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes y la suscripción es de \$0.20 al mes, \$0.60 el trimestre y \$2.40 al año. Avenida de Wilson 82. Vedado. Habana. Teléfono F-2403

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 57)

Gipsy.—Trinidad.

Perdóneme, pero no puedo servirla "Nocturnos de Chopin". Me ocuparía mucho espacio y ya me roban bastante las canciones que le sirvo a mis consultantes. No se ponga brava, ¿eh?

Ivan Petrovitch nació en Novi-Sad, Serbia, en 1899. Mide seis pies de estatura, pesa 160 libras, tiene el pelo negro y los ojos pardos. Sus principales películas son "El Jardín de Alah", "El Mago", "Las tres pasiones", "La Mujer que nunca olvidaré" y "Amor y Champán".

Marquesita de Pompadour.—Diosabe. Te agradezco mucho la letra de "Tus ojos azules".

El número de mi apartado es el 2169.

Baronesa Elodia.—Manzanillo.

Muchas gracias, por la letra de la canción "El Alma en un Beso". Es usted gentilísima.

Es casi seguro que Vladimir Gaidarow no se encuentre a estas horas en Hollywood. Y si se encuentra no pertenece a ningún elenco. El adelanto del cine parlante desplazó a muchos artistas extranjeros. Le di la dirección de la "First National" porque fué al elenco de esa compañía al que últimamente perteneció y aun cuando no trabajó para ella, su correspondencia la suelen hacer llegar hasta él.

Glaidarow es ruso, casado y tiene alrededor de treinta años de edad.

John Gilbert se está preparando para reaparecer en películas parlantes.

Mecanografía.—La Habana.

No tengo la letra del tango "Pompas", que le oyó usted a Frusta, Fugazot y Demare, pero sí me la mandan, se la serviré con mucho gusto. ¿Cómo no!

Venus.—La Habana.

Supe de Narcisín, pero nada en concreto. Ni su dirección, ni el rumbo que lleva, ni la suerte que es con él. El chico es tan atento, tan agradecido que las atenciones que se tienen con él, las paga con el más descortés de los silencios.

Mándeme cuando quiera su álbum de autografos. Usted no me molesta nunca, pero sí es su gusto pagarme, diga usted cómo quiere hacerlo.

Greta la Triste.—La Habana.

Le estoy muy agradecido por el envío de las letras de "Tus ojos azules" y de "Mentirosa".

He visto a Simón Reznik. Me entregó una carta de amor para su artista predilecta. ¿La leyó? ¿Qué le parece el muchacho, lo que se tenía oculto?

Mercy.—Vedado.

Esta es la canción que canta José Mojica en la película "El Precio de un Beso", a su Rosario, desde la ventana de su celda:

¡Rosario! ¡Rosario!—Muy buenas, señorita.—Jamás la había visto tan bonita. Rosario—ved lo que pasa al galán que confió en la mujer—aunque los besos se dan pueden precio tener.—Porque en juegos de amor la vida hay que exponer—confiando en ti todo perdí Rosario... RECITADO: ¡Ah! Pero pensabas encontrarme bañado en lágrimas.—¡Ja, ja, ja!

—Pensabas que imploraría tu misericordia.—¡Ja, ja, ja!... ¡CANTO.—Más felicidad puede sentir como hoy—presto a morir por beso robar—ojos cual la oscuridad—más nunca los besaré—labios de extraña beldad que un beso les robé—sí otro beso les diera sabrían amarme.—¡Oh, decepción de mi ilusión, Rosario—mis sueños de

(Pasa a la Pág. 61)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 60)

amor cautivo me hicieron—y huyeron después... El precio de mi vida por un beso que robé—mas como te amo no me importa la vida perder—y por eso me ves reír.—Libre sere por siempre de las garras de un amante. Mi vida daré y con gusto la ofrendaré—me encuentro feliz en mi celda y no temo morir—por eso al oír grito con ansiedad ¡Ja, ja, ja! ¡Libertad!

Una oriental en La Habana.—La Habana. Yo no tengo ahora la canción que canta José Mojica en la película "El Domador de Mujeres", pero dejó hecho el pedido a mis gentilísimos lectores y si ellos la tienen, me la envían, yo acuso recibo y usted entonces vuelve a pedírmela. Está claro?

Gloria.—Camagüey.

Muchas gracias por las letras de "Mentirosa" y "Nelly". Eres un encanto de criatura.

Como circula BOHEMIA por la Isla:

... ¡Mire que desear tanto esa BOHEMIA y no poder adquirirla. Lo mismo me ha sucedido con el número correspondiente a la semana pasada, que lo encargué a Sancti-Spiritus y ya el mismo sábado se habían agotado todos los números. Figúrese cómo sería la acogida que se llegaron a ofrecer veinte cantos por una BOHEMIA. Con lo que están publicando de Arsenio Ortíz le puedo asegurar que en el pueblo antes mencionado no están más que esperando la llegada de la revista para volver locos a los vendedores.

Un estrobo ha sido la idea que ha tenido BOHEMIA al publicar eso. El pueblo se inquieta por adquirirla y bien merece mi humilde y sincera felicitación al Director señor Quevedo, que hace tiempo cuenta con mi admiración y simpatía al ver que es uno de los que defienden más patrióticamente al pueblo de Cuba. Alma.—Sancti-Spiritus.

La Gran Duquesa Etelka.—La Habana.

Le entregué los versos a Don Galarr, y me dijo que se los daría al director del Teatro "Sintético" por sí alguno de sus actores se atreve a recitarlos.

La dirección de Juan Torená es así: Fox Studios, 1401 No. Western Ave., Hollywood, California.

Me temo que no vas a poderle escribir para San Juan, pero aunque llegue unos días después, no importa. Es buena disculpa la distancia.

Rafael Izquierdo.—Melilla.

Muchas gracias, por sus elogios a BOHEMIA y a esta sección. El Director me ha trasladado su carta, y voy a darle contestación enseguida.

¿Vió que ya salió publicada para Chiripitín la Traviesa, de La Habana, la letra del tango "Victoria"? Desde luego, me estoy muy agradecido por su copia.

También le agradezco mucho las copias de "Es un Sueño" y "Tu eres mi desfile de Amor", porque aunque las tenía en inglés, las suyas vienen en español.

En cuanto a "Cascabelito", ya la he

publicado en el número del 15 de Junio. Justamente 15 días después de haberme escrito usted su carta.

Y estoy esperando que me manden "La canción del día", de Tino Folgar y "Palomita", que canta José Rey en "Un Hombre de Suerte", para servirlos. Con mucho gusto.

Ivette.—Manzanillo:

Por un error de la imprenta, salió una contestación para ti, en la BOHEMIA de la día 27 de Junio, a nombre de Ivette. Ivette ya no me escribe y seguramente la costumbre hizo que apareciera con su nombre, lo que debía ser para ti. Ya lo sabes, pues lo que parece que dije a Ivette te lo dije a ti.

En "El Destino Encantado", la gran película "Pathé" que se estrenó recientemente en el teatro "Encanto" de La Habana, trabajan William Boyd, Helen Twelvetrees, William Farnum, y J. Farrell Mac Donald, principalmente.

Tú me escribes siempre que quieras.

Irusta, Fugazot y Landini,

Me escriben desde Lima. No me dicen sus propósitos con respecto a la tournée que comenzarán en Puerto Rico, aunque tengo noticias que volverán a La Habana desde este punto del Perú. Ya lo sabremos.

R. Donald.—Vedado.

Muchas gracias, amigo, por las letras de "Bajo el Antifaz", "Marta", "Rosario" y "Tú para mí, yo para ti", todas ellas creaciones de José Mojica. No tengo la de "What's the Use" ni la de "Contestación que le voy a servir", pues, la de "Singing in the rain", que dice así:

I'm singing in the rain just singing in the rain—what a glorious feeling I'm happy again—I'm laughing at clouds so dark up above—the sun is in my heart and I'm ready for love—let the stormy clouds chase every one from the place—come on with the rain I've a smile on my face I'll walk down the lane with a happy refrain—and singing just singing in the rain—Why am I smiling? and why do sing?—why does december seem sunny as spring?—why do get up each morning to start—happy and bet up with joy in my heart?—why each now task is a trifle to do?—Because I am living a life full of joy—I'm singing in the rain, just singing in the rain—what a glorious feeling I'm happy again—I'm laughing at clouds so dark up above—the sun is in my heart and I'm ready for love—let the stormy clouds chase every one from the place—come on with the rain I've a smile on my face—I'll walk down the lane with a happy refrain—and singing just singing in the rain.

Juan Antonio Naranjo.—Matanzas:

Tengo mucho gusto en copiarle la letra de "Amores de un Charro". Dice así:

Chaparrita encantadora—sala prontico a tu reja—y escucha la triste queja—de mi amante corazón— Vengo de lejos, me estoy muy agradecido con la guitarra—para brindarte chaparrita—mis caricias y mi amor—Así canta un charro—al pie de una reja—y nadie a su queja—salí a contestar—y con dulce acento—que el alma desgarró—templó la guitarra—y volvió a

(Pasa a la Pág. 62)



2,000 HABITACIONES.

Hotel Taft

CALLE 50 Y SEPTIMA AVE., Al lado del Teatro "Roxby".

UN MARAVILLOSO PALACIO DE MARMOL EN EL CORAZON DE NEW YORK.

Hospédese en este hotel cuando visite la Metrópoli.

PRECIOS RAZONABLES:

Cuarto con baño desde \$3.00 diarios. Precios especiales por semana.

DEPARTAMENTO LATINO.

GERENTE:

SR. PEDRO ROVIRA.

Quien lo atenderá gustoso durante su estancia en ésta.



MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS





MODISS
Johnson & Johnson

**Cutis Hermoso en Seguida,
Con Cera Mercolizada**

Los cutis ajados que denotan vejez, el descoloramiento que resulta de innumerables causas, responden rápidamente a la influencia embellecedora de la Cera Mercolizada pura. La fea capa de cutis externo que se disminuta particular. Todos los defectos como la amarillez, desaparecen en seguida, y en su lugar aparece un cutis lozano, claro de suavidad aterciopelada y juvenil lozanía que se convierte en su nueva tez. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo quita las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

ESTREÑIMIENTO

EMBARAZO Gástrico o Intestinal
BILIS, CONGESTIONES, GURUJONES
del CUTIS, VICIOS de la SANGRE

el mejor remedio **SEDLITZ**
CHANTEAUD DE PARIS
Purgante - Laxante - Depurativo

**RULETA
KENO
JAI-ALAI
POR
PROFEJONALES
BACARA**

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 61)
cantar—Que linda está tu ventana—tan
cuidadita de flores—parece un nido de
amores—hecho por mano de Dios.—Si
yo tuviera la dicha—de verme correspondido—
en este precioso nido—hablaríamos los dos.—
Abrióse la veja—de aquella casita—y una viejecita—al punto sa-
lió—y al cuarto le dijo—la pobre llorando—
Galla no sigas cantando—que ayer se murió—
aquel charro solitario—entró en la pobre casita—
y a su amada chaparriño—fendillita la encontró—
en sus labios su beso—cantó sus tristes
amores—luego en la veja de flores un
disparo se sintió. RECITADO: Hoy cuentan los
viejos de las cercañas—que al hacer el día se
puede observar—la sombra de un charro que
bajo las flores—sus tristes amores se pone a cantar.

La Hora de BOHEMIA, se oyó en Santiago:

En Santiago de Cuba oí a Don Galar, en la Hora de BOHEMIA, por Radio. Magnífico... Tiene un bello timbre de voz. Recibía un saludo de "Lirio Triste", Guanánamo.

Los Libros que me Remiten:

UNA ROGACION, cuentos, por Fanny Crespo. Tipos Molina y Compañía. La Habana. Portada de Quintero y prólogo de José Manuel Carbonell. Tiene Fanny Crespo estupendas disposiciones para la novela. En sus cuentos se advierte poderosamente esa tendencia. El titulado, como el libro "Una Rogación", nos deja hambrientos de seguir ahondando en la vida de sus personajes. Y en esto influye además del estilo sobrio y fuerte de la autora, la vida que sabe darle y la personalidad que nos presta su imaginación creatriz.

"Necesidad", la novela que ya tiene en prensa; Fanny comprobará este juicio mio.

Greta Dietrich.—La Habana:

Seguindo el orden de su lista, le toca hoy el turno a Richard Barthelms. En realidad se llama Richard Van Mattemore, y nació en New York, el 9 de mayo de 1895. Su carrera en la pantalla data de "War Brides", pero no fue hasta "Tolable David", que confirmó su éxito. Esta película fue premiada con una medalla en 1922.

Mide 5 pies 7 pulgadas de estatura, pesa 135 libras, tiene el pelo y los ojos negros, está divorciado de Mary Hay y casado en segundas nupcias con Jessica Sergeant.

Harold Teen.—La Habana:
Le doy gracias por la letra de "Princesa de Abril", y le voy a servir ahora mismo "It Happened" in Monterrey. Porque todavía no me mandaron "If you were the only Girl".

In my imagination I'm finding consolation—
somerewhere along the Rio Grande—
Saddy I'm reminiscing—madly again
I'm kissing—someone along the Rio Grande
CORO: It happened in Monterrey—a long time ago—I met her in Monterrey—in old Mexico—stars and steel guitars—and luscious lips—as red as wine—
I broke somebody's heart and let mine—
It happened in Monterrey—without thinking twice—I left her and threw away the key to paradise—my indiscret hear—longs for the sweetheart—that left in old Monterrey...
Making believe I'm merry—in every glass of sherry—I see the sparkle of her eye—and when I hear the cello—Tender and sweet and mellow—I hear the music of herself.

El Chamaco Longoria.

Me saluda desde Madrid, adonde ha ido a sumarse al regocijo republicano, y a laborar por el nuevo régimen, por el que tanto batalló. Periodista y camarada extraordinario, Longoria, sabe cuanto lo admira y lo quiere este cronista.

Greta la Triste.—La Habana:

La última postal que tuve de Trista, fué de Panamá. Por eso le agradezco a usted que me diga el curso de su tournée. Es decir, que ya pasaron por Puerto Rico, Haití, Santo Domingo, Venezuela, Ecuador, Panamá, y ahora están en Lima. ¿No es eso? Pues ya lo saben cuantos me preguntan por los muchachos. Y a usted, Greta, les gracias, por sus noticas de la presta a imaginación creatriz.

¿Qué no cree usted que María del Carmen venía co Landini? Hum... Usted sabe algo.

Bonhania, Dios del Mal.—La Habana:

Me interesa, me interesa saber yo que quiere usted decirme. ¿Quién es ese artista cubano de las tablas? ¿Y qué es lo que pasa con respecto a él? Comprenderé a usted que debo saber... ¿verdad?...

T. B. C.—La Habana:

No me guardes rencor y perdóname. Pero ten por seguro que he contestado todas tus cartas. Te doy la más cariñosa bienvenida y te devuelvo tu beso chirriquitico. (Pasa a la Pág. 63)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 62)

Efectivamente, René Cardona, está en La Habana. Te recomiendo que veas su última película, "Carne de Cabaret". Para sus amigos de Manzanillo, quedan aquí consignados mis saludos. Con un beso, chirriquitico también para sus dedos.

Al Díaz.—Sagua la Grande:

Un retrato de Eary Norton, vale 25 centavos, que puedes mandar en sellos de correos, si te parece.

José González Portillo.—Guanánamo:

¡Aquí está la letra del tango "Haragán":
La pucha que vos ten y enemigo de yugarla—la esquema se le frunce si tenés que laborarla—del roo batallón vos sos el capitán—vos crees que naciste pa ser un sultán.—Te gusta meditaría parca arriba en la cañera—y en la campañada del reloj de Balbanera—salí de tu letargo ganato—si no yo te largo sos muy haragán... Haragán si encontrás al inventor del laburo lo jarás—haragán si seguís en ese laburo la amara carafala.—Grandulón prototipo de atorante robusto gran bacán—desperá si dormido estás pedazo de haragán... El día de la boda dijo el tipo e la solana—el hombre siempre debe mantener a la fulana—más vos interpretás las cosas al revés—que a ti te mantenga eso es lo que querés.—Al campo a cachar grillos que el amor no da pa tanto—a ver si te entreveras porque yo no aguanto—si en tren de carta dura penas continuar—primero de mayo te van a llamar... Haragán... y se termina.

Zita de Verá.

La gentil vedete mexicana que nos visitó durante el invierno, está actualmente en el Cairo, después de haber actuado con gran éxito en París. La carta que me escribe, termina así: "Ahora mismo voy a dar un paseo en un pequeño barco velero, por el precioso río Nilo. Ojalá estuviera usted aquí, se divertiría".

No se sospecha la maravillosa amiga, cómo nos estamos divirtiendo por aquí, a la vera de nuestro precioso Almendares.

Carlótica de Francia.—La Habana:

Cuanta gentileza por tu parte, Carlótica. ¡Ohica, que cariñosos eres conmigo! Te acepto y te complaceré en lo que me pidas. ¿Está esto claro?

Oxford College.—La Habana:

Recuerdo perfectamente haberle contestado su consulta. Y recuerdo haberle dicho que cuanto le diga su amigo con referencia a ese actor puede ser cierto, pues tengo muchas noticias que lo confirman. No se asombre usted de nada, amigo, y no piense más de en el tiempo que su condiscipulo está perdiendo. ¿Por qué no me cuenta el incidente de Ramón Novarro con Norma Talmadge? No lo conozco.

Nona, de La Habana, dice:

Estoy encantada con la Hora "Revista BOHEMIA", y te ruego felicités a Don Galar en mi nombre, por tan buenas trasmisiones.

¿Qué sucede que ya no publican las cartas de amor a los artistas? O ¿es que esta semana no la publicaron por no tener espacio?

Nona, La Habana.

Irusta y Fugaçol.

...vuelven a La Habana. Tenga una carta de una de mis mejores correspondientes, que me dice: "¡tenemos de nuevo entre nosotros a los simpátisimos

Irusta y Fugaçol, dentro de un mes. La carta tiene fecha de julio 6.

También me dice mi comunicante, que Demare no viene, que ha seguido rumbo a la Argentina.

Y se acabaron los informes.

Dick Maynár.—Nuevitas:

No se una palabra de "El Cadete del Morro". Hace unos días, hablando con Antonio Ferré, el héroe de "El Veneciano de un beso", me dijo que el Cadete ya es sargento. Pero yo creo que se va a quedar en cabo.

El tango que salió publicado el día 14 para B. Baril, de Santiago de las Vegas, se llama, "Anucha a las dos".

Pidale ese número atrasado donde salió el "Círculo Económico", al Administrador de BOHEMIA, Apartado 2169, La Habana.

Díaz Pacheco.

Los amigos bailarines Francisco Pacheco y su compañera Elia Díaz, están actuando en el gran cabaret "Billgrays", de Colon, Zona del Canal, en Panamá. Tienen contrato hasta fines de mayo, y tienen el propósito de seguir viaje hacia el Sur.

Muchos éxitos para los simpáticos artistas, sin mis deseos sinceros.

Muñeca Francesa.—Ciego de Avila:

Te decia en mi contestación anterior que te había remitido ya tu album de autógrafos, pero la verdad es que no lo pude en correos hasta hoy. He recibido tus 25 centavos para un retrato mio, que te enviare mañana, sin falta.

¿Cómo no voy a recordar tus manos?

¿Quién había de decirme? ¿No las estreché una noche? Ya ves que no las olvidé. Tan blancas, tan finas, parecen hechas para la caricia. Lo que más admiro en la mujer son las manos. Yo no olvido nunca a una mujer que tenga las manos bonitas.

El regalo que has de traerme de Santiago, lo dejo a tu elección. Yo no sé pedir regalos.

Recibi tu tirón de orejas. Y, lo que es la sugestión: tus manos tan blancas, tan finas, me acariciarán.

Una bella desconocida.—Víbora.

Chica, tu primer párrafo es un primer de zalamería. ¡Cómo me dices cosas bonitas!

Lo de Tamaro, si se trata en realidad, de venta de fotografías, no puedo complacerlo. He publicado un aviso de él donde dice que el cambio se hace por sellos usados. Si no es así, no respondo a mis lectores por la seriedad del asunto.

De Greta Garbo se está imprimiendo una biografía completa, en un folleto con las últimas fotografías de ella. La biografía está hecha con datos suministrados por la propia actriz y hay capítulos en los que es ella misma la que cuenta sus andanzas por el mundo del celuloide.

De Lon Chaney, que murió el 26 de Agosto de 1930, fueron las siguientes películas: "Mr. Wu", "El Sargento Malacara", "El Fantasma de la Opera", "Piernas Muertas", "El Cazador de Tigres", "El forobado de Nuestra Señora de París", "Rie, Payaso, Rie", "El Taumaturgo", "El Ferroviario", "Donde el Este es Este", "Los Antros del Crimen", "El Hombre Milagroso", "La Isla del Tesoro", "El Castigo". —Estás tres últimas fueron las primeras que filmó.

Frank.—La Habana:

Usted quiere la canción que canta Roberto Rev en la película "Un Hombre de suerte". Se llama esa canción "Palomita", ¿no es eso? Pues yo no la tengo. Pero me la mandarán y entonces...



no permita se apoderar de ud. el ácido úrico combatale con magnesurico radical disolvente y digestivo poderoso.

AHORRA combustible... trabajo.. tiempo



El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es el mismo alimento de superior calidad de siempre,

sólo que ahora se puede preparar en la quinta parte del tiempo que antes y es más suave y delicioso que nunca.

Ahora deseará servir el Quaker Oats todos los días, bien en forma de gachas en el desayuno, bien para hacer más espesas las sopas y salsas o para hacer frituras, galletitas y otros dulces deliciosos.

El Nuevo Quaker Oats

El Quaker Oats cocido hasta ahora en su forma original, ahora se vende en todas las tiendas de víveres.

ACTIVE LAS SECRECIONES BILIARES DE SU HIGADO SIN EL USO DE CALOMEL

y cada día al despertar se sentirá Ud. sano y lleno de vida.

El está Ud. triste y deprimido y sin aliento ni para vivir, ni para su sistema es incapaz de asimilar, aguas minerales, aceites o dulces laxantes y espere Ud. un alivio milagroso.

Es imposible. Tales remedios no curarán el mal. Su único efecto es evacuar el intestino sin tocar la causa de su malestar, o sea el hígado. Esto debe arrojar diariamente cada un kilo de jugo biliar a los intestinos.

El uso diario no fue ampliamente y sin interrupción, los alimentos no se digieren y producen su putrefacción, dando lugar a gases que distienden el estómago, mal sabor, aliento ofensivo, cutis demacrado, etc. Con frecuencia se padecen de dolor de cabeza y el cuerpo desganado y sin ánimo. El sistema se está envenenando.

Las PÍLDORAS DE CARTER son infalibles para activar el funcionamiento del hígado, produciendo un derrame profuso de sus secreciones, y por consecuencia una constante mejora en el estado físico y moral. Estas píldoras contienen propiedades vegetales maravillosas a las que indolinas pero potables en sus efectos para activar el derrame de las secreciones del hígado.

No pida Ud. solamente píldoras para el hígado. Insista Ud. en las PÍLDORAS DE CARTER. Busque Ud. el nombre en el envase y reserve un sustituto.

Igualdo Sánchez Leal.—Apartado 2211. De venta en todas las boticas o diríjase a Habana.

UNA REVISTA DEL ARTICO (Viene de la Pág. 16). de esperar un buen rato el tiro del cañamo y sacó el anzuelo, el que no había sido tocado por ningún pez. El espesor de los témpanos en este paisaje era de 4 y medio a 5 pies. Cuando existe presión el grueso de los bloques aumenta hasta 8 pies.

Descansaron hasta las 2 de la tarde. El 28 André describe el resultado de la marcha, de esta manera: "Hasta el anochecer adelantamos bastante, a pesar de que encontramos muchos canales, hicimos buenos progresos. Las cosas cambiaron después, porque la superficie ofrecía muchos obstáculos a los trineos. Sin embargo, a pesar de todo, hemos recorrido 6 kilómetros". Las cámaras fotográficas son reparadas.—

Strindberg empleó un buen rato en arreglar sus cámaras. El dedicaba atención predilecta a todo lo concerniente a las fotografías. Ya había tomado una docena de sobretus instantáneas y cada vez que aparecía algo notable en la marcha de la expedición, estaba listo a captarlo. Pero jamás Strindberg pudo pensar que las fotografías que el tomó fuesen, al correr de los años, tan admiradas y comentadas por el mundo entero. Los realmente maravillosos—aún para los hombres de ciencias—que después de treinta y tres años se pudiesen lograr fotografías tan claras y perfectas. Ha sido una gran sorpresa, las más portentosas en los anales de la fotografía universal.

Los libros de viaje de los aeronautas contienen datos de gran valor científico y nos describen la trágica aventura, día por día. Los 18 paquetes de muestras de distintos objetos artísticos que encontraron a lo largo de su espartana marcha son interesantes también. Pero indudablemente, las fotografías que tomó Strindberg son las cosas más portentosas de la inolvidable epopeya.

A prima noche del 28 de agosto, André escribió: "La tienda de campaña y el talego de dormir a la intemperie están bastante deteriorados. Fraenkel está enfermo otra vez. Ayer tomó una tableta de opio ahora tomó una dosis de morfina para aliviarle el dolor de estómago. Hoy hemos visto con más frecuencia focas, petreles y gaviotas".

Han mantenido el rumbo al Sur, 60 grados al Oeste. Los aeronautas tienen la certeza que se han aproximado decididamente al Sur.

El 29 de Agosto André escribió: "Aunque no con la rapidez que deseamos, nos movemos hacia la dirección ansiada. Me imagino que podemos salir a la Bahía Mossel. Con tal que sea tierra, cualquier lugar nos salvará. Allí tendremos tiempo de preparar una nueva campaña". Estas palabras dan una idea de que los exploradores mantenían el optimismo.

El día siguiente, el 30, encontramos esta nota de André: "Esta noche me he acordado mucho de mis seres queridos en Estocolmo. Mis camaradas también han estado conversando amorosamente de sus hogares. Nils tiene delirio con su novia y siempre tiene su nombre en los labios". Levantaron el campamento a prima noche y mantuvieron la marcha hasta las 7 de la mañana. Era el 31. Desayunaron y durmieron hasta por la tarde. Hay una nota importante de André: "El sol tocó el horizonte a medianoche. El día siguiente está enrojecido. Es un espectáculo imponente".

El verano polar había terminado definitivamente. De ahora en adelante los días reducirán rápidamente su extensión. En cambio las noches serán cada vez más largas. Era un nuevo obstáculo.

Strindberg anuncia el día primero de septiembre, después de una laboriosa observación, que los aeronautas se encuentran en la siguiente posición: 86.16 latitud Norte. André escribió: "Esta buena noticia nos llena de contento. Nos aproximamos al Sur decisivamente".

Con fecha 2 de septiembre Fraenkel escribió: "Estos últimos días no los he pasado nada bien; pero afortunadamente, desde ayer me siento mejor. La prometedora noticia que hemos adelantado vigorosamente en la dirección deseada me ha rejuvenecido. El frío que hemos sufrido ha sido tan intenso que tengo partes de mi cuerpo entumidas, dócilmente práticamente no hay circulación de la sangre. Pero fe y adelante; no perdemos las esperanzas de retornar a Estocolmo".

(Continuará en el próximo número)



DANDERINA

El peinado de la mujer moderna es la suprema manifestación de su elegancia y pulcritud. Para conservar el cabello limpio, brillante y sedoso, úsese una esponja empapada en Danderina, antes de peinarse.

Danderina es una loción tónica que presta losanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

¡Los hombres también prefieren Danderina!



EL BUEN AMIGO QUE USTED BUSCA

Escriba usted antes que sea tarde.

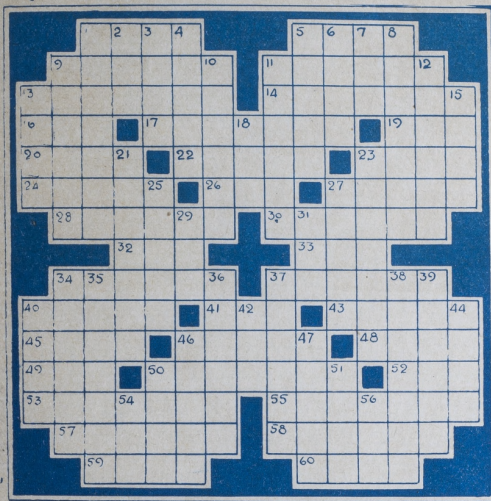
¡Lectura gratuita de la propia vida de Vd!

Encontrará esta profecía al hombre que le prestará un servicio inestimable al darle a usted su consejo con respecto a su vida de negocio; sobre sus asuntos referentes a su casa; su salud; su amor; ¡Escribale hoy mismo! Tan pronto como sea verdad, podrá prevencerse contra todo mal y evitar cualquier paso falso. El capitán A. R. Walker dice de él: "No solamente ha hablado de acontecimientos, que hasta a mis amigos más íntimos eran desconocidos, sino que también dijo cosas que, según su predicción, se realizaron; ¡y todo esto sin haberme visto jamás!" Empléese su nombre y dirección, indicando la fecha de su nacimiento, escritas bien legiblemente, y si la prefiere bien, adjunte 75 centimos en sellos de correo de su país (no monedas), para cubrir los gastos de correspondencia y franqueto. El remitirá a usted gratuitamente un estudio de su vida. Astral Dept. 813, Rue de Joncker, 41, Bruselas (Bélgica). Tenga cuidado de franqueto cada carta suficientemente con 7 centavos.



PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Proyecto.
- 2.—Cansada, desfallecida.
- 3.—Dos fiestas turcas que se celebran después de la cuaresma, con setenta días de intervalo.
- 4.—Estropeada, picada.
- 5.—Embarcación muy usada en una país de Europa.
- 6.—Instrumento musical.
- 7.—Excavar por debajo y en torno de una cosa, dejándola en falso.
- 8.—Desierto de la Arabia.
- 9.—Mona.
- 10.—Lo que se refiere a la nariz.
- 11.—Dignitario eclesiástico.
- 12.—Pieza de vidrio para lavar los ojos.
- 13.—Sobrenombre de Ruy Díaz el Campeador.
- 14.—Amenza.
- 15.—Palmera americana de la que se extrae el aceite de palma.
- 16.—Claridad que precede inmediatamente a la salida del sol.
- 17.—Cantón de Suiza.
- 18.—Impar.
- 19.—Prelado o eclesiástico de secta protestante.
- 20.—Cualquier adorno para la cabeza.
- 21.—Naipe.
- 22.—Pronombre demostrativo.
- 23.—Pieza de las vestiduras sagradas.
- 24.—Arma antigua para disparar saetas.
- 25.—Cantón del estado de Jalisco, México, y su capital.
- 26.—Principio o caudillo árabe.
- 27.—Letra del alfabeto griego.
- 28.—Abundancia de cosas.
- 29.—Terminación de diminutivo.
- 30.—Contorno de cosas que se envían.
- 31.—Orillas o márgenes.
- 32.—Enviar.
- 33.—Cohero.

VERTICALES

- 1.—Medicamento a que se atribuye eficacia para curar todas las enfermedades.
- 2.—Pelea.
- 3.—Arcos.
- 4.—Río oventense que desagua en el Casabricio por Pravia.
- 5.—Espacio de una habitación, edificio, etc.
- 6.—Estropear.
- 7.—Titulo que se da a las monjas.
- 8.—Observar recatadamente.
- 9.—Especie de vasija.
- 10.—El diablo, el coco en México.
- 11.—Extensión de tierra que un par de mulos pueden arar en un día.
- 12.—Salario anual que se paga al labrador.
- 13.—Especie de ciervo muy ligero.
- 14.—Imperativo de andar.
- 15.—Adverbio.
- 16.—Planta cuyo tronco es más débil y bajo que el árbol.
- 17.—Panel labrado bajo tierra por cierta clase de abejas.
- 18.—Principal arteria del cuerpo humano.
- 19.—Especie de lienzo.
- 20.—Corriente de agua.
- 21.—Artículo indeterminado.
- 22.—Región del Asia Antigua habitada por tribus nómadas.
- 23.—Arma usada antiguamente.
- 24.—Contorno de cosas que se envían.
- 25.—Volcán de Chile.
- 26.—Renuncias.
- 27.—Cierta enfermedad del oído.

Por JOAQUIN DE POSADA

CHARADA GRAFICA



COMPRESIMO



EXCLAMACION COMPRESIDA

2 X

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR:

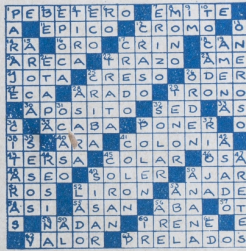
Al aforismo: QUERER ES PODER

Al comprimido: ANTERIORIDAD

Al término astronómico: CUARTO MENGUANTE

A las charadas: J I C A R A V A P O R C A N S A D O Z U R C I D O

Al crucigrama:



- 40.—Desplomarse.
- 41.—Tercer hijo de Adán y Eva.
- 42.—Rezar.
- 43.—Especie de trigo de calidad inferior.
- 44.—Pendiente.
- 45.—Apellido de un general español ya fallecido.
- 46.—Querer, adorar.
- 47.—Epoca.
- 48.—Pecado capital.

NOS levantamos a las cuatro de la mañana, aquel día en el Este. Al anochecer del día anterior nos habíamos tirado de un tren de carga, a la orilla de la ciudad, y con el certero instinto de los muchachos de Kentucky, seguimos camino hacia la pista de las carreras y los establos en seguida. Aquí estábamos ya en nuestro elemento. Hanley dió inmediatamente con un negro que conocíamos. Era Bildad Johnson, que durante el invierno trabajaba en la cochera de Ed Becker en nuestro pueblo, Beckersville. Bildad es un buen cocinero, como casi todos los negros, y desde luego, como casi todo el mundo en aquella parte de Kentucky que se pueda decir que sea alguien, es amante de los caballos. En primavera Bildad comienza la busca. Un negro de nuestro país se las arregla para halagar y sonacar a las gentes de tal modo que consiguen siempre lo que quieren. Bildad encantaba los hombres del estable y los adiestrados de las caballerizas de allá a la redonda de Lexington. Los adiestrados vienen a la ciudad en la noche a pararse por ahí y a hablar y tal vez a entrar en algún juego de poker. Bildad se arrima a ellos. Se pasa el tiempo haciendo pequeños favores y hablando de cosas de comer, pollo tostado en cazuela, y de mejor modo de cocinar boniatos y pan de maíz. Si ustedes lo oyen la boca se les hace agua.

Cuando viene la temporada de las carreras y los caballos salen a la pista y se habla de los nuevos potros por las tardes en las calles, y todo el mundo dice cuando ha de salir para Lexington, o para la competencia de primavera en Churchill Down, o para Letonia y los caballistas que han estado allí abajo en New Orleans, o tal vez en la temporada invernal de La Habana, en Cuba, vuelven a casa a pasar una semana para volver a estar en este tiempo cuando todo lo que usted oye hablar en Beckersville gira alrededor de caballos, y nada más, y se preparan los aprestos y la carrera de caballos se respira en cada brizna de aire. Bildad se presenta con un empleo de cocinero entre el personal. Cuando pienso en ello, en sí, iba a trabajar durante todas las temporadas en las carreras, trabajando en invierno cuando hay caballos y donde los hombres gustan de venir y hablar de caballos, yo mismo hubiera querido ser negro. Parecerá una tontería decir esto, pero así es como yo me siento junto a estos animales, privado del todo. No puedo evitarlo.

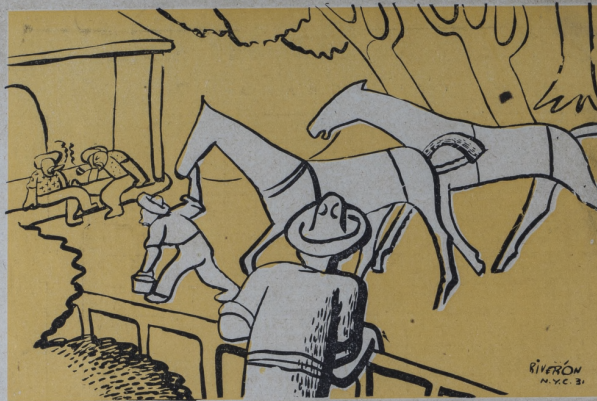
Bueno, tengo que informarles de lo que hicimos y que ustedes sepan de que cosa estoy hablando. Cuatro de nosotros, todos muchachos de Beckersville e hijos de familias que viven allí bastante regular, decidimos ir a las carreras, no precisamente a Lexington o Louisville, no, sino a la gran pista oriental de la que tanto hablamos oído hablar a los hombres de Beckersville, a Saratoga.

Todos eramos bastante jóvenes. Yo acababa de cumplir los quince y era el mayor de los cuatro. Yo era el iniciador. Lo admito, yo fui el que puse esta idea en los demás. Eran Hanley Turney y Henry Rieback y Tom Tumberton y yo mismo. Yo tenía treinta y cinco pesos que había ganado trabajando por las noches y los domingos en la bodega de Enoch Myers. Henry Rieback tenía unos pesos y los otros tres nada. Yo tenía sólo un peso o dos cada uno. Lo preparamos todo y esperamos callados a que las carreras primaverales de Kentucky estuvieran terminadas y algunos de nuestros hombres, los más "sport", aquellos que más envidiábamos, partirían—y entonces nosotros partimos también.

Nada les voy a decir a ustedes de las dificultades con que tropezamos al través de camino, en trenes de carga y todo. Atravesamos Cleveland, y Buffalo y otras ciudades y vimos las cataratas del Niágara. Allí compramos algunas cosas, souvenirs y chucharas y tarjetas y conchas con dibujos de las cataratas para nuestras madres y hermanas; pero luego pensamos en que mejor sería no mandar nada de esto a casa. No era cosa de poner a los nuestros en la pista y que, si acaso, fuéramos atrapados.

Como los digo, entramos en Saratoga y fuimos a las carreras. Bildad nos dió de comer. Nos llevó a un sitio donde podíamos dormir, bajo techo, en un montón de malaño y prometió guardar securo los negros que están a la caja para esto. No andan con abanicos. Un blanco puede tirar a usted veinte centavos o medio peso en un caso como aquel, en que usted ha huído de su casa, pero luego cogerá y lo entregará. Los blancos hacen eso, pero no los negros. Se puede confiar en ellos. Son más atentos con los fines. Yo no sé por qué.

En las carreras de Saratoga, aquel año, había una porción de hombres de nuestro pueblo. Dave Williams y Arthur Mulford y



Quisiera que me Dijeran por Sherwood Anderson

ILUSTRACIONES DE RIVERON

La literatura americana ha sido pródigo en el género picaresco. "Knackers", "bit-acks", "bioggers", "detectives" y "cops" se han hecho famosos en las novelas y los cuentos norteamericanos. Pero hay un ambiente rico en incidencias afortunadas que ha sido poco explotado por los literatos: las cuadradas de carreras, con sus entrenadores y sus "jockeys", sus "book-makers" y sus apostadores. Anderson es uno de los cuentistas que más se han distinguido en ese género...

Jerry Myers y otros. Y había también una partida de ellos de Louisville y Lexington que Henry Rieback conocía y que yo no. Eran jugadores profesionales, como el mismo padre de Rieback. Esto es lo que se llama un pendolista, y se pasa todo el año en las carreras. En invierno, al regresar a su casa de Beckersville, no permanece allí mucho tiempo, sino que se va por las ciudades y tráfica con juego de naipes. Es un hombre admirable y generoso, siempre le está mandando presentes a Henry, una bicicleta, un reloj de oro, y un traje de explorador, y cosas como esa.

Mi propio padre es abogado. Se porta a la campana, pero no gana mucho dinero y no puede comprarse cosas, y de todos modos ya me estoy volviendo tan grande que no lo espero. Nunca me ha dicho nada contra Henry, pero los padres de Hanly Turner y Tom Tumberton sí lo hicieron. Ellos dijeron a sus hijos que el dinero que viene por ese camino no es bueno y que no querían que sus hijos trajeran a casa cuentos de jugadores ni se estuvieran pensando en tales cosas y tal vez se metieran en ellas.

Todo esto está bien y me figuro que los hombres saben lo que dicen, pero no veo que es lo que ha de hacerse con Henry ni con los caballos. Por eso es que escribo este cuento acerca de eso. Estoy metido en un llo. Ya estoy siendo un hombre y quiero pensar como se debe y ser como se debe, y existe algo que yo he visto en las carreras que no puedo desmenajara.

No puedo evitarlo; yo me vuelvo loco por los caballos de raza. Siempre me ha ocurrido esto. Cuando tenía diez años y noté que iba a crecer demasiado para ser corredor me puse tan triste que casi me muero. Harry Hellinginger, cuyo padre es administrador de correos, es ya grande y demasiado holgazán para trabajar, pero le gusta pararse en las calles y usar bromas con los muchachos, tales como mandarlos a una ferretería a comprar una barrenilla para taladrar agujeros cuadrados y otras por el estilo. Una de esas la ha usado conmigo. Me dió que si me comía la mitad de un tabaco me achapararía y no creería más y que tal vez podría ser corredor. Yo lo hice así. Cuando padre no me veía, cogí un tabaco de su saco y me lo engullí como pude. Me enfermó terriblemente y hubo que mandar a llamar al médico y no surtió efecto. Yo seguí creyendo. Era toda una broma. Cuando dije en casa lo que había hecho y por qué, la mayoría de los padres me hubieran apalado, pero los míos no lo hicieron.

Bueno, no me achapararé y no he muerto, para que sude Harry Hellinginger. Luego reflexioné y pensé que me gustaría ser estableero, pero también esta idea tuve que abandonarla. Casi todos los que hacen este trabajo son negros y mi padre no me permitiría meterme en él. No había por qué preguntárselo.

Si ustedes no se han vuelto locos nunca por los caballos de raza es porque no han estado mucho por donde están estos y no saben lo que es bueno. Son hermosos. No hay nada tan encantador, tan limpio y lleno de coraje como los caballos de carrera. En las grandes haciendas y potreros a la redonda de nuestro pueblo, Beckersville, hay pistas donde los caballos corren por las mañanas. Más de mil veces me he levantado antes de romper el día y caminado dos o tres millas para llegar a ellas. Made me no le gustaba esto, pero padre le decía siempre: "Déjalo a él". Así que cogía un pedazo de pan de la artesa, lo untaba de mantequilla y le ponía un poco de jamón y salía tumbando.

En las pistas se arriman usted a la cerca con los hombres, blancos y negros, y ellos miran y hablan, y entonces traen los potros. Es temprano y la hierba está cubierta de brillante rocío y en otro campo hay un hombre arando y hay un tinglado donde duermen los negros, y ustedes saben como ríen los negros y dicen cosas que los hacen reír. Un blanco no lo puede hacer, y algunos negros tampoco, pero los negros guardapistas lo hacen siempre.

Y así traen los potros y algunos son galopados por los estableeros, pero casi todas las mañanas en el potrero de un hombre rico que vive quizás en New York, hay siempre, casi todas las mañanas, unos pocos potros y algunos de los viejos caballos de carrera y canones y yeguas que andan sueltos.

Cuando corre un caballo algo se me sube a la garganta. No digo que todos, sino algunos. Casi siempre puedo señalarlos. Está en mi sangre como en la de los negros guardapistas y adiestrados. Hasta cuando los veo ir zangoloteando con un negro sobre el lomo puedo escoger el ganador. Si me duele la garganta y me cuesta trabajo tragar la saliva, ese es. Correrá una o relampaqueo cuando lo suelten. Si no gana siempre será un milagro y porque lo llevan enfocado detrás de otro o porque le halan de la rienda y porque arrancó mal o algo de eso. Si quisieran meterme a jugar me pondría rico. Yo lo digo y el mismo Henry también. Todo lo que tendría que hacer sería esperar a que me viniera aquella molestia a la garganta a la vista de un caballo y entonces ir y apostar hasta el último centavo. Esto es lo que haría si quisiera meterme a tahr, pero no quiero.

Cuando usted va a la pista, en la mañana—no a la pista de carreras, sino a la del entrenamiento, a la redonda de Beckersville—usted no ve muy ameno un caballo de la clase de que acabo de hablarles; pero todos los días, de todos modos, hay un caballo de raza enjandrado en una buena yegua y entranado por un hombre que sepa lo que se trae poco correr. Si no pudiera ¿qué caballo de hacer allí, sin estar tirando de un arado?

Bien; salen de sus establos, con los muchachos sobre el lomo, y se gloria estar allí. Se inclinan sobre la cerca y comienza una comenlación allí dentro. Sobre los tinglados, los negros se ríen por lo bajo y cantan. Se fríe jamón y se hace café. Huelo todo a rosas. No hay nada que huela mejor que el café y el estiércol y los caballos y los negros y el freír del jamón y las pipas encendidas fuera de casa en una mañana como aquella. Eso se consigue, quejas que no; eso es lo que hace.

Peró, a lo de Saratoga. Nosotros estábamos allí seis días y ni un alma de nuestro pueblo que nos viera o todo vino a pedir de boca, tal como lo deseábamos, buen tiempo y caballos y carreras y todo. Nos pusimos en camino hacia casa y Bildad nos dió una cesta llena de pollos fritos y pan y otras comestibles, y yo tenía 15 pesos en el bolsillo cuando llegué a Beckersville. Mi madre se puso un día a hacer arando, pero a mí me dió mucha importancia. Yo dije todo lo hecho menos una cosa. Yo hice más que separar eso. Por eso es que me pongo a escribirlo. Aquello me trastornó. Por la noche me pongo a pensar en ello. Hélo aquí:

En Saratoga dormimos sobre el heno en los tinglados que Bildad nos había indicado y comimos con los negros temprano por la mañana y ya por la noche cuando las gentes de nuestro pueblo se estaban en el grandstand en y donde se hacen las apuestas y no venían por donde estaban los caballos salvo a la dehesa poco antes de comenzar las carreras a verlos ensillar. En Saratoga no tienen dehesas bajo un amplio tinglado como en Lexington y Churchill y otras pistas por París abajo, sino que ensillan los caballos al aire libre bajo los árboles, en un césped tan suave como el que hay frente a la casa de Banker Bohon aquí en Beckersville. Es encantador. Los caballos están sudosos y brillan y parecen nerviosos y los hombres se ven enojados y se ponen a fumar. Yo miro para ellos y los entrenadores están allí con los dueños, y su corazón le apuñea de tal modo que no le deja respirar.

Entonces suena la corneta llamando a filas y los muchachos que corren en galopando con sus trajes de seda y usted corre a coger un asiento junto a la cerca con los negros.

Siempre he soñado con ser entrenador o propietario de caballos, y a riesgo de ser visto y mandado a casa yo iba y me corría a la dehesa antes de cada carrera. Los otros no lo hacían, pero yo sí.



Llegamos a Saratoga en un viernes y en la siguiente semana, el jueves, se celebraba el gran handicap Mulford. Middlestride y Sunstreak estaban en él. El tiempo estaba claro y la pista dura. La noche anterior yo no pude dormir.

Lo que pasaba que estos dos caballos eran de clase que me hacía doler la garganta al verlos. Middlestride es largo y parece desmañado y es capón. Pertenece a Joe Thompson, un pequeño propietario de nuestro pueblo que sólo tiene media docena de caballos. El Handicap Mulford es de una milla y Middlestride no puede arrancar rápidamente. Sale tarde y siempre va a la cola a la mitad; entonces comienza a correr y si la carrera es de una y cuarto seguramente se los comerá a todos y se plantará el primero en la meta.

Sunstreak es diferente. Es un garafón nervioso y pertenece a la mejor caballeriza que tenemos en nuestro pueblo, la de Van Riddle que pertenece a Mr. Van Riddle de New York. Sunstreak es como una muchacha en quien piensa una algunas veces pero que nunca ve. Es todo macho y amable también. Si uno le mira a la cabeza siente deseos de besarlo. Está entrenado por Jerry Tillford, que me conoce y ha sido bueno conmigo una partida de veces me permite llegarme al establo y mirar al caballo y otras cosas. No hay nada tan precioso como aquel caballo. Se para en la pista, contenido, pero por dentro está ardiendo. Luego, tan pronto quitan la barrera, sale como un rayo. El verlo le hace a usted doer todo el cuerpo. Lo lastima. Se agazapa un poco y corre como si fuera un galgo. No hay nada en el mundo que yo haya visto que corra como el salvo Middlestride cuando logra coger impulso y ponerse recto.

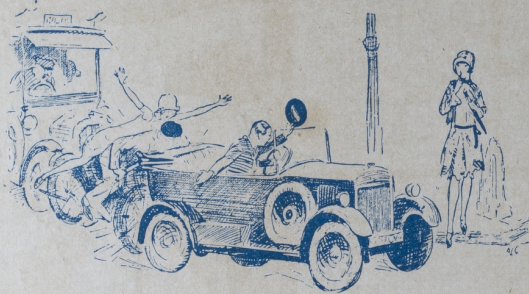
Me cachis con él! Yo rabiaba de alegría al ver aquella carrera y los dos caballos corriendo juntos, rabiaba de alegría y de temor. No quería ver rotados ninguno de nuestros caballos. Nunca había-mos mandado a las carreras una pareja como aquella. Los viejos de Beckersville lo decían y los negros también. Era un hecho.

Antes de la carrera yo me fui a la dehesa a mirar. Tiré un último vistazo a Middlestride, que no es de los que se pasan mucho tiempo de aquel modo en una dehesa, de paso que iba a ver a Sunstreak.

Era su día. Lo supe tan pronto como lo vi. Me olvidé de que pudiera ser visto y de todo y me fui allí. Todos los hombres de Beckersville estaban allí

(Pasa a la Pág. 71.)

RUMORISTAS



El automobilista galante
(dando un frenazo rápido).—¡Pase usted, se-
ñora! (De "London Opinion"—
Londres.)



—Maud se ha casado brillantemente varias veces
pero siempre acaba por divorciarse.
—Sí, Maud se mueve en los mejores triángulos...



—Perdón, señora: ¿tiene usted hijos por... ca-
sualidad?
(De "The New Yorker"—New York.)



—¿Es un muchacho honesto y bien
educado?
—¡Oh, sí, papá! Es el que te espera
todos los días en la barra.



El director del Zoo compra
una argolla para que la
muerta el hijo del elefante.
(De "Judge"—New York.)

ELLA.—Tiene usted trajes de
baño luminosos para bañarse
de noche?
(De "London Opinion"—
Londres.)



—Estaba loca por él, pero le obstaculizaba su novela...
(De "The New Yorker"—New York.)



—¿Qué, tocas ahora en una clínica?
—Sí; estoy en la sala de operaciones
para anestesar a los occidentes.
(De "Buen Humor"—Madrid.)



EL ACTOR.—Bueno; y si ella me
tira a los rápidos, cómo diablos voy
a salir después?

EL DIRECTOR.—¡Oh, no hay cu-
idado! Usted no trabaja más en la
película.

(De "London Opinion"—Londres.)



PEPITO.—¿Mamá, por qué eres tan linda?
LA MAMA.—Porque cuando era chiquita me porté
siempre bien.
PEPITO (pensativo).—Entonces, qué malo debe
haber sido papá!...



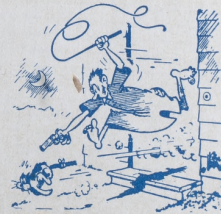
EN LA BODEGA

—Señora, si todo el mundo se pone
a comprobar el peso, no hay nego-
cio posible!
(De "Le Rire"—Paris.)

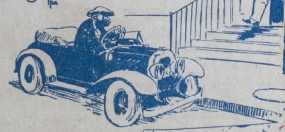


—Y pensar, Miss Merkle, que yo estaba
tan ocupado antes de la crisis que no me
daba cuenta de lo linda que usted es...

(De "Life"—New York.)



El domador espanta al gato.
(De "The New Yorker"—N. Y.)



—¡Hola! Si piensa usted robar mi carro lle-
vese también el contrato para que sepa
cuántos plazos debo...
(De "Judge"—New York.)

HEMEROTECA
DUPLICADO
los guantes

—¡Mi querida Angélica!
—¡Mi buena Jaquelina!
Las dos jóvenes se precipitaron una hacia la otra y trataron de besarse. Digo "trataron" porque los sombreros de ambas se oponían, con todas sus complicaciones geométricas, a un acercamiento afectuoso. Fué preciso, para que cada una lograra besar la mejilla de la otra, encontrar la combinación que permitiera, como en un rompecabezas, el encaje de los dos tocados.

Una vez resuelto el problema, las dos amigas se sentaron sobre un canapé.
—¡Cuánto tiempo hace que no nos vemos!... ¡Ni una vez después de tu matrimonio!...
—¡Dos años!

Y en seguida se enfrascaron en tan apasionante asunto de conversación.

—¿Y tu marido?
—Muy bien,
—¿Eres feliz?
—Muy feliz ¿y tú?
—¡Pero si acabo de decirte!... ¡sí, muy feliz!...
—Perdóname si insisto, pero es que tus cartas, durante algún tiempo, no me dieron la impresión de una dicha perfecta... Me decías que tu Edmundo te amaba, ciertamente, pero que era difícil, irritable, hasta violento a veces... que te mortificaba en cuanto abría la boca.

—Es verdad, los comienzos fueron difíciles a causa del carácter de Edmundo.

De un salto Jaquelina se acercó más a Angélica tomándole las manos.

—¡Oh, que divertida es la vida!... La vida de los demás, se entiende... ¡Cuéntame!... Por carta uno está obligado a abreviar o a disfrazar un poco la verdad... dime los detalles... ¡dímelo todo!

—Los detalles son banales. Como todos los novios, Edmundo fué, mientras me hizo la corte, el hombre más dulce, el más conciliador que se pueda imaginar, pero luego, una vez casados sin por ello dejar de amarme, recobró su carácter natural, en cuyo fondo hay una inclinación casi enfermiza a la contradicción.

—¡Pobrecita!... Bien se ve que no eres feliz.
—¡Sí... soy feliz!... Soy feliz, porque ha cambiado.
Un nuevo saltito sobre el canapé acercó un poco más aún a Jaquelina de su amiga.

—¿Ha cambiado? ¿Qué es lo que ha cambiado? ¿El carácter de Edmundo?

—No... felizmente.
—¿Por qué felizmente?
—Porque cuando el carácter difícil de un marido se dulcifica de pronto, tiene por qué inquietarse su mujer: noventa y cinco veces de cada cien, es porque tiene alguna cosa que hacerse perdonar.

—¿Cómo has "penetrado" en la psicología conyugal, querida!
—¿Qué hacer en el matrimonio si no se sueña?
—Evidentemente... Pero si no es el carácter de Edmundo lo que se modificó ¿cuál es entonces, el cambio que ha asegurado tu tranquilidad?

—Un cambio en mi manera de maniobrar frente a frente a mi marido: "Veámos—me dije un día—en el fondo Edmundo me ama y es bueno; hay, pues, recursos... Es culpa sólo de sus nervios, si a la menor observación por mi parte, a la menor proporción, salta, como por resorte automático, una contradicción; si no puedo aventurar un consejo, sin provocar una disputa, un examen meticuloso, un desmenuzamiento del asunto que pronto degenera en discusión... ¿Cómo remediar un estado de cosas que pudiera, a la larga, empañar para siempre nuestra dicha?... Búsquelo y encontré un pequeño truco..."

—¿Dime, dime tu truco!
—Es muy sencillo: desde hace algún tiempo no ceso de soñar.
—¿De soñar?
—Voy a explicarte... Antes, si yo hubiera tenido, por ejemplo, deseos de hacer un viaje a Italia, le hubiera dicho ingenuamente a Edmundo:

—Oye, Edmundo: ¿y si hiciéramos un viajecito a Italia?
—¡Estaba previsto! Se hubiera sobresaltado y me hubiera respondido nerviosísimo:

—¿Un viaje a Italia? ¿En este momento?... ¿en el momento que todo ha subido? ¡Ah!... pero ¿estas loca?... ¡Mi palabra que las mujeres son de una inconciencia sorprendente!... "Etcétera, etcétera... ¡eso hubiera durado dos horas! Mientras que cambiando el método, le dije cierto día—hará de esto seis meses—con un tono muy natural—porque hay que ser muy cómica para usar mi pequeño truco—le dije:

—¡Dios mío, qué tontos son los sueños!

—¿Tontos los sueños?—me respondí fidelísimo a su manía

Miguel Zamacoís

contradictoria—no siempre... Los hay muy curiosos, hay sueños muy chuscos y muy ingeniosos ¡y hasta los hay proféticos!
—¡Oh, no!—rípote—¡casi siempre son estúpidos!... Un ejemplo entre mil: ¿Sabes lo que soñé anoche? Soñé que a pesar del estado actual de las cosas, tú me decías a quema ropa:
—"Angélica, haz tu maleta; partimos dentro de veinte y siete minutos para Italia."
—"Es o no idiota? Eso está bueno para nuestros amigos los Lequer o los Galliche. ¡Fantasías de ese precio!..."

—"No veo por que eso es idiota—me respondió con vehemencia—¿por qué no habíamos de ir a Italia si nos placiera? a Dios gracias, sin tener la bolsa de los Galliche, o de los Laquer, podemos permitirnos todavía un viajecito... ¡Y precisamente iremos a Italia, vaya! y no después de las pascuas... ¡Eso te enseñará!"

—¡Pan!... ya estaba: había encontrado el pequeño truco.
"Y luego, lo he usado en cada ocasión de importancia. La dificultad estriba en la composición, pero es locamente divertido, porque es preciso preparar la trampa del sueño con un cebo apropiado cada vez al caso particular.

—¿Por ejemplo?
—Verás: deseaba este cabuchón de zafiro...
—¿Grees que si se lo hubiera pedido a Edmundo?... Entonces, una mañana al despertar, le dije que acababa de tener un sueño de una rara imbecilidad: que él había sido atacado en las torres de Notre-Dame (cuando se inventa un sueño, siempre hay que intercalar uno o dos detalles abracadabrantas para dar una impresión de sinceridad) por un encubridor de malhechores que le había ofrecido un cabuchón de zafiro soberbio por cuatro francos setenta y cinco céntimos y (no hay que temerle a la multiplicidad de las estupideces) un sello de dos céntimos obliterado. Tentado por la ocasión se había dado prisa por adquirir el zafiro... ¡No falló! comenzó por encolerizarse gritando que era preciso que yo, despierta, tuviera una bien enojosa idea de su moralidad y de su generosidad para que lo viese en sueños haciéndome obsequios comprados a bandidos por vil precio.

—Eso lo mortificó, lo obsesionó. Lo incitó tanto, que picado en lo más vivo, me traje, tres días después, esta encantadora sortija, para probarme que él podía, igual que cualquier otro, comprar una joya por su valor exacto al primer joyero de París.
"No sólo empleo mi truco cuando quiero que me haga un regalo, sino en todas las circunstancias de la vida que valen la pena... Con sueños diestramente imaginados obtuve que fuéramos a pasar nuestras vacaciones a Bretaña, en vez de a Normandía; lo hice desistir de usar todo el verano, unos trajes horribles, color de mostaza... Más que todo eso: lo he inducido a ser casi gentil con mamá a la cual no podía sufrir..."

—¿Cómo fué eso?
—(Pasa a la Pág. 71.)



Bohemia



HEMEROTECA
RESERVA

Carta

10